

# V JORNADAS DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

EN EXTREMADURA

JOSÉ SOTO VÁZQUEZ  
ENRIQUE BARCIA MENDO  
RAMÓN TENA FERNÁNDEZ  
(Editores)



#VJornadasLIJ





José Soto Vázquez, Enrique Barcia Mendo, Ramón Tena Fernández (Eds.)

---

# *V Jornadas de Literatura Infantil y Juvenil en Extremadura*



Ayuntamiento de Miajadas

2016

---

El presente libro parte de las líneas de investigación desarrolladas por el grupo de investigación LIJ de la Universidad de Extremadura.

---

***V Jornadas de literatura infantil y juvenil en Extremadura.***

José Soto Vázquez, Enrique Barcia Mendo y Ramón Tena Fernández (Editores).

Organización:

Gloria Esteban Cruz

Concejalía de Cultura y Educación. Ayuntamiento de Miajadas.

M<sup>a</sup> Mercedes Moreno Corraliza.

Técnico de Cultura. Concejalía de Cultura. Ayuntamiento de Miajadas.



Ayuntamiento de Miajadas

Edita: Excmo. Ayuntamiento de Miajadas.

Colaboran:

Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Extremadura, Ayuntamiento de Miajadas, Centro de Profesores y Recursos de Trujillo, Colegio Sagrado Corazón de Jesús y M<sup>a</sup> Inmaculada de Miajadas, IES. Gonzalo Torrente Ballester, CEIP García Siñeriz, CEIP Nuestra Señora de Guadalupe, Centro Infantil Arcoiris y Grupo de investigación de Literatura Infantil y Juvenil de la Universidad de Extremadura.

© Ilustración y diseño de la cubierta: Javier Peña Holguín

© Del texto, las fotografías y las ilustraciones: Los autores

Edición, maquetación y producción gráfica: Control P

ISBN: 978-84-943467-2-9

Depósito Legal: CC-156-2016

Impreso en España · *Printed in Spain*



# prólogo

Otro año más, nuevos retos pero con esperanzas renovadas.

Y es que en esta quinta y nueva edición de las Jornadas de Literatura Infantil y Juvenil, a todas las partes nos une de nuevo el deseo de poner en valor la importancia que debe tener en nuestras vida los libros: un libro siempre es y será una oportunidad para aprender soñando, para crecer como personas mientras paseamos por sus líneas y pasamos sus páginas de principio a fin, para mejorar nuestra calidad humana y también nuestra Sabiduría sobre las cosas que nos rodean.

Nuevos retos porque siempre hay cosas que mejorar, filosofía con la que también nacieron y se nutren estas jornadas. Nuevos retos y nuevos horizontes descubriéndose cada vez y a descubrirse gracias al gran equipo humano que hay detrás de cada actividad aquí planificada y organizada, a quien aprovecho para agradecer su predisposición y cariño, su tiempo y trabajo.

Esperanzas renovadas porque, como Alcalde de Miajadas, creo en la importancia que tienen estas jornadas y cualquier tipo de encuentro de este tipo para la Cultura de nuestro Pueblo.

Os veo entre letras, entre poemas, entre cuentos, entre historias,... Por último, os pido que os regaléis y que les regaléis vuestra atención y compañía a las y los grandes autores que estarán con nosotros en estas V Jornadas de Literatura Infantil y Juvenil.

Un fuerte abrazo.

*Antonio Díaz Alías, Alcalde de Miajadas*



# índice



Ángela Vallvey Arévalo 7



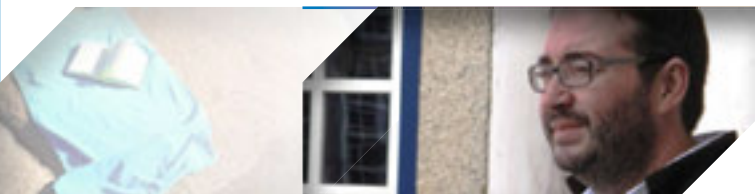
Julio César Quesada Galán 19



Rubén Lanchazo Cobos 27



Rocío Mellado Pardo 33



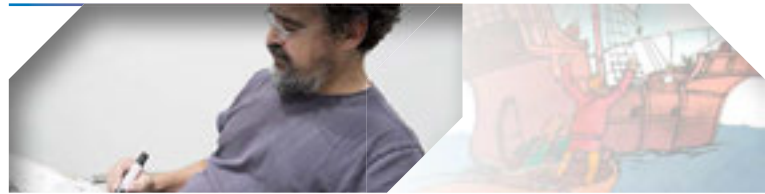
Juan Ramón Santos 39



Rosario Luengo Rivera 49



Antonio Jesús González Prado 57



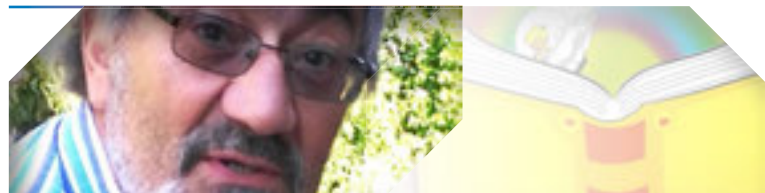
Enrique Flores Márquez 67



Federico Delicado 83



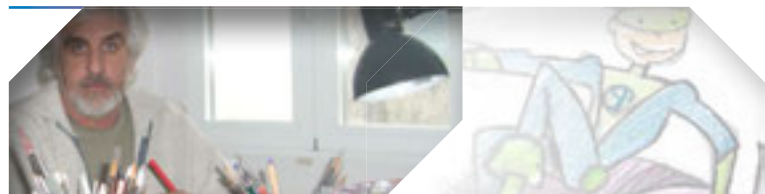
Eduardo Moga 101



Florentino Escribano Ruiz 111



Teresa Arroyo Corcobado 131



Andrés Guerrero Sánchez 147





Título de la intervención: *Cómo aprender a leer el mundo*

RRSS

---

Twitter: @vallvey

<https://www.facebook.com/Angela.Vallvey>

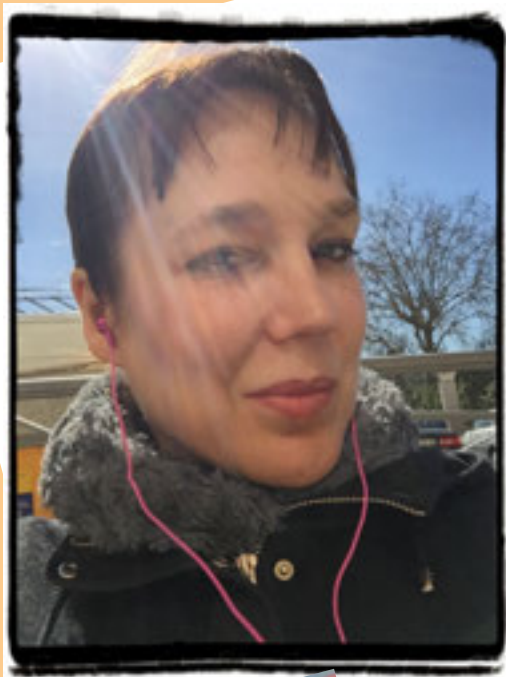
# Ángela Vallvey Arévalo



Ángela Vallvey Arévalo es oriunda del Valle de Alcudia, en las estribaciones de Sierra Morena, en Ciudad Real, uno de los escenarios de su última novela publicada, *Mientras los demás bailan* (Ed. Destino, 2014). Poeta y narradora, su obra *A la caza del último hombre salvaje* tuvo un gran eco internacional. Ha sido finalista del Premio Planeta 2008 por *Muerte entre poetas*. Con *Los estados carenciales*, que fue un éxito de crítica y público, ganó el premio Nadal 2002. En 2010 le fue otorgado el premio Julio Camba de Periodismo. Obtuvo el premio Jaén de Poesía 1998 y el Ateneo de Sevilla 2006. Su anterior poemario publicado es *La velocidad del mundo* y su último trabajo en librerías: *Amantes poderosas de la historia* (La Esfera de los Libros, 2016). Es autora de un original libro de autoayuda basado en la capacidad de aprender a leer: *El arte de amar la vida* (Ed. Kailas, 2015). Recientemente, ha sido galardonada con el Premio Barcarola de Poesía 2016.



## SU PRODUCCIÓN MÁS DESTACADA



*Kippel y la mirada electrónica.*  
Madrid: SM, 1995.

*Donde todos somos John Wayne.*  
Madrid: Acento, 1997.

*Vida sentimental de Bugs Bunny.*  
Madrid: SM, 1997.

*Capitales de tiniebla.*  
Valencia: Episteme, 1997.

*El tamaño del universo.*  
Madrid: Hiperión, 1998  
(Premio Jaén de Poesía)

*Vías de extinción.* Barcelona:  
Emecé Editores España, 2000.

*A la caza del último hombre salvaje.*  
Barcelona: Emecé Editores España, 2000.

enlared.com. En *El amor o algo así: Seis relatos en torno al primer amor.*  
Barcelona: Alba, 2000, pp. 151-178.

*Extraños en el paraíso.*  
Madrid: Biblioteca Nueva, 2001.

*Los estados carenciales.*  
Barcelona: Destino, 2002  
(Ganadora del LVIII Premio Nadal).

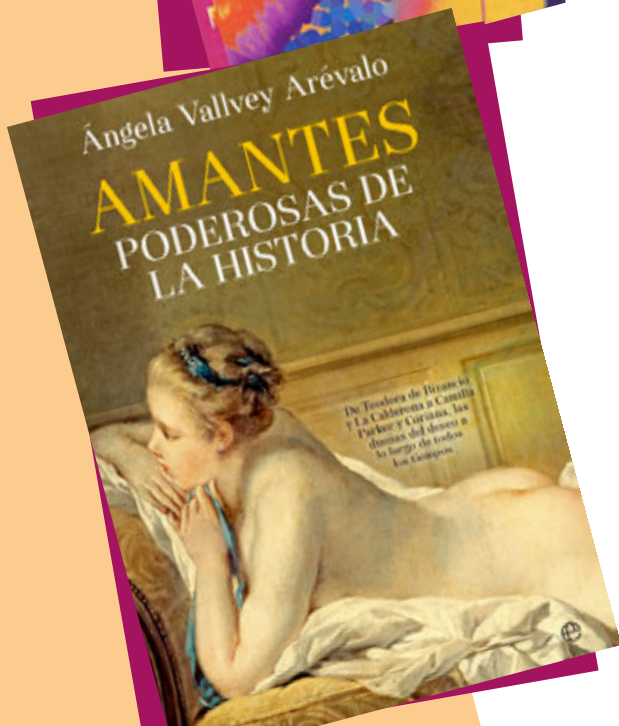
*No lo llames amor.*  
Barcelona: Destino, 2004.

*La ciudad del diablo.*  
Barcelona: Destino, 2005.

*Todas las muñecas son carnívoras.*  
Barcelona: Destino, 2006.

Los dummies. En *Las vidas de Eva.*  
Barcelona: Destino, 2007, pp. 101-124.

*Muerte entre poetas.*  
Barcelona: Planeta, 2008.  
Finalista Premio Planeta.







El entrenador emocional. En *Watchwomen: Narradoras del siglo 21*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2011, pp. 259-264.

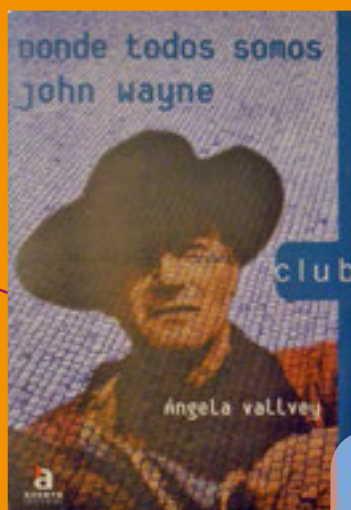
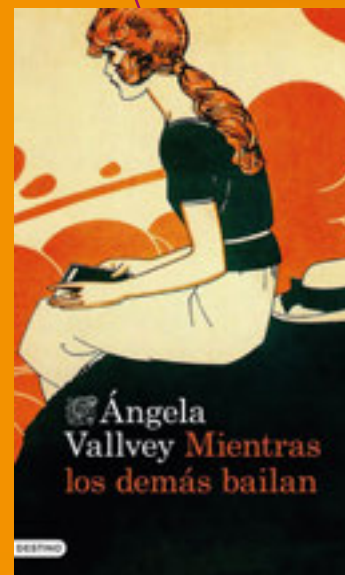
*El hombre del corazón negro*. Barcelona: Destino, 2011.

*La velocidad del mundo*. Barcelona: Fundación José Manuel Lara, 2012.

*Mientras los demás bailan*. Barcelona: Destino, 2014.

*El arte de amar la vida*. Madrid: Editorial Kailas, 2015.

*Amantes poderosas de la historia*. Madrid: La esfera de los libros, 2016.



## Antología

# Poemas inéditos sobre el paro, la recesión económica y el comienzo de la llamada “Primavera Árabe”

© Ángela Vallvey Arévalo

### *El despido*

Almuerzo con mi jefe. Yo me como  
la carne encendida que me sirven  
en el restaurante donde los comensales  
miran sus platos y parece  
que se han sentado en el banquillo.  
La carne tiene su propia lógica y dialéctica,  
y yo la mastico con vergonzoso cuidado.  
Soy Jonás en el vientre del día,  
y lo que sigue es una luz, una llama  
carente de atributos personales  
que nunca interesa a los poetas.  
Nada más. Mi jefe mastica  
el silencio en silencio, sin retórica y sin rima.  
Yo lo miro y hago como que el vino  
es una copa donde puedo beberme las estrellas.  
La comida termina sin ningún tipo  
de elemento poético digno de reseñar.  
Ni oceánidas ni mitos. Barcelona parece  
que venga de las sombras, y el aire  
tiene un tinte como de roca caprichosa.  
Mi jefe no se digna a contarme  
la parábola del despido, me dice  
que recoja mis cosas,  
que adiós y buena suerte.  
Que lo siente muchísimo, no sabía  
que hoy es mi cumpleaños.

Mi mente se queda en blanco y negro  
 como una tele vieja. Blanca rosa francesa.  
 Negro cáliz de piedra. Y mis ojos  
 se funden con el alquitrán de la calle.  
 Soy un mercader nacido bajo un cielo lejano.  
 Un hijo del arco iris que no conoce la ciudad.  
 Un espíritu libre que se expresa  
 tropezando y cayendo igual que un ciego,  
 la guzla impura de la realidad.  
 Soy una puerta que se cierra  
 sobre el mar, esa charca del mundo.

### *Mercado de valores*

He perdido el trabajo en un país  
 que ha perdido el trabajo de ejercer como patria.  
 Hace poco, en enero, después de veintidós  
 años de reinado absoluto, la edad devora  
 al presidente de Túnez, Zine el Abidine Ben Alí.  
 Salió de viaje sin billete de vuelta  
 hacia Arabia Saudita cuando su gente  
 se asomó al balcón de las plazas  
 para decirle que la noche, la noche,  
 que las joyas de su manto pesaban  
 demasiado entre sus brazos a la luz de su espíritu.  
 Y yo, después de cuatro años de miseria que crece,  
 al final he aprendido, he aprendido a la fuerza,  
 de qué sirven las asociaciones crediticias,  
 lisonjas que relucen, fondos de cobertura  
 para los ruseñores,  
 compañías de seguros en los bosques de piedra,  
 y un mercado de valores que no valen nada.  
 Yo vivo en esta España de los metales puros,  
 donde la vida luminosa ya no grita mi nombre.  
 Todo ocurre en las sombras,  
 detrás de la tapia de la Oficina de Empleo.  
 Soy de barro, el primer hombre sin memoria.  
 Un ser humano que construyo a diario  
 con puñados de tierra.



## *1 de enero, 2011* *Estonia adopta el euro*

Estrellas como yemas de sol viejo  
en un aire marrón donde los pájaros bálticos  
persiguen sus caminos.  
El rojo de unos labios que dicen “para siempre”  
mientras surcan el aire las heladas.  
No hay trigales en Estonia,  
en su tierra baldía amanecen billetes europeos  
lejos de los bolsillos de las gentes,  
como rocas al fondo de los sueños.  
La luz se oculta en el paisaje  
igual que polvo debajo de la alfombra.  
El Libro de las Horas de la paz  
se escribe en el sigilo de muchachas muy bellas  
que siempre llegan tarde  
y tremolan de frío al hacer el amor  
o la compra en el barrio.  
La experiencia les dice que su hermosura  
allanará el camino a la nada del tiempo.  
Como aves marinas  
que se aman a cielo descubierto,  
el Báltico las acaricia en la noche,  
convierte sus cuerpos blancos  
en muros frente a la historia,  
en montes limpios que consuelan del mundo  
y buscan la piedad de un siglo  
en la usanza de la luz. Estonia ya es rica,  
pero no puede dar nada que no sean palabras  
temerosas, bosques fríos que advierten de la vida,  
el nadie que habita en el risco del pasado,  
el alba rosa sin estrellas intrusas  
que enturbien la esperanza de ser algo pequeño,  
la argolla de los tiempos  
y la piel de sapo de la noche  
que a las niñas bonitas acecha,  
misteriosa.

*14 de enero, 2011  
el presidente Ben Alí huye del país  
después de un mes de protestas  
populares contra la situación  
económica sangrientamente reprimidas  
por las fuerzas de seguridad*

Y ruedan por las plazas  
palabras como esmeraldas hechas de mar,  
palabras que no caben en mis manos,  
que visten los andrajos del quizás,  
y unos niños de labios escarlatas  
sostienen  
el laberinto amurallado de las dunas,  
y lloran por las plazas los turistas,  
las hijas de un granjero de Oklahoma,  
con su bolso de escamas de pescado  
y ese modo de andar  
de las tías buenas sin chádor.  
En Túnez el aire se viste de uniforme,  
de idea fija encerrada en la sien  
de un policía y, en pública subasta,  
se adjudica la aurora a Mohamed Ghannouchi,  
primer ministro del ejército  
que pone paz en las olas de arena,  
en la mirada de madera  
del joven que recoge  
pedacitos del mármol de las sombras  
para pagarse el bocadillo  
de carne de magnolia, del chico que sólo piensa  
en sí mismo, en ese grito  
atracado en su garganta.  
Porque la vida en Enero está muy cara,  
y la tarde no es más que lana oscura  
del desierto, y las plazas  
reciben instrucciones de un sol  
muerto de hambre, igual que el chico  
que ayer al fin se pegó fuego  
y ardió como quien ya no quiere nada,  
salvo seguir soñando con caballos, y pan  
y nubes amarillas.

## Sobre los vicios del lenguaje

### *Bastante*

La época imprime su carácter al lenguaje. Verbigracia, antes se usaba con frecuencia la palabra “muy”, que se antepone a nombres adjetivados, adjetivos, participios, adverbios y modos adverbiales “para denotar en ellos grado superlativo de significación”. Sí, hubo unas gozosas calendas en las que todavía decíamos “muy bueno, muy malo...”. Lo del “grado superlativo de significación” era algo admirable, contundente, sin medias tintas, que dejaba claro, superlativamente manifiesta, la posición del hablante, que se mojaba, hiperbolizaba, empleaba el lenguaje en carne viva.

Anatole France decía que la ignorancia y el error son elementos tan necesarios para la vida como el pan y el agua; estaba convencido de que “la inteligencia debe ser, en las sociedades, excesivamente rara y débil, para que resulte inofensiva”. La inteligencia es peligrosa (¡Eureka!). En los últimos tiempos, el “muy” está siendo sustituido por “bastante”, como adverbio y/o como adjetivo. Si la vida contuviese un exceso de inteligencia, si todo el mundo fuese “muy” inteligente, la existencia sería “muy” peligrosa. Como para habernos “matao”.

La época que vivimos impone sus impuestos, valga el abuso redundante, y nos conmina a decir “bastante bueno, bastante malo...” donde antes no dudábamos en sacar el estilete ampuloso, alegremente impertinente, del “muy”. “Bastante” quiere decir “no poco”, que basta, que ni poco ni mucho, que ni más ni menos, que ni sobra ni falta. O sea: que ni chicha ni “limoná”.

El “bastantismo” —permítanme bautizarlo así— es una metátesis del tontismo, una doctrina de sepulcral filología que ni complica la vida, ni nos hace preguntas, ni sirve para un carajo; el bastantismo es una secta de la equidistancia moral, una máscara de cobarde indefinición, una tendencia imparables hacia la tibieza de la apariencias, en un mundo en que parece oro todo lo que reluce, aunque todos sabemos que no lo es.

El color favorito del bastantista es el gris; se pasea por la vida del bracete del julepe y la blandura, súbdito de un reino cuya soberana ejerce de contrabandista de adverbios.

El bastantismo es un ilusorio tempero en un mundo hipócrita que dice una cosa y hace otra, a pesar de que no cree ni una cosa ni otra. Lo propio de un tiempo en que nadie da la cara. Mientras, en apariencias, la colectividad se radicaliza políticamente, cada vez resulta más difícil expresar de manera individual una verdad cuando todo alrededor presiona e instiga al ciudadano para que se sume a una corriente de falsedad social edulcorada, de mentira correcta. (Y yo creo que todo esto es “bastante” evidente).



# Sobre “la idea” de España

## *Cuidados*

La transición española ha sido una desilusión colectiva desde el momento en que no ha sabido —desde la muerte de Franco hasta hoy— construir, cuidar, restaurar a España. España es como un edificio viejo de esos que abundan en el centro de Madrid: bello y con un pasado glorioso plagado de esfuerzos, errores, problemas y hazañas extraordinarias; poseedor de un armazón que era impresionante y avanzado en su día, cuando se ideó, pero que ya está muy deteriorado por las circunstancias y aciagas condiciones ambientales: podredumbre, parásitos, uso indebido y abuso de sus instalaciones; pocas reparaciones, caras, infladas y mal ejecutadas; maltrato de los inquilinos y desidia de los propietarios...

Una obra noble, aunque tenga “vicios” estructurales; que se encuentra en franca decadencia, que precisa de un mantenimiento continuado, vigilante y escrupuloso, y no dejarla abandonada hasta que las grietas sistémicas se hagan tan grandes que amenacen con derrumbar la edificación con un simple golpe de viento. España es un trabajo en marcha, de esos que no se pueden dar nunca por acabados. Una construcción de las que se empiezan a sanear por la planta baja y, cuando se llega a la azotea, hay que volver a empezar desde el principio. Y así, para siempre. Claro que éste sería un trabajo duro, agotador, muchas veces ingrato, pero es lo que precisa la conservación del inmueble que, por otra parte, no sólo es hermoso sino acogedor, saludable y agradecido.

Eso es lo que necesita España: lo que nunca ha tenido de verdad. Antes bien, durante la transición, los padres de la patria se aplicaron justo en hacer lo contrario: deconstruirla. Deconstruir es deshacer los elementos de una estructura para poder analizarlos. Lo que para Heidegger era “*Destruktion*” (destrucción, en alemán) para Jacques Derrida se convirtió en “deconstrucción”. España ha sido objeto de una metódica e insistente deconstrucción general, continuamente en riesgo de acabar en “*destruaktion*” pura y simple. Nadie parece pensar en el “todo” de España: de ella sólo han interesado los pedazos, los fragmentos resultantes de la deconstrucción. La España segmentada difícilmente puede mantenerse en pie.

Después de desmontar el chasis del edificio, lo que en principio era examen y observación, estudio y comparación de las distintas piezas de España, puede derivar en mero comercio de chatarrería patrioter, en “*destruaktion*”. Algo que suele ocurrir cuando nadie cuida del bloque, y apenas de la parte que le toca del rellano, su coeficiente de propiedad. Así se pueden derrumbar incluso los monumentos más notables... dejando a la intemperie a sus ocupantes.

## *Diferencial*

El lenguaje político de las últimas décadas en España realizó un gran descubrimiento: “el hecho diferencial”. España, que es muy pudorosa a pesar de su fama de desgarrada, quiso con esta expresión reconocer las “distintas identidades” históricas, políticas y culturales que la forman, o que la deforman (según la época y la calidad de sus gobernantes que, diga lo que diga el tópico, no siempre son los que el pueblo merece). Un suizo lo hubiese llamado “cantón” y un alemán “Land” (estado), pero aquí nos gusta añadir elementos caracterizadores a todo, desde el país a la paella. En la tierra del “hijo mío, tú no te signifiqués”, lo que más se practica es la trascendencia. La importancia del “ser”, y a menudo la fatuidad del “estar”. El español, si fuese un objeto, sería una piedra gótica, tan historiada y dura como delicada. Beligerante consigo mismo, a más a más.

El españolito es tan clásico como combativo y disidente; ateo a la par que católico integrista, y “gente de orden” a la vez que radical calderoniano. Max Estrella diría que es una deformación grotesca de un europeo, con la fogosidad religiosa de un jefe de tribu africana. Pero no es verdad: el español no se distingue tanto de sus vecinos. No dista del resto de los europeos apenas nada, para ser exactos. España no es diferente, por mucho que se empeñe en sus hechos diferenciales. Antañazo, como escribiría Valle Inclán, estaba envuelta en pólvora y hartazgo, vino y puñaladas, por no hablar del hambre, el bandolero y el cacique; hogañazo: turístico flamenco todavía (por mucho tiempo y olé, etc.), tomatinas, fiesta, activistas antitaurinos, triunfos y derrotas de La Roja, y el hecho diferencial de ser iguales a los demás. Si bien, hemos de reconocer que el concepto “hecho diferencial” ha sido un hallazgo que ha tenido gran éxito. Mientras el mundo caía de bruces ante la potencia de la globalización, en España nos íbamos diferenciando cada vez más. Nuestra aspiración por lo desigual, lo distinguido y lo separado, tiene un aire medieval, o quizás romántico, que siempre resultará atractivo.

Es lógico —y, además, sano— que a una fuerza arrasadora como la mundialización le salgan impulsos vivaces que se le contrapongan. Pero no es por eso por lo que ha cuajado en España “el hecho diferencial”: no se trata de una resistencia de respuesta al mundo, sino de una refutación de nosotros mismos.

# Sobre el Estado de la Nación, hogaño:

## *Destape*

Cuando en el futuro se analice nuestra época, desde un punto de vista sociológico, e incluso histórico, se destacará como rasgo principal el destape ecuménico, el estriptís nacional que estamos viviendo. El desvelamiento patrio. La bajada de la manta vernácula. El despelote total de miserias. Asistimos pasmados a la caída en desgracia (léase: en el juzgado correspondiente) de grandes nombres que ayer lo fueron todo —sentados en los tronos desde los que se dirige el cotarro— y que hoy vemos convertidos en tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada. Quienes nos decían cómo vivir, nos atizaban lecciones morales y reprobaban la conducta de ciudadanos medios que distraían unos miles de pesetas al hacer la declaración de la renta, resultó que habían amasado fortunas inmensas siempre bien lejos de la caja pública de la que los suponíamos leales guardianes. Es repulsivo ver este desfile de manguis figurones en el telediario: dan ganas de patear y silbar, como se hacía antiguamente en los teatros cuando la obra era muy mala. Aunque, en el telediario aparecen, pero en la cárcel no se les espera...

Quizás tengamos que hacer las maletas y emigrar a uno de esos paraísos (fiscales) donde todos ellos tienen puesto a rentar el dinero que “comisionaban” de los amiguetes a los que favorecían concediéndoles tratos privilegiados con la administración del Estado, de la cual eran custodios y apoderados supuestamente. Del Estado Español —que unos desprecian, algunos saquean, otros desprecian mientras lo saquean, y una mayoría de ciudadanos decentes mantenemos a costa de grandes privaciones—, han lactado tantos maleantes que lo raro es que el déficit y la deuda nacionales no se parezcan a los de Zimbabue.

Lo más triste es que esta gentuza ha preferido el lucro delictivo a la probidad, la vileza a la consideración de la historia, la indignidad al orgullo de ser respetables. Pero lo que sorprende “más todavía” es que esas personas que han devastado España tengan tanta necesidad de acumular riquezas. Que no se sacien nunca. Lobos hambrientos del rastrero metal, estos clérigos cerbatanas no están flacos porque no quieran gastar ni en comer, más bien al contrario: lucen guarniciones de grasa a tutiplén. Es lógico imaginar que no han podido poner freno a su ansia de dinero porque no se han parado a contar todo el que han exprimido de la caja común. Y seguramente no lo contaban por si acaso lo gastaban al contarlo...



Título de la intervención: *Las vidas posibles.*

RRSS

---

<https://twitter.com/inclinacionenve>

<https://www.facebook.com/juliocesar.quesadagalan>

<http://juliocesargalan.blogspot.com.es/>





# Julio César Quesada Galán



## Experiencia profesional

Docente y Gestor Cultural de la Asociación para la Investigación y el Desarrollo de las Actividades Teatrales. AIDAT. (2006-...).

Director de la revista de teatro, *Dioniso*.

## Experiencia docente de carácter universitario

Lector de español para extranjeros en la Universidad de Argel (2010-2012).

Profesor en la Universidad de Castelo Branco. (2013)

Profesor en la Universidad de las Islas Baleares (2012-2015).

Profesor en la Universidad de Extremadura (2014-...).

## Titulaciones

Licenciado en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada (Universidad de Granada).

Diploma de Estudios Avanzados (Universidad de Extremadura). Sobresaliente. Tesina: *Tecnologías digitales y producción literaria: la creación poética*

Doctor por la Universidad de Extremadura. Sobresaliente Cum Laude. Tesis: *Marco teórico y praxis de la didáctica de la poesía en 4º de la ESO. La lectura comentada a través de los géneros poético digitales.*

## Conferencias

Conferenciante en “La performance como acción poética”. (Universidad de Extremadura).

Conferenciante en “The Doors: una poética vitalista de la Dark Star”. (Universidad de Extremadura).

Conferenciante en “Introducción al teatro del Magred “. (Universidad de Extremadura).

Conferenciante en “Más de la realidad y la fantasía”. (Universidad de Extremadura).

Conferenciante en “Leer y entender la poesía: Antonio Gamoneda” (Universidad de Castilla-La Mancha).

Conferenciante en “Texas-Andalucía-Argel” (A&M Universidad, Texas).

Conferenciante en “Ciberpoesía” (A&M Universidad, Texas).

Conferenciante en “Ensayo literario” (AEEX).

## Premios

Premio de poesía Villa del Cox (2011).

## PRODUCCIÓN MÁS DESTACADA

Autor de los siguientes **poemarios**:

*Tres veces luz* (2007)

*Márgenes* (2012, premio de poesía Villa de Cox)

*Inclinación al envés* (2014)

Además ha publicado como **heterónimo**:

*Gajo de sol* (2009), de Luis Yarza

*¿Baile de cerezas o polen germinando?* (2010),  
de Pablo Gaudet

*Introducción a la locura de las mariposas* (2015)  
de Jimena Alba.

Entre sus **textos teatrales** cabe destacar:

*La edad del paraíso*

*Eureka* o *Con permiso del olvido*.

Además, es **colaborador** habitual de la revista  
*Cuadernos Hispanoamericanos*.

JULIO CÉSAR GUESADA GALÁN

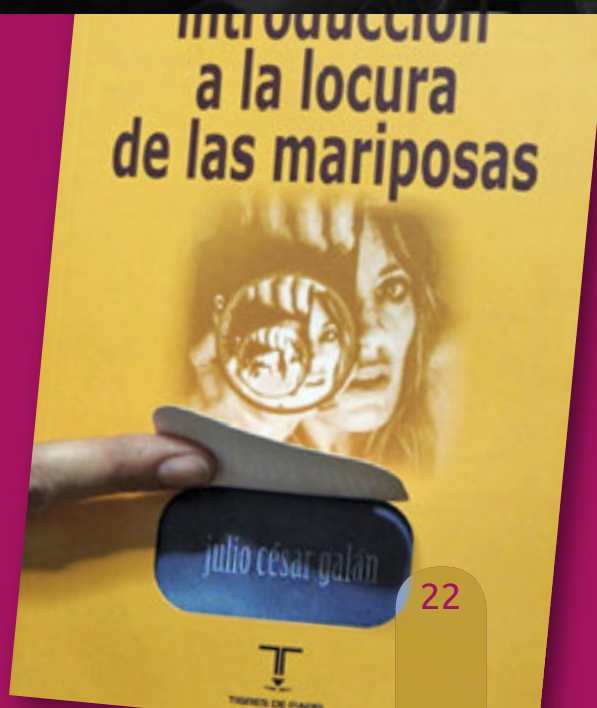




# Antología

## Introducción a la locura de las mariposas

Textos: Jimena Alba  
Tigres de Papel, 2015



Presentación del libro  
*Introducción a la locura de las mariposas*



9848475474733

(Se escucha de fondo "When the music's over"  
y el lector puede dirigirse a la página 54).

Cuando sepas que tu tiempo ha pasado, imita a Ofelia o échate a un lado.  
Cuando sepas que el amor es una bonita ficción deja de  
[ser como ellos.

Cuando los amigos se conviertan en lo que han criticado mira  
[las llanuras y las nubes.  
Nunca mires hacia atrás.

No caves una pequeña tumba antes de la hora.  
No sigas por el horario *de lo siempre*, de lo es *así*, de lo de *no hay escapatoria*.  
Vive la utopía, eso que la mayoría olvida a cierta edad. No lo olvides,  
[no te olvides de ti.

No, no sigas... morirás viva.  
Enterrarse viva.  
Enmudecer viva.

¿Quieres vivir tu vida o la de otros?  
Ellos quieren que doubles el lomo, que apagues los ojillos de la chica,  
[que ordenes los sentidos y los instintos.  
Ellos quieren que lamas la venda, que toques la cicatriz, que huelas lo  
que siempre pudiste ser.

Suelta la familia allí donde ellos siempre se quedarán, suelta el temor que  
produce verse  
nuevo.

Suelta de ti lo que nunca fue tuyo y hazte y deshazte...  
Algunos te dirán: "ven, acércate muchacha, la vida son etapas,  
el amor pasa sus fases: el cariño, la ternura, los hijos;  
amiga, las cosas cambian" (¿siempre? ¿a peor?)  
Algunos te dirán...Pero mientras suene la música, seremos jóvenes.

Siempre  
jóvenes.

94848474740

*(Alguien camina de madrugada. Calles  
largas como mentiras. Niebla.*

*Runrún de barcos al fondo.)*

*Cuando a estas palabras llegues  
serás la chica que movía el polen  
en aquel callejón  
donde empezaba el mundo;*

*serás el brío, aquellas fiestas  
de los primeros sábados  
y su afán sin conciencia,  
los bailes, la isla, el vino,  
la canción que pervierte,  
la manada, los besos  
de la primera chica,  
del primer chico;  
serás...seré...  
y sin saberlo habrás  
llegado a la emoción  
que mezcla olvido, júbilo y sosiego,  
el instante en que ya no importa nada  
y al tiempo: todo cobra un valor nuevo.*

*Cuando a estas palabras llegues  
habré ido a este poema,  
habré dicho: “la calle es digital [...]”  
y varios círculos se cerrarán  
en nuestras manos como*

*la Gran Serpiente en donde rueda  
el tiempo.*

*Cuando a estas palabras llegues,  
Lector, serás aquella chica.*

044748484849

*(Pase de modelos. Al diseñador le da un ataque  
al corazón en la pasarela mientras alguien silba  
“Dancing Queen” de Abba).*

Y es el milagro del Renacimiento  
para la piel y para el alma,  
quizá el final del arte: los productos.

La vida es un escaparate  
y la cara estará más joven;  
lo patrocina el más allá,  
un estímulo más para el bolsillo,  
qué vida tan, tan chip.

Yo seré tu utopía:  
¡chicos, chicas: estética, la estética!

Una caja murmura *clinc*.  
Tengo glamour para comprar el pan  
o estar en Hollywood.

El centro comercial  
es la nueva caverna de Platón  
y las patas de gallo,  
las ojeras, las bolsas,  
la dichosa papada: *Fuera*,  
aquí tenemos la mejor oferta:  
El árbol de la eterna juventud.





Título de la intervención: *Cuentos de la Baja Casamance*

RRSS

---

<http://aguadecero.blogspot.com.es/>

<https://www.facebook.com/libreriababayaga/>

Twitter: @L\_BabaYaga

## Rubén Lanchazo Cobos



Rubén Lanchazo (Zafra, 1987) se forma en la Escuela de Teatro y Danza de Extremadura, Olivenza (2007/2011). Siguió formándose en la ESAD EXTREMADURA de Cáceres en la especialidad de Interpretación (2012/2015). Desde 2009 hasta la actualidad ha realizado diversos cursos y talleres con la intención de ampliar su formación actoral con diversos profesionales de la talla de Isabel Úbeda, Sergio Gayol, Denis Rafter, Jesús Esperanza, Ernesto Martínez Correa, Cristina D. Silveira, Alfonso Cayetano y Victoria Hernández Miedes, Nuno P. Custodio, entre otros.

Como actor ha participado en festivales europeos, con montajes de Escuela, así como “MELODRAMA 2010” (Jelcz Laskowice, Polonia), festivales de Teatro Contemporáneo y otros de Corte Clásico. Además ha realizado intervenciones de corte urbana con compañías profesionales extremeñas como Karlik Danza Teatro en diferentes ocasiones y montajes.



Rubén Lanchazo en  
 “Retablo Jocosos de la Maldita Armadura”  
 Atakama Teatro  
 Dirección: Jose Antonio Raynaud  
 Autor: Florián Recio

En el mundo audiovisual ha trabajado como actor en diferentes cortometrajes y largometrajes como “108-3 Un final” (2013), “Sobre los labios” (2014), “Hasta el final” (2015) entre otros y también en el anuncio-documental “Laudes, el testamento de Madrigalejo” (2015). Se encuentra sumergido en otro proyecto cinematográfico titulado “Los Cuatro Santos” de Alberto Campón, pendiente de estreno.

En la actualidad trabaja como actor en montajes teatrales como “Retablo Jocosos de la Maldita Armadura” de Florián Recio, “El Quijote. La Última Aventura” de Fulgen Valares y “El Principito y el Aviador” versión de Silvia Zarco de la novela “El Principito” de Antoine de Saint-Exupéry.

## Teatro

“El Aviador y el Pequeño Principe”, Adaptación del “Principito” de Antoine de Saint-Exupéry de Silvia Zarco. Dir. José A. Raynaud. (2015).

“Maldita armadura, maldita”, de Florian Recio. Dir. José A. Raynaud. (2015).

“La fiera, el rayo y la piedra”, de Calderón de la Barca, versión de Charles Delgadillo. Dir. Carmen Galarza. (2015).

“Don Quijote. La última aventura”, de Fulgen Valares. Dir. Fulgen Valares. (2015).

“Santo, silencio, profeso”, Fulgen Valares. Dir. Fulgen Valares. (2015).

“Sodomía Imperfecta”, versión de Rodolfo García sobre el texto “La Rendición” de Tony Bentley. Dir. Rodolfo García. (2015).

“Hay una cosa que te quiero escribir”, de los hermanos Sofía y Javier León. Dir. Sofía León. Microteatro Cáceres. (2014).

“El Éxtasis de Teresa” de Sofía León. Dir. Sofía León. Microteatro Cáceres. (2014).

“Terror y Miseria en el Tercer Reich”, de Bertolt Brecht. Dir. Carmen Galarza. Nave del Duende, Casar de Cáceres. (2014).

“Sum Yerma”, versión del poeta trágico Federico G. Lorca. Dir. Juan Antonio Mancha. (2014).



El Principito y el aviador  
 Acado produce  
 Dirección: José Antonio Raynaud  
 Texto: Silvia Pérez Zarco



- “Susana San Juan”, versión de Pedro Páramo de Juan Rulfo.  
Dir. Fulgen Valares. López de Ayala, Badajoz. (2014).
- “Dime que me Quieres”, de Fulgen Valares.  
Dir. José Raynaud. Red de Teatro de Extremadura. (2014).
- “Los Nombres de Hawwa”, sobre textos de Müller.  
Dir. Cristina Fernández. Gran Teatro, Cáceres. (2013).
- “El Reloj de Ítaca”, de Marisol Díaz.  
Dir. Marysol Díaz. Gran Teatro, Cáceres. (2013).
- “Fin Calígula”, A partir del texto de Albert Camús.  
Dir. Carlos Alonso. (2012).
- “Inauguración”, de Václav Havel. Dir. Cristina D. Silveira.  
Nave del Duende, Casar de Cáceres. (2012).
- “El Desaparecido” Dir. Marysol Díaz. Centro Cultural, Olivenza. (2012).
- “EL Príncipe Constante” Calderón de la Barca, versión y dirección de  
Charles Delgadillo. Festival de Teatro Clásico de Cáceres. (2010).
- “Tiempo”, sobre textos de Javier Herrera. Dir. Javier Herrera.  
Sala Capitol, Cáceres. (2010).
- “El Café de la Bizcocha”, Semana de la Copla de Cáceres con Pilar  
Boyero. (2010).
- “Montañas de Yo”, creación colectiva. Dir. Carmen Galarza.  
López de Ayala, Badajoz. (2010).
- “Érase una vez la Revolución, 1789 ó así”, de Ballesteros Pastor.  
Dir. Pedro Herrera. (2007).
- “Los Rifeños”, de Muñoz Seca. Dir. Pedro Herrera. (2004).
- “Historia de una Escalera”, de Buero Vallejo. Dir. Pedro Herrera.  
(2004).
- “El Gorgojo”, de Plauto. Dir. Pedro Herrera. (2003).
- “La Zapatera Prodigiosa”, de Lorca. Dir. Pureza González. (2003).

## Cine

- Cortometraje “Hasta el final” (Daltruim Cortometrajes  
independientes). (2015).
- Cortometraje “Sobre los labios” (Daltruim Cortometrajes  
independientes). (2014).
- Largometraje “108-3 Un final” (Daltruim Cortometrajes  
independientes). (2012).
- Largometraje “La Cafetina” (mGañan). (2008).
- Cortometraje “El Guía” (mGañan). (2007).

## Robertito Cuentacuentos

“Todo lo que hagas, hazlo con todo tú mismo”

Eugenio Barba



Robertito es un niño, un niño grande que se mueve impulsado por el mágico mundo de la imaginación. Desde el Clown crea situaciones absurdas que comparte con su inocente, fiel y amigo mudito Koko. Ambos hacen llegar a los más pequeños las historias que de una forma u otra llegaron a sus oídos.

Robertito usa ingredientes como marionetas, magia, canciones o globoflexia para introducir a los niños y niñas en su particular mundo de los cuentos. Les hace partícipe a través de juegos, adivinanzas o cualquier cosa que se le ocurra en el momento.



En ocasiones Robertito se transforma en la adorable bruja Sarah, prima de la célebre Baba Yaga, protagonista del cuento popular ruso Baba Yaga. Con ella, los más pequeños y los no tan pequeños, entrarán en el mágico y divertido mundo de las brujas.



Y ahora...

“Cierra tus ojos y camina por tu imaginación”

Antoine de Saint-Exupéry.





Título de la intervención: *El Dragón que se comió el sol*

RRSS

---

<http://aguadecero.blogspot.com.es/>

<https://www.facebook.com/libreriababayaga/>

Twitter: @L\_BabaYaga



## Rocío Mellado Pardo



Rocío Mellado Pardo (Badajoz, 1978) estudió Filología Hispánica en la Universidad de Extremadura, para después continuar en la Complutense de Madrid licenciándose en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada. Comenzó estudios de posgrado en la Universidad a Distancia, a la vez que realizaba el CAP en Badajoz y se preparaba las oposiciones para secundaria, abandonándolo poco después. Víctima de la “titulitis” universitaria de su generación, es poseedora de numerosos diplomas acreditativos de muchas cosas que no le han servido en absoluto.

Decepcionada, su trayectoria profesional es larga y variada, como corresponde a los de su generación. Destacando que si bien sus primeros años estuvieron restringidos básicamente al ámbito académico, con sus charlas, sus simposios y sus congresos, siempre ha estado relacionada con personas que se dedicaban a todo tipo de disciplinas artísticas, tanto a lo audiovisual, como al teatro, la poesía o la música, con los que cooperaba y participaba activamente. Y además disfrutaba.

Cuando regresó a Extremadura, estuvo algunos años trabajando en la organización de la Feria del Libro de Badajoz, que compaginaba con un contrato a media jornada en colegios, y también en la Concejalía de Cultura, lo que le proporcionó experiencia suficiente para entender la importancia de dinamizar culturalmente las ciudades, además de la experiencia de fomentar la lectura en los más pequeños.

Con la llegada de la crisis económica decidió dar el salto y montar en Cáceres **Baba Yaga**, teniendo muy claro que no solo sería una librería (entendida de manera tradicional) Sería también un espacio donde tuviesen cabida todo tipo de actividades culturales y donde se fomentaría la lectura en los más pequeños. En los dos años y medio que lleva de andadura ha realizado exposiciones, talleres, cuentacuentos semanales y presentaciones varias, pero tiene claro que la cultura debe ser el centro de atención, tanto de las administraciones públicas como de las entidades privadas, para el crecimiento y desarrollo de las ciudades.







## El cómic: una reflexión

«Los cómics están apareciendo en las librerías como novelas  
y en los museos como arte»

Chris Ware

Comienzo con esta cita de Chris Ware, considerado uno de los principales renovadores del género en la actualidad y ganador del *Guardian First Book Award* en 2001 siendo la primera vez que una novela gráfica gana un premio literario en Reino Unido.

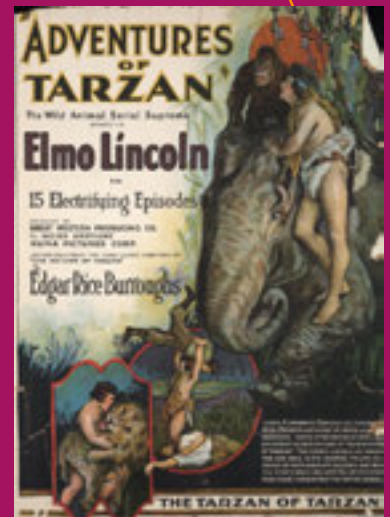
Existe una abundante variedad de términos utilizados para la denominación de la narrativa gráfica. El más extendido en nuestro país quizá sea *Tebeo* (que tiene su origen en la publicación de periodicidad semanal TBO destinada al público infantil. A partir de su difusión, todos los lectores comenzaron a llamar a cualquier narración gráfica *tebeo*) También se usa *Historieta*, *BD* o *Banda Dessinée* (en los países francófonos, literalmente, tira dibujada). Con *Manga* se denomina al conjunto de géneros de este medio narrativo en Japón, o a las obras publicadas en ese país. *Fumetto* es el término más utilizado en italiano, cuyo origen se encuentra en la similitud con los bocadillos o globos de diálogo. Resultando el término *Cómic* (anglicismo asentado) el usado para englobarlos a todos. Con *Novela Gráfica* usualmente nos referimos a los cómics de adultos, y muchos son los autores que creen que con este término se asigna **prestigio** a este medio narrativo, ya que el término «novela» designa un género literario.

Es patente cierta polémica sobre lo que se considera el más antiguo antecedente del cómic. Muchos son los que apuntan a Egipto y creen que los jeroglíficos y los dibujos son su antecedente más primitivo. En cambio, existe un acuerdo casi unánime sobre el cómic, tal y como lo conocemos actualmente, *The Yellow Kid* en 1895. Tras la Gran Depresión, comenzó a aparecer un cómic más elegante y más realista, por ejemplo, *Tarzán* de Burne Hogarth, *Príncipe Valiente* de Harold Foster o *Tintín* de Hergé. También fue esta la época del surgimiento de los superhéroes, *Superman*, *Batman*, *Capitán América*... Actualmente es un medio en el que convive una amplia variedad de estilos y su público se caracteriza por la heterogeneidad.



Muchos son los teóricos y expertos que han definido el concepto de cómic sin llegar a un acuerdo. La mayoría de los autores y expertos del cómic ponen de manifiesto la relación de este medio narrativo con otros ámbitos culturales o artísticos: “Por el carácter icónico-literario de su lenguaje, los cómics aparecen relacionados de alguna manera con el teatro, la novela, la pintura, la ilustración publicitaria, la fotografía, el cine o la televisión” (Gubern, 1972).

La lectura de cómics es natural en los niños que comienzan viendo solamente imágenes, igual que empiezan dibujando imágenes antes de escribir. El cómic tiene el atractivo añadido de que suelen ser historias más cortas, argumentos más simples, con imágenes de colores y textos muy cortos, o incluso inexistentes. Van además en viñetas secuenciales que facilitan seguir un argumento.





El cómic tiene, además, varias ventajas. Una, que presenta símbolos abstractos que hacen visual el lenguaje: la bombilla para representar una idea, diversos tipos de bocadillos para representar formas diferentes de conversación o pensamiento, onomatopeyas, etc. Estableciendo relaciones con libros y cómics es más probable que el niño se convierta en un lector adulto.

Por regla general, los historiadores del cómic suelen concentrar su interés en los artistas de países como Estados Unidos, Francia, Italia y el Reino Unido. Sin embargo, en otros rincones de Europa el cómic también ha prosperado con un vigor admirable (en nuestro país sin ir más lejos)

Como recurso, tanto dentro como fuera del aula, el cómic presenta las siguientes ventajas: constituye un material breve, rico lingüísticamente, con sintaxis sencilla y muy accesible para cualquier tipo de lector. Posee un soporte gráfico, que permite la lectura del mensaje gestual, de movimiento, de la imagen, etc. Facilita el desarrollo de diversas capacidades: comprensión, interpretación, síntesis, sentido temporal y espacial, indagación... Fomenta la capacidad de abstracción e imaginación. Genera hábitos de lectura, fomenta la capacidad compositiva, incentiva la imaginación abstracta y la adquisición de conocimientos de otros ámbitos ya sea la voz en off, los planos secuenciales o el uso de la perspectiva.

Sabedores de esto las editoriales apuestan por el formato cómic, incluso manga, para difundir grandes obras de pensamiento como por ejemplo *El Capital*, o *El Contrato social* (editados en versión manga por Herder). Además, el resurgimiento (al menos aparente) del libro como objeto artístico, físico y palpable que podemos poseer, además del *boom* de la ilustración refuerzan la idea de Chris Ware con la que hemos arrancado. No me corresponde a mí situar el cómic en la estratosfera de lo artístico, pero sí revalorizarlo como un elemento motivador en el fomento del hábito lector desde la más tierna infancia, sin ser un sustitutivo de la literatura con mayúsculas.

Rocío Mellado Pardo



Título de la intervención: *El tesoro de la isla*

# Juan Ramón Santos



Juan Ramón Santos nació en Plasencia en 1975, es licenciado en Derecho por la Universidad de Salamanca y en Ciencias Políticas por la Universidad de Extremadura y cuenta con un título de experto profesional en gestión emprendedora en lectura y escritura de la Universidad de Extremadura. Trabaja como funcionario en el área de cultura del Ayuntamiento de Plasencia, coordina desde 2005 el Aula de Literatura “José Antonio Gabriel y Galán”, de esa localidad, y es, desde diciembre del año pasado, presidente de la Asociación de Escritores Extremeños.



Juan Ramón Santos (segundo por la derecha) junto a otros miembros de la nueva ejecutiva de la Asociación de Escritores Extremeños.



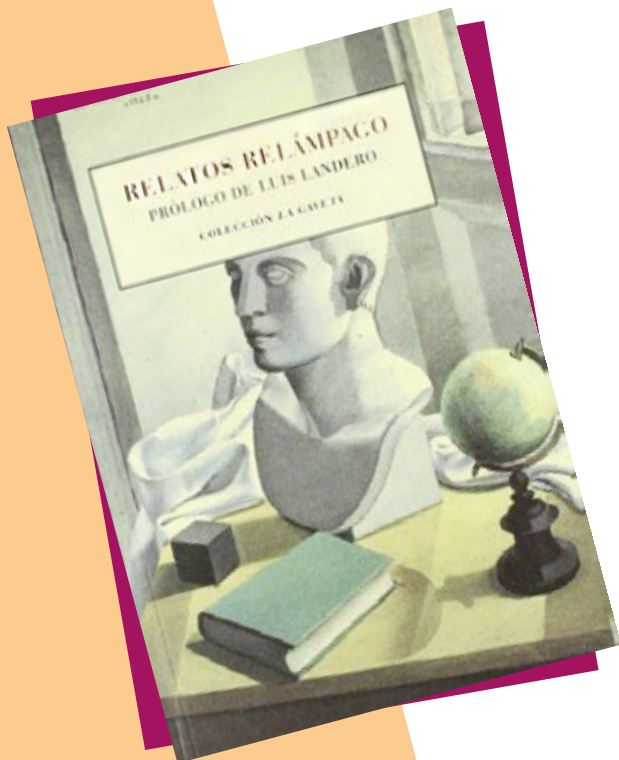
## SU PRODUCCIÓN MÁS DESTACADA



Es autor de la novela *Biblia apócrifa de Aracia* (Libros del Oeste, 2010) *El tesoro de la isla* (De la luna libros, 2015), de cuatro colecciones de relatos –*Cortometrajes* (Editora Regional de Extremadura, 2004), *El círculo de Viena* (Llibros del Peixe, 2005), *Cuaderno escolar* (Editora Regional de Extremadura, 2009) y *Palabras menores* (De la luna libros, 2011)– y de los libros de poemas *Cicerone* (De la luna libros, 2014) y *Aire de familia* (La isla de Siltolá, 2016).

Además, ha colaborado en diversas antologías y libros colectivos, entre ellos *Relatos relámpago* (Editora Regional de Extremadura, 2007), *Por favor, sea breve 2* (Páginas de espuma, 2009) y las dos entregas del proyecto solidario *Letras para crecer*, publicadas por la asociación Norbanova, de Cáceres.

Con los libros de relatos *Cortometrajes* y *Cuaderno escolar* resultó finalista del Premio Setenil al mejor libro de relatos publicado en España, en sus ediciones de 2005 y 2009.







## Antología

### *El tesoro de la isla*

(contraportada,  
De la luna libros, 2015)

Una tarde de junio, Santi y sus amigos toman por asalto el cascarón vacío del antiguo Colegio San Cipriano. Allí dentro, en la sala que años atrás albergaba la biblioteca, Santi encuentra una abundante colección de libros abandonados, pero se ve obligado a huir del edificio sin haber llegado siquiera a tocarlos. Desde entonces apropiarse de ellos se convierte en una auténtica obsesión que le llevará a protagonizar toda una serie de peripecias en solitario plagadas de libros, intrigas, descubrimientos y terribles (o no tan terribles) piratas de secano, en una aventura que rinde homenaje al clásico de Robert Louis Stevenson *La isla del tesoro* y que pretende ser, de principio a fin, una constante invitación a la lectura.

### *El tesoro de la isla*

EXTRACTO

#### *10. De polizón a grumete*

Nada más entrar en el colegio palpé el bulto de la navaja sobre la tela del bolsillo para asegurarme de que estaba en su sitio, dispuesta para el combate. Los verdes ojos de bronce de don Cipriano Gruñón me observaron indolentes mientras, con los cinco sentidos alerta, atravesaba el claustro y entraba en la biblioteca. No había rastro del guardián de San Cipriano, pero no quería que el tipo pensase que pretendía robarle. Por eso me aguanté las ganas de curiosear entre los libros y comencé a buscarlo asomándome a las aulas, vacías, arrasadas, gritando a cada paso con cautela:

—¡Oiga, oiga!

Pero sólo me respondía el eco débil y amortiguado de mi propia voz.

Había recorrido en vano toda la planta baja y me disponía a subir a la primera cuando escuché la voz ronca a mi espalda preguntándome:

—¿Usas navaja, polizón?

Me di la vuelta sobresaltado, echando mano al bolsillo, y me encontré de frente con él. Sonreía relajado, con las manos apoyadas en la cintura, y su rostro afable me inspiró confianza. A la luz del día me pareció algo más joven que la tarde anterior, aunque tampoco fui capaz de acertar con la edad. Calculé que sería algo mayor que mi padre. Hoy diría que tenía entre 45 y 50 años. Por el pelo castaño alborotado y la hilera de dientes, blanquísima salvo por un brillante colmillo de oro, me pareció en ese momento una suerte de Burt Lancaster venido a menos, maltratado por la vida, algo más delgado y bastante menos musculoso. Vestía una camisa a cuadros amplia, vieja y arremangada que mostraba sin tapujos la interminable y extraña palabra tatuada en el antebrazo —*Yoknapatowpha*, alcancé a leer, que no a comprender, ese día— y llevaba los vaqueros bastante caídos a pesar del ancho cinturón. Me llamó la atención que caminase descalzo. Quizá por eso se deslizaba con tanto sigilo, cogiéndome siempre a traición. Los pies, más que sucios, los tenía renegridos, y no dejé de darme cuenta, al primer vistazo, de que el izquierdo asomaba acartonado, marchito, sin vida, por la pernera sucia y deshilachada del pantalón.

Sin saber muy bien qué responder, le conté atropelladamente y sin querer dar muchos detalles que mis padres tenían un bar, que a menudo me tocaba servir en la barra, que la navaja era un instrumento de suma utilidad para el camarero común, que me gustaba tenerla a mano y que se me había olvidado dejarla en la cocina al salir.

—Está bien, muchacho. En la vida es bueno ir bien armado. Pero te digo por experiencia que las armas no son siempre las mejores armas, que ni las blancas ni las de fuego... —comenzó a divagar en tono altisonante, pero al momento optó por abortar el discurso y, cambiando de tema, me susurró—: Anda, ven conmigo, que te voy a enseñar mi rincón de lectura.

Lo acompañé por los polvorientos pasillos de la planta baja, bajamos al pequeño patio del parvulario y, antes de salir, abrió una puerta semioculta bajo las escaleras y entré detrás de él en un pasillo lóbrego y estrecho que parecía no tener fin. Por un momento pensé que me conducía a alguna oscura trampa, a algún lugar subterráneo desde el que nadie podría oír mis gritos de dolor, e instintivamente arrimé de nuevo la mano derecha a la navaja, pero justo en ese momento, sin volver la cara, como si fuese capaz de averiguar mis intenciones, me advirtió:

—No tengas miedo, polizón. No voy a hacerte daño. Y no te preocupes, que ya hemos llegado.

Y de un empujón abrió una portezuela metálica, salpicada de herrumbre, que chirriando nos dejó entrar en una sala amplia, abovedada y razonablemente limpia. Tenía a la altura de las vigas sendas hileras de ventanas por las que se filtraba una luz clara y densa que parecía inundarlo todo sin alterar la agradable frescura que flotaba en el ambiente. El lugar estaba vacío salvo por un jergón tirado en una esquina, dos o tres pilas de libros y una silla de playa descolorida y surcada de jirones por los que asomaba una espuma sucia y sutil.

—Son mis últimas adquisiciones. Están pendientes de lectura —me aclaró al descubrir mis ojos clavados en las torres de libros, y con el orgullo y la suficiencia de un terrateniente comenzó a contarme—: Por las mañanas me gusta leer en la biblioteca, porque de la calle entra una luz muy agradable, pero por las tardes, en verano, se está mucho mejor aquí. Hay mucha claridad y se está muy fresco. Lo único malo es que tengo que andar para arriba y para abajo con la silla. Voy a tener que comprarme otra, aunque no sé si encontraré otra tan cómoda como ésta —fue contándome deprisa, sin hacer pausa ni tomar aire, hasta que se le acabó el resuello y después de una honda carraspera concluyó—: ¿A que es un sitio estupendo?

Pero sin darme tiempo a opinar ni a recrearme en la dudosa maravilla del lugar, me urgió:

—Ahora vamos a lo nuestro, a lo que nos interesa. Sígueme, polizón. Vamos a la biblioteca.

Y echó a andar por el lóbrego pasillo de regreso a la primera planta. Como ya he contado, con la pierna izquierda dibujaba al caminar una extraña figura parecida al salto del caballo de ajedrez, pero sus andares eran tan rápidos y ágiles que, lejos de constituir una tara o un obstáculo, aquello más parecía un capricho, una gracia, una manía adquirida a lo largo de los años que, además, parecía servirle para tomar impulso y ganar velocidad en sus desplazamientos. Con ello quiero decir, en definitiva, que me costó un enorme esfuerzo —en aquella y en otras ocasiones en las que se echó a andar arrebatado— mantenerme a su altura, y que casi tuve que correr detrás de él para no perderlo. Por eso no pude concentrarme en la entusiasmada homilía que, de camino, fue desgranando entre dientes, aunque tampoco estoy seguro de que hablase conmigo, pues, como con el tiempo pude comprobar, no era raro que, a la primera de cambio y en medio de cualquier conversación, se enfrascase en extraños diálogos, cuando no en encendidas discusiones consigo mismo, sin importarle lo más mínimo la opinión o la mera presencia de interlocutores o testigos.

No paró de hablar, como digo, en todo el camino, pero al llegar a la biblioteca se calló de repente, dejando que aquella maravilla, la joya de su corona, hablase por sí sola, y se limitó a hacer de nuevo el amplio y seductor gesto con el brazo derecho que yo ya conocía de la tarde anterior, con el que parecía querer abarcar y al mismo tiempo ofrecerme su magnífica librería. Sea como fuera, la puesta en escena tuvo su efecto y, hechizado y boquiabierto, como si me acercase a ellos por primera vez, eché a andar hacia los estantes mientras el tipo me acompañaba orgulloso con la mirada.

—Tampoco te engañes, polizón. Hay mucha purrela —me advirtió, y para demostrar que no había falsa modestia en ello, me explicó—: La mitad son viejas enciclopedias, catecismos, misales, vidas de santos, cosas que quedaron abandonadas en el colegio, aunque también hay anuarios, manuales, novelas de amor y libros escolares que me he ido encontrando en la basura y que rescaté y puse a buen recaudo porque, me interesen o no, no puedo soportar



ver libros tirados por ahí, y es que, como decía Sansón Carrasco, «no hay libro tan malo que no tenga algo de bueno»... Aunque en realidad eso ya lo había dicho muchos siglos antes Plinio el Joven... –recapacité, y se enredó en un discurso descabellado que primero dejé de entender, luego, de escuchar, y que al final tan sólo reverberaba en mi mente como el agua cantarina de un arroyo mientras, arrodillado delante de las estanterías, iba leyendo uno por uno los títulos de los libros.

Es cierto que había varias enciclopedias viejas y obsoletas, de tiempos del Imperio Austrohúngaro, pero no por eso menos interesantes. En unos casos estaban completas, en otros, seriamente diezmadas, reducidas a la breve colección de unos pocos tomos desperdigados. También había bastantes libros de la congregación religiosa que regentaba antiguamente el colegio, así como novelas de amor, libros escolares de geografía, de gramática, de historia, de lengua, de matemáticas o de todo a la vez y otros ejemplares de lo más variopinto, ocupando cerca de la mitad del espacio. Era en la otra mitad donde se amontonaban, sin aparente orden ni concierto, los auténticos libros del guardián de San Cipriano, muchos en otras lenguas, inglés, francés, alemán, portugués y algunas otras que no logré identificar. Había muchas novelas, pero también relatos, poesía, ensayos, atlas y libros de arte, aunque juraría que entre tanto libro no fui capaz de encontrar ni un solo autor, ni un solo título –aparte, claro, de *Moby Dick*– que me resultase conocido.

El tipo siguió hablando solo durante un buen rato, pero luego se calló y permaneció callado mientras yo agotaba mi ronda de reconocimiento. Al terminar me volví y lo encontré en cuclillas en el suelo, observándome satisfecho, con una sonrisa de oreja a oreja.

–Vamos, muchacho, dime, ¿qué te apetece leer?

–No lo sé. La verdad, no me suena ningún título–le respondí con toda franqueza.

Se rascó entonces la barbilla y, aún en cuclillas, me preguntó:

–Vamos a ver: ¿tú qué lees, muchacho?

–No sé. Libros de los Cinco, de los Hollister, de los Tres Investigadores, de los Siete Secretos...

–¡Mucha gente es esa para un solo libro! –me interrumpió entonces con sorna.

–Son libros diferentes –le aclaré con toda inocencia, pero, sin atender mis explicaciones, me preguntó:

–Dime, ¿qué edad tienes?

–Trece años.

–¡Trece años! –exclamó echándose exageradamente las manos a la cabeza– ¿Y no has leído a Chesterton, a Edgar Allan Poe, a Robert Louis Stevenson?

–No, señor –contesté instintiva, ridículamente marcial.

–¡Por las orejas de Belcebú! ¿Ni siquiera has leído *La isla del tesoro*?

–Sí, *La isla del tesoro* me la regalaron cuando era pequeño, tenía unos dibujos...

–¿Y a Emilio Salgari? ¿Y a Julio Verne? –me interrumpió de nuevo.

–A Salgari, no, pero he visto las películas de Sandokán. De Julio Verne sí he leído algo. Tengo *Los hijos del capitán Grant* y *Cinco semanas en globo* en unos libros muy pequeñitos...

–¡Demonios! Todo esto me huele a esas malditas adaptaciones infantiles... –masculló meneando al cabeza– ¿Y *Alicia en el país de las maravillas*?

–El cuento de Alicia sí que lo he leído.

Pero mis respuestas no debieron de convencerle demasiado porque, sin dejar de menear la cabeza ni de rascarse la barbilla, repitió varias veces como pensando en voz alta:

–Algo es algo, algo es algo... Pero no es demasiado. No es suficiente, no –y al cabo de un rato, después de pasear la vista por el techo de la biblioteca sin decir palabra, se incorporó de un salto y, poniéndome su ardiente mano en el hombro, me advirtió–: Tenemos mucho trabajo por delante, muchacho.

Y echándose a caminar en espiral a mi alrededor dibujando círculos cada vez más amplios en el vasto espacio vacío de la biblioteca, fue dictando su diagnóstico:

–Vas a tener que irte olvidando de misterios, investigadores y aventuras de esas, polizón. A ti lo que te va haciendo falta es un poquito de *Aujourd'hui mamam est morte*, algo de *Steppenwolf*, un poco de... Aunque quizá sea demasiado intenso, así, tan de pronto. Además, no creo que tenga por aquí nada de eso en castellano. ¿Qué podría yo dejarte que tengamos a mano y que puedas entender? ¿Qué podrías tú leer que... –comenzó a decir sin llegar a cerrar el signo de interrogación, pues antes exclamó entusiasmado– ¡Ya lo sé!, ¡ya lo tengo! –pero no debía de tenerlo tan claro porque al momento, sin dejar de caminar, dándose suaves golpes en la cabeza, se preguntó– ¿Estás loco? ¿Cómo quieres que el muchacho entienda eso si no ha pasado de los cinco investigadores? Este polizón es un chico listo, te lo digo yo –se contradijo defendiendo su aún desconocida propuesta–, a éste no se le pone nada por delante... ¡Tú verás lo que haces! –claudicó, y frenando en seco, cuando ya se había alejado de mí, en su paseo en espiral, unos seis o siete metros, me preguntó desde lejos en voz alta–: ¿Tú confías en mí, muchacho?

–Sí –le contesté de inmediato, aunque cada vez confiaba menos en él, y no porque lo considerase peligroso, sino porque cada vez tenía más claro que estaba loco.

–Pues, verás, te voy a prestar un libro muy especial, pero me tienes que prometer que lo vas a leer con mucha atención y que te lo vas a acabar aunque te cueste algo de trabajo –me dijo mirándome muy fijamente a los ojos, y después de rebuscar entre los libros me tendió un ejemplar pequeño, delgado, amarillento, de aspecto frágil y quebradizo.

La portada era sencilla. Su único adorno era un recuadro marcado por una línea doble, con un símbolo extraño en el medio dibujado a plumilla detrás del cual se insinuaban una mano abierta, una esfera luminosa, un reloj de arena. Debajo del extraño símbolo podía leerse Editorial Losada, S.A, Buenos Aires, y por encima, el nombre de un autor y un título de los que no había oído hablar en mi vida: Jorge Luis Borges, *El Aleph*.

Tomé el libro de sus manos sin mostrar demasiado entusiasmo. Lo abrí con cuidado y comencé a hojearlo. Olía a viejo. Parecía una colección de cuentos. Ninguna de las dos cosas, ni lo viejo ni los cuentos, me entusiasmaban, pero aun así, me dio, más que miedo, reparo llevarle la contraria y, al cerrarlo, sujeté el libro con decisión contra mi pecho y le di las gracias.

–¿Quieres llevarte alguno más? –me preguntó entonces.

–No, gracias. Creo que con este tengo bastante –le contesté.

–No sabes bien hasta qué punto –me advirtió. Aunque te parezca breve, es de esos libros que se pueden leer tantas veces que acaban pareciendo infinitos, y no veas si le gustaba a Borges lo infinito...

Pero para entonces yo no tenía ya demasiadas ganas de conversación. Aquel raro libro de cuentos no era lo que yo iba buscando para matar el rato el fin de semana, pero no me atrevía a contradecirlo, y me sentía algo decepcionado. Quizá por eso su inagotable letanía me empezó a resultar insoportable y, tratando de cortar en seco, le pedí la hora, y, para no resultar demasiado brusco, le conté lo sucedido la noche anterior, que estaba castigado y que no me convenía regresar tarde para no enfadar de nuevo a mis padres

Entonces el tipo comenzó a doblarse, a estirarse, a realizar extraños movimientos, a jadear, a resoplar, y lo miré atónito, sin saber muy bien qué le sucedía, hasta que, por fin, logró sacar de un ajustado bolsillo del vaquero un reloj de cadena.

–El tiempo hay que cuidarlo bien, grumete: al final es lo único que tenemos –me dijo como para justificar tanta contorsión antes de abrir la tapa plateada del reloj, en cuyo interior me pareció ver la fotografía en blanco y negro de una mujer, antes de oírle decir–: Las nueve menos diez.

–¿Ya son las nueve menos diez? –exclamé sinceramente sorprendido de que hubiesen pasado ya dos horas–. Lo siento, pero me tengo que ir... ¡La que me va a caer!

–No te preocupes, muchacho. Cuando termines de leer el libro, si ya te han levantado el castigo, vuelves y charlamos un rato.

–Hasta otro día –le dije por fin, echándome a correr hacia la puerta.

–¡Corre, grumete, corre! ¡No llegues tarde! –le oí todavía gritar mientras atravesaba a toda velocidad el claustro.

Juan Ramón Santos  
*El tesoro de la isla* (De la luna libros, 2015)



Título de la intervención: *Laboratorio de Niñerías*

RRSS

---

<https://vimeo.com/matrioskacreativa>

<https://vimeo.com/113143077>



# Rosario Luengo Rivera



Estudia Filología Hispánica en la Universidad de Salamanca, Comunicación en lengua de Signos Española y Estrategia de la Enseñanza de la Lengua y la Literatura en la Universidad de Quilmes (Argentina). Durante los dos años que se se encarga de la dirección del grupo teatral universitario “Cortésmente Teatro” (por lo que recibe el nombramiento de Colegial de Honor, Colegio Hispanoamericano Hernán Cortés, USAL), realiza monográficos como “La máscara neutra”, con la compañía Tribal teatro de la Ecole Internationale de Théâtre Jacques Lecoq. Es pues, también, el teatro y sus facetas didácticas lo que le lleva a formar parte en los últimos años en proyectos como la producción de *Coriolano*, 60 edición del Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida con la compañía Arán Dramática.

En sus actividad como docente y formadora cabe señalar su trabajo para el proyecto del SEXPE “Jugando corto, mirando largo”; un programa de experiencia piloto para las escuelas taller y casas de oficio basado en el



Firma de *Niñerías* en Cáceres.

pensamiento estratégico del ajedrez, la teoría de los juegos y la inteligencia emocional. Siguiendo esta línea de educación, literatura y ajedrez, publica varios artículos como “*El argot del ajedrecista*”, “*Biografía de Ruy López*” y “*Miserere*”.

Es en el 2011, junto con su amigo y cómplice Juan Manuel Mérchán, cuando son tentados por el lo que el maestro Gómez de la Serna llamó *la flor de todo lo que queda, lo que vive, lo que resiste más al descreimiento*: la greguería. Y así llegan a publicar de la cuidadosa mano de Marino González *Niñerías*

Este libro se ha convertido en la médula espinal del taller creativo “laboratorio de Niñerías”, que ha ido teniendo un recorrido en los IES García Téllez y Al-Qázeres, en el CEIP Suárez Somonte y en localidades como Monesterio, Azuaga y Piornal, dentro del encuentro con autores que realiza con AUPEX.

Desde el 2013 forma parte también de los encuentros de Lecturas Dramatizadas, en el marco de los programas “Talleres literarios” y “Vive el teatro, talleres de formación teatral” con la colaboración de la Junta de Extremadura y las Universidades Populares de distintos municipios.

En la actualidad forma parte de la campaña “Caminitos de tinta y papel”, de AGCEX y la Excma. Diputación Provincial de Badajoz y se encuentra en el proceso creativo de la performance “A espaldas del mar”; un proyecto teatral interactivo y multimedia.

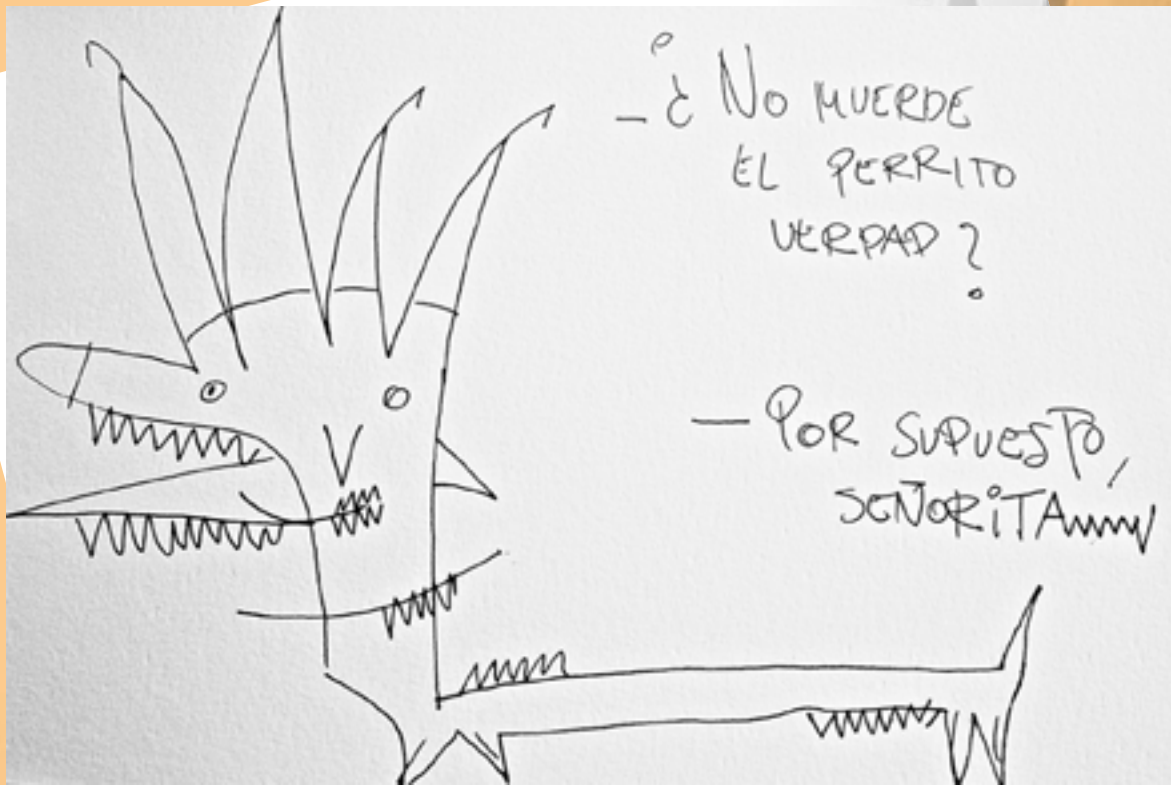


Rosario Luengo y Juan Manuel Mérchán.





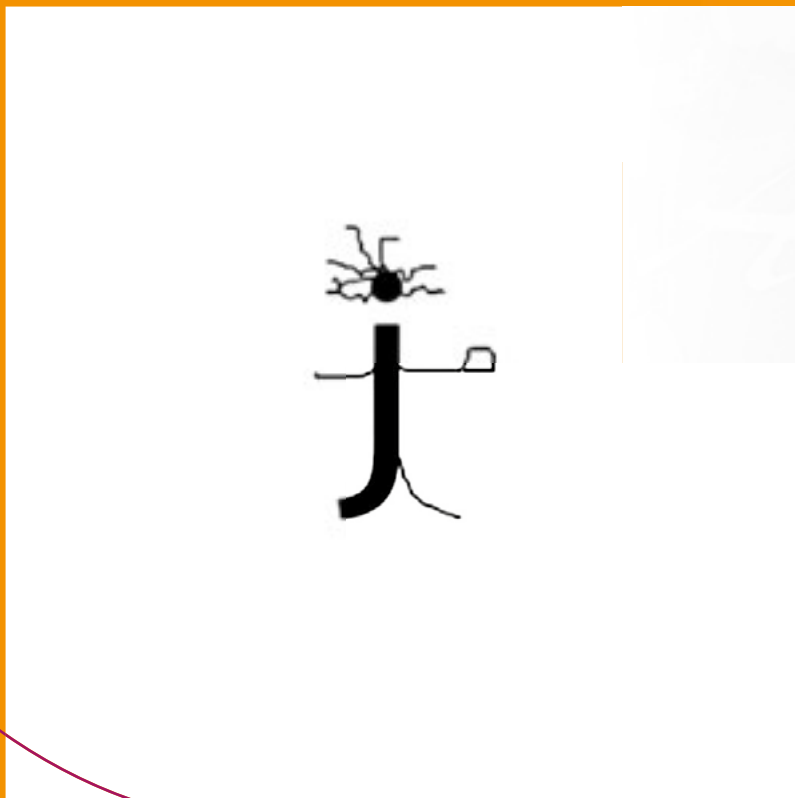




“Hay caminos que quieren salirse del mundo”



“Las tijeras son los enemigos de los hilos de la vida”



“ La J es la letra más bailonga del abecedario”

## Niñerías

Rosario Luengo Rivera  
y Juan Manuel Merchán  
Ilustraciones de Mikelo  
De la luna libros, 2011

### Imaginado un prólogo

Las niñerías son greguerías para niños. ¿O puede que no?...

Puede que las greguerías de Ramón Gómez de la Serna fueran niñerías para mayores... Aunque lo que sí es seguro es que sin la herencia del Ramón universal, este libro tendría mucho menos sentido.

¿Pero es que esto es un libro? Bueno, a ver, esto es un libro de imágenes, porque las palabras son imágenes también. Las niñerías que vienen a continuación son palabras y dibujos. Por ello hemos querido ilustrarlas al libre “algreguerío” de la mano de un dibujante amigo.

Las niñerías están en todas partes y nosotros hemos atesorado unas cuantas, pero quedan miles de millones por cazar. Son pensamientos, ocurrencias, garabatos mentales, sabrosos destrabalenguas, minipoesías, chistes gramaticales, trampas de palabrería, son realidad, son ficción, son “reafición” y “ficcdad”.

Pero no crean, es algo serio esto de las niñerías. Tan serio que se somete al juicio del Tribunal de la Imaginación, ese que presiden los reyes de cada casa para transformar lo que aparentemente es un juego en algo que enseña valores e inmuniza frente al aburrimiento. Hemos tratado de ofrecer una degustación adaptada a los más pequeños, para ellos es este trabajo que quiere ver la luz con afán maquiavélico: aficionarlos a la literatura a través de su propia imaginación. Porque muchas de las cosas que pensamos merecen ser escritas y compartidas.

Libertad e ingenio son el alma doble de este trabajo escrito al alimón, que empezó siendo un juego y acabó siendo aún más si cabe, un juego que busca incansablemente nuevos participantes.

!Ah!, un último apunte ramoniano: si alguna vez, por los altavoces anuncian que se ha perdido un niño, piensa que tal vez ese niño seas tú.



## *Love, love, love!*

El mar ama a los náufragos, pero es un amor imposible...

Si los besos no se dan rápido, se les van las vitaminas

El joven miró a la frutera y le dijo,  
*“¿Me da dos kilos de sus labios de fresa?”*

¿Qué se le regala a una florista si uno se enamora de ella?

¿Enamorado? ¡Qué va!, solo es un atracón de hormigas

Miguel se levantó por la mañana y vio a su padre con Luis.  
Fue al cuarto de su hermana y le pintó un bigote a Barbie

En Viena los besos suenan “Klimt”

La profesora de mates le preguntó a Juanma,  
*“¿cuánto pesa un bombón de chocolate?”*  
Juanma le respondió, *“cien gramos de amor”*

Nunca existió un amante más triste que el de Isolda

Los besos más sanos son lo que se dan en las ambulancias



Título de la intervención: *La senda del verso al cuento*

RRSS

---

[www.antoniojgonzalezprado.com](http://www.antoniojgonzalezprado.com)

<https://www.facebook.com/antoniojesus.gonzalez.94>

Twitter: @AntoniojPrado

# Antonio Jesús González Prado



Nací en Cáceres en 1970, me crié, jugué, estudié, me enamoré, me casé y nacieron mis hijos en esta ciudad. Por azares de la vida estudié una carrera universitaria que nunca me convenció, aunque determinó un trabajo del que no me debo quejar. Me gusta contar historias y mucho más imaginarlas. Por otros azares de la vida he escrito algunos libros: poesía, cuentos, relatos infantiles, novela. Algunos piensan que lo que más me gustaría sería poder vivir de lo que escribo, pero en realidad desconocen mis aspiraciones: yo querría ser el capitán de un barco abandonado y atravesar el Cabo de Hornos rodeado de rayos y centellas, aullando desde el mástil más alto y con mi capa negra desafiando al viento.



## SU PRODUCCIÓN MÁS DESTACADA



Antonio González Prado comenzó su andadura literaria en 1993 publicando un libro de poemas titulado *“De la Memoria Anclada”*, editado por la Institución Cultural “El Brocense” y que fue el primer volumen de una colección que, bajo el título de Poesía Pereros, editó la Diputación de Cáceres.

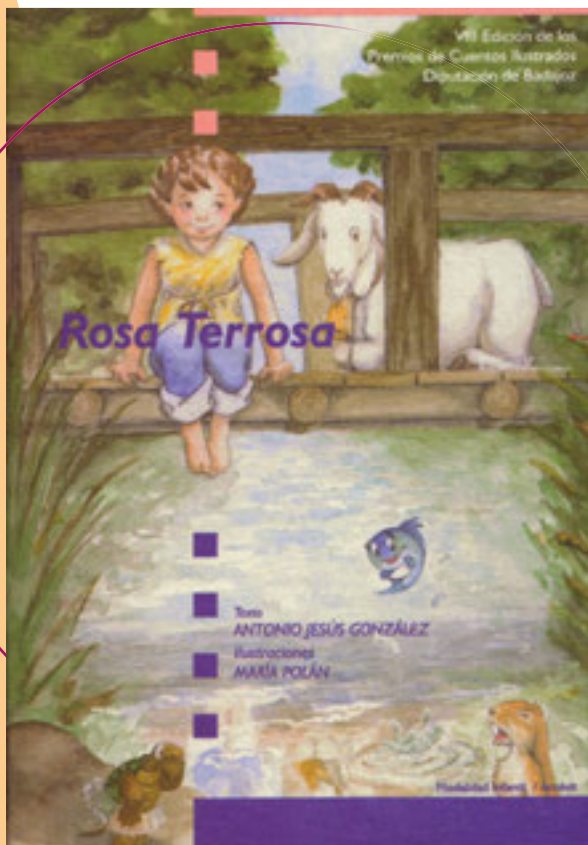
En 1994 publicó su segundo poemario titulado *“Dos poemas azules y una rosa permanente”* también editado por la Diputación de Cáceres.

Durante varios años fue colaborador habitual de *“El periódico Extremadura”* y a lo largo de siete años en la Revista Alcántara editada por la Diputación provincial de Cáceres.

En 2005 una colección de cuentos infantiles titulados *“Rosa Terrosa”* fue premiada en la VIII Edición de los Premios de Cuentos Ilustrados de la Diputación de Badajoz, este premio conllevaba la publicación de la obra (actualmente agotada). Las ilustraciones de este libro corrieron a cargo de María Polán.

En Octubre de 2009 publicó la novela *“Los Viajes de Lucas Ventura”* en donde se relataban algunos acontecimientos de la historia de Extremadura a través de los ojos de su protagonista que, por misteriosas razones, era capaz de viajar en el tiempo. Su edición corrió a cargo de la Editora Regional de Extremadura siendo el primer volumen de una nueva colección destinada al público juvenil de la que se editaron 2.000 ejemplares.

En 2015 publicó la colección de cuentos infantiles titulada *“Los extraños sucesos del bloque sin ascensor”* ilustrado por María Polán y editado en la colección “Tigres de Papel” de la Editora Regional de Extremadura.





Ha recibido numerosos galardones literarios, en algunos de ellos sus relatos han formado parte de publicaciones colectivas como ha sucedido, por ejemplo, con los organizados por Europe Direct durante los años 2009, 2010, 2011 y 2016.



## El hombre que escribía los cuentos

de Rosa Terrosa  
Diputación de Badajoz, 2005

...

–¡Escritor! –gritó frente a la puerta Diego.

–¿Eres tú, pequeño?

Y de la casa salió un hombre alto y sonriente que tenía la barba larga y negra, tan negra como los ojos de Helena, y las manos grandes y manchadas de tinta.

–Has venido acompañado de unas amiguitas. Bien, me alegro, desayunaremos juntos en mi casa.

Cuando entraron, los niños encontraron una casa repleta de papeles, tantos, que apenas se podía ver de qué color era el suelo. En el medio había una mesa de madera tan vieja como nunca antes habían visto otra, junto a ella una silla con un cojín de paja. El escritor sacó una taza de leche para cada uno y pastelitos de nata que, según les dijo, los hacía él cada mañana con harina, leche de cabra y azúcar.

–Vaya, vaya, vaya... Así es que habéis decidido venir a verme. Es estupendo, no suele venir a visitarme nadie, y menos niños como vosotros.

–Es que Diego nos ha dicho que usted ha escrito todos los cuentos del mundo. ¿Es verdad? –preguntó Sofía.

–Claro que sí, pequeña, llevo escribiendo toda mi vida, de día y de noche, haga viento, sol o lluvia. Mi vida consiste en escribir eternamente todas las historias que se me ocurren. Y soy afortunado por poder hacerlo.

–Pero entonces, el cuento del cervatillo valiente que mi madre me cuenta tantas noches para que me duerma, ¿también lo hizo usted?

–A ver, déjame pensar... el cervatillo valiente... ¡Ah, ya lo recuerdo! Aquél que salvó a todos los animales de un incendio en el bosque. Claro, ahora lo recuerdo perfectamente.

–Y el del cerdito de las orejas de burro... ¿También lo escribió?

–Por supuesto, aunque ese lo escribí hace ya mucho tiempo.

–¡Vaya! –exclamó Helena. Ese es mi favorito.

–Pero no entiendo cómo se le ocurren tantos cuentos, mi papá por ejemplo apenas sabe dos o tres –dijo Sofía.



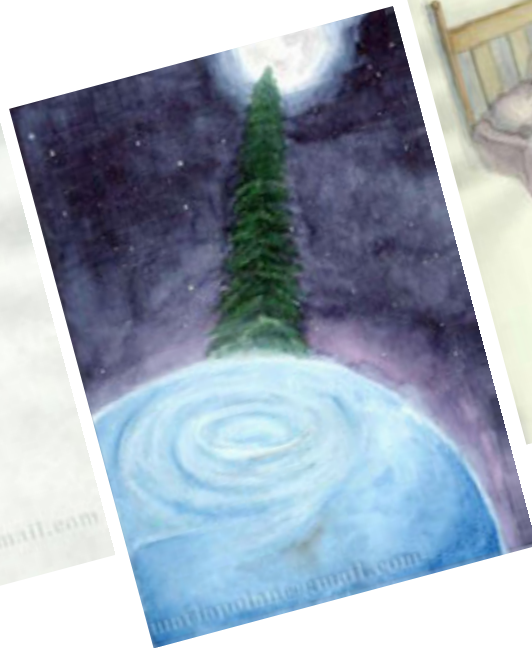
–De manera que queréis que os diga la razón por la que conozco tantas historias. Bien, os lo voy a contar mientras desayunamos. Veréis, hace ya muchos, muchos años, cuando aún no habían nacido vuestros abuelos, ni siquiera los abuelos de vuestros abuelos, yo me perdí en el bosque. Recuerdo que era un día de mucha niebla y que el bosque no era como es ahora sino mucho más grande, por lo que era fácil perderse y muy difícil salir de él. Yo me habitué con el tiempo a vivir entre los árboles y los animales y, poco a poco, comencé a comprender el lenguaje de la naturaleza. ¡Qué felicidad escuchar correr el río frente a los árboles repletos de vida! Así fue como empecé a escribir la historia de todo lo que iba conociendo: el sol, los animales, el agua, las tormentas, y tantas otras cosas que me empujaron a no hacer nada más desde entonces que escribir.

–¿Y no le da miedo estar aquí solo, en medio del bosque? – preguntó Diego.

–No, jamás. Al atardecer salgo a mi puerta, coloco mi cabeza sobre la tierra y la escucho hablar. Nos hacemos compañía y nos contamos secretos.

–A mí Sofía también me cuenta sus secretos –dijo Helena. Pero seguro que los secretos que le cuenta a usted son más importantes.

El escritor se puso de pie, acarició su negra barba y con voz solemne les dijo: ¿Queréis que os cuente un secreto? ¿Uno muy grande que me contaron los árboles hace ya tiempo? ...



## Los viajes de Lucas Ventura

Editora Regional de Extremadura, 2009

...

–¿Cuántos años tienes?

–Trece, hago catorce pronto.

–Yo ya tengo catorce y no he ido nunca a la escuela, mi madre quería que fuera, pero en cuanto me enseñaron los caminos me agenciaron un rebaño de ovejas y hasta hoy. Aunque no te pienses que soy un pastor cualquiera. No. En ocasiones llevo a mi cargo alrededor de mil ovejas. Y en todos estos años no se me han perdido más de cuatro. Y eso lleva su ciencia. A mi me lo decía mi abuelo, para ser un buen pastor no sólo es necesario conocer dónde están los mejores pastos, es necesario aprender a pensar como piensa una oveja. Ése es el secreto.

–¿Y cómo piensa una oveja? –preguntó Lucas, intrigado.

–A ti te lo voy a decir.

Armindo era un chico seguro de sí mismo, caminaba deprisa por los caminos sorteando piedras y retamas, tenía la mirada vivaz y su pelo era un ensortijado cruce de remolinos, llevaba una camisa que en algún momento debió tener un color blanquecino, pero que ahora era de color parduzco y unos pantalones repletos de parches. No tenía zapatos y en sus pies la arena y el polvo se entremezclaban, disminuyendo el efecto de los pinchos y los guijarros.

A Lucas le costaba trabajo caminar tan deprisa, iba con la lengua fuera; de vez en cuando Armindo, que lo notaba, aceleraba aún más el paso como queriendo probar las habilidades del desconocido, como si quisiera demostrar quién era el más fuerte. Tras caminar una media hora, envuelto en el humo que procedía de diversas fogatas, apareció la imagen de un cortijo blanco, de tejas rojas y puertas de madera. Varios perros flacos vagabundeaban por los alrededores olisqueando la nada.

–Tienes una casa muy bonita – comentó Lucas.

–¿Estás de broma? Ése es el cortijo del señorito. Es diputado en Cortes. Apenas viene por aquí, su vida está en Madrid, entre abogados, ingenieros y esa gente, pero precisamente ayer tarde se presentó y, seguramente, hoy ande de caza por los alrededores con todos los alcaldes y la corte que les acompaña. A mi no me gusta que venga, sus hijos se burlan de mí y de mi familia, nos tratan mal. Cuando ellos no están el que manda en su ausencia es don Paco, ése también es un mal bicho, si por él fuese comeríamos lo mismos que los puercos.

–Yo también tengo un maestro que se llama don Paco.

–Pues este es maestro, pero en manejar la garrota. Mira, en cuanto ha visto que aparezco por aquí ya está asomando su narizota. Seguro que me echa una bronca.

Don Paco era un hombre recio, de amplia barriga y poblados bigotes, llevaba sombrero y grueso bastón de madera, en sus labios descansaba un cigarro medio apagado. Cuando escuchó el ladrido de los perros, agudizó el entrecejo y se asomó a la calle.

–¿Dónde vas Armindo, a estas horas?

–A casa de mi padre. Encontré a este muchacho tendido en el suelo, estaba como enfermo y *despistao*. No lo iba a dejar en mitad de la dehesa y lo traigo para que lo vea un médico o algún señorito que lo conozca.

–¿Y quién te manda a ti dejar a las ovejas solas? Ese muchacho ya tiene edad de saber por dónde anda, no creo que te necesite a ti para hacer de lazarillo.

–Las ovejas están bien, ya me cuidé de dejar a los perros con ellas, en un rato estoy allí de nuevo.

–¿Y de dónde diablos has salido tú? –le preguntó don Paco a Lucas.

–Yo soy de Cáceres, pero vamos, que me pienso marchar pronto, en cuanto me den un duro de plata, me largo de aquí.

–¡Pero serás *desgraciao*! ¿Y a cuento de qué te vamos a dar a ti un duro de plata?

–Exclamó don Paco agitando en el aire su bastón– Apártate de mi vista si no quieres que te parta la crisma.

Armindo echó a correr hacia el pozo y Lucas hizo lo mismo tras él.

–¿Cómo se te ocurre pedirle a don Paco dinero? Con lo rácano que es. Y encima un duro de plata ¿Tú te piensas que está tonto? ¿En qué mundo vives? Aquí no te dan un duro de plata ni aunque espantes a cuarenta lobos.

–Pero yo creía que...

–Mala suerte la mía, que me dejo engatusar por un loco y encima me voy a ganar dos buenas broncas: primero de don Paco y luego de mi padre.

Apenas medio kilómetro más allá del cortijo estaba la casa en la que vivía Armindo. Cuando Lucas lo vio, entendió bien pronto aquello de la miseria de la que hablaba su carta. En nada se parecía al cortijo: paredes de piedra por donde se colaba el frío, puertas y ventanas mal encajadas y un lodazal negro y maloliente en uno de los laterales. El único rastro de vida, era la presencia de algunas gallinas picoteando libremente alrededor de la casa.



## Los extraños sucesos del bloque sin ascensor El toro melancólico.

Editora Regional de Extremadura, 2015.

...

Seguro que recordáis a Serafín Lalanda, aquel torero delgado y enjuto que tras años de triunfo se retiró la tarde en que, al entrar a matar su segundo toro, se quedó inmóvil en medio de la plaza, mirando fijamente la cara del animal sin ser capaz de levantar el estoque. Incluso fue noticia de apertura del telediario: “Escándalo en la plaza de Las Ventas, Lalanda tuvo que ser escoltado por la policía tras negarse a finalizar su faena”. Lo que estoy segura que desconocéis, porque de esto apenas se ha hablado, es lo que pasó después.

Lalanda, desquiciado por la afición, humillado por la prensa y por su apoderado, abandonó los toros y, casi arruinado, vino a vivir, precisamente, a mi edificio.

Es un tipo correcto, muy serio. Como la mayoría de los toreros tiene esa aureola de respeto que le hace caminar dos palmos por encima del suelo. Desde que le conozco, jamás le vi sonreír.

Pero hay algo que, si se supiera, dejaría a más de uno patidifuso. ¡Serafín Lalanda vive en casa con su toro! Sí, con ése mismo, con el toro al que se negó a matar aquella tarde aciaga en Las Ventas. Si no lo creéis preguntad a cualquiera de mis vecinos. Todos pudimos verlo el día en que se hizo la mudanza. Entre muebles, cuadros y sillones, la grúa alzó hasta el duodécimo piso al toro Casarito, que así se llama, y desde



Ilustración de María Polán para “El toro melancólico”

la cocina mi madre y yo le vimos ascender pesaroso y melancólico, con sus banderillas aún clavadas, hacia su nueva vivienda.

Claro que hubo quejas, algunos vecinos pusieron el grito en el cielo. En nuestro edificio había treinta y seis perros, dieciocho gatos, cuarenta y dos canarios, periquitos, hamsters... ¡Pero un toro...! Se convocaron reuniones urgentes, se habló con abogados, se mandaron cartas al Alcalde, al Defensor del Pueblo, a la Unión Europea. No hubo manera. Serafín Lalanda, además de un torero valiente, era terco como una mula.

Yo os aseguro que Casarito no va a causar el más mínimo problema –zanjaba, con acento andaluz, a quienes querían escucharle.

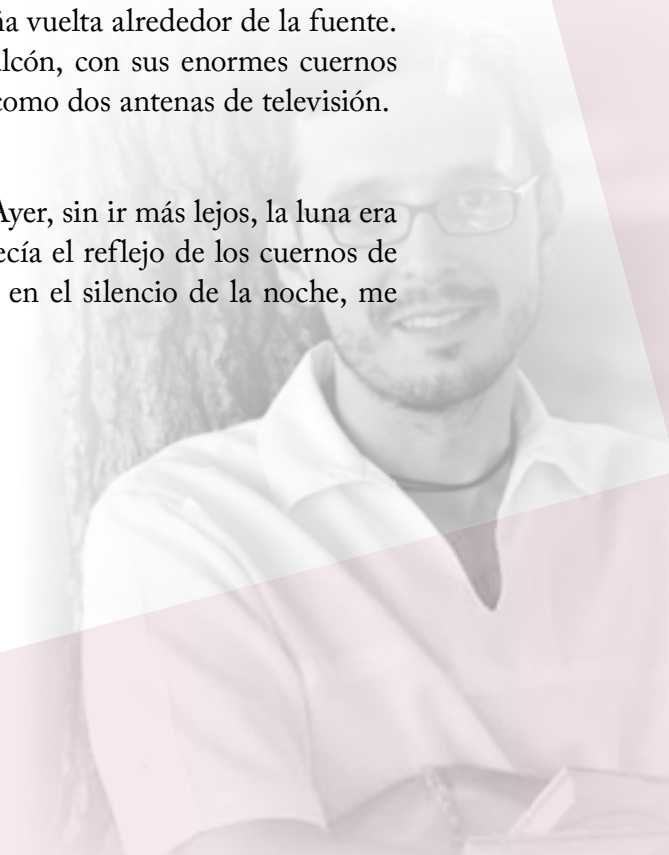
Y tenía razón. Con los meses los vecinos pudimos comprobar que, en realidad, Casarito era inofensivo. Todos los días Lalanda lo bajaba al jardín del parque sosteniéndolo por una gruesa correa. Bebía en la fuente de los patos y se tumbaba a reposar, ajeno a las miradas curiosas de los viandantes, a los pies de un banco del parque, mientras su torero ojeaba el periódico. En nosotros también se hizo evidente un cambio de actitud, cada vez nos tomábamos más confianzas, jugábamos cerca de él y la primavera pasada, sin ir más lejos, nos divertíamos haciendo collares de margaritas y colgándolos en los cuernos de Casarito.

Pero desde que nuestro ascensor nos dejó, Casarito, el pobre, apenas ha vuelto a salir a la calle. Como os dije es incapaz de bajar una sola escalera y depende de la buena voluntad de los bomberos que, cuando se acuerdan, se acercan con su grúa y lo bajan para que dé una pequeña vuelta alrededor de la fuente. El resto del tiempo se lo pasa asomado al balcón, con sus enormes cuernos integrados ya en la fisonomía de mi edificio, como dos antenas de televisión.

No muge, no hace ruido, solo mira a lo lejos.

A mí me gusta observarle desde mi ventana. Ayer, sin ir más lejos, la luna era creciente y desde abajo, su luz en el cielo parecía el reflejo de los cuernos de Casarito. Serafín Lalanda estaba a su lado y, en el silencio de la noche, me pareció entender que le decía:

–¿Me perdonas?





Título de la intervención: *20 años trabajando para editoriales*

RRSS

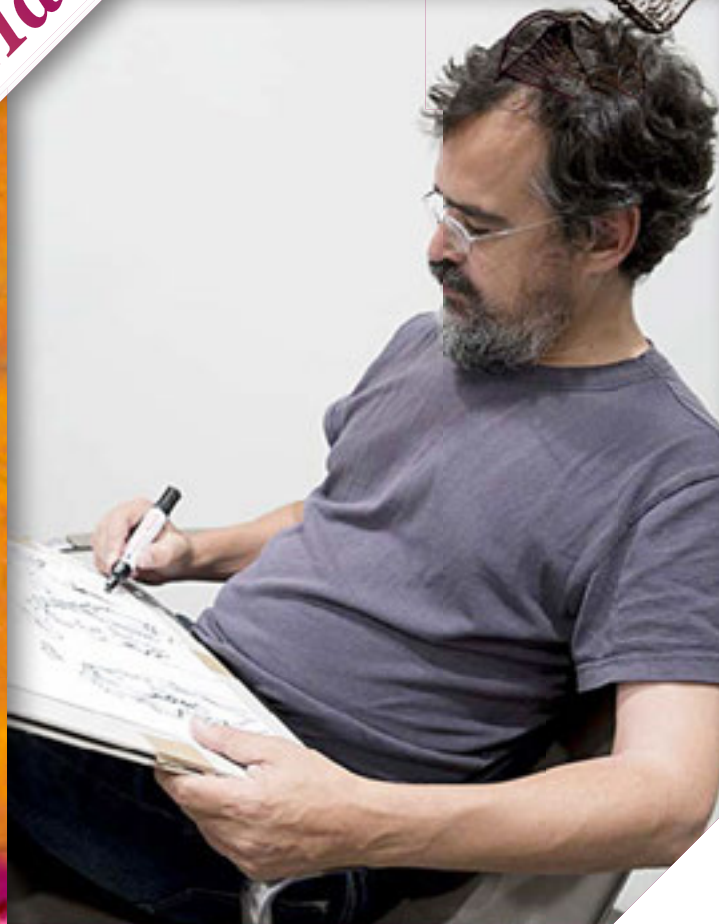
---

<http://www.4ojos.com>

[www.4ojos.com/blog](http://www.4ojos.com/blog)



# Enrique Flores Márquez



Nací en Badajoz en 1967. Me licencié en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid (1985-1990) e hice un Master in Arts en Diseño Gráfico en Central Saint Martins College of Art and Design de Londres (1992-1994). Antes de dedicarme por completo a la ilustración, trabajé como director de arte en la agencia de publicidad J. Walter Thompson.

Colaboro con las principales editoriales españolas con las que he publicado más de cien libros. Desde hace 10 años ilustro la sección “La cuarta página” para el periódico EL PAIS.

## SU PRODUCCIÓN MÁS DESTACADA



### Exposiciones

"Cuadernos de viaje". Biblioteca de La Rioja. Logroño, 2012.

"Imágenes de Argelia". Instituto Cervantes de Argel. 2010.

"4ojos". Ilustraciones para prensa. Sala de la Escuela Superior de Arte de Mérida. 2009.

"Cuadernos de viaje". Palacio de Exposiciones de Jaca. 2009.

"De vuelta con el cuaderno". Exposición de cuadernos de viaje en el Palacio de Congresos de Jaca. 2009 casa de la cultura de Orense.

"Diarios gráficos" . Exposición de cuadernos de viaje en Lagos y Torres Vedras, Portugal. 2009.

"Cuadernos" Exposición organizada por Moleskine en la Tokio Fair. 2009.

"La Historieta en Democracia". Muestra itinerante por Institutos Cervantes. 2002-2005.

"Ilustrisimos". Ilustradores seleccionados por el Ministerio de Cultura español en la Feria del libro infantil de Bologna, Italia.

"In viaggio col taccuino" Feria del libro de Nápoles. 2007.

### Publicaciones

*El encuentro*. Editorial El Jinete Azul. 2010.

*La Cuarta Página*. Blur Ediciones. 2009.

*Cuba*. Cuadernos de viaje. Edicions de Ponent. 2009.

*Café, copa y puro*. Ediciones El País. 2000

*Long Tall Sally*. Editora regional de Extremadura.

*India*. Blur Ediciones. 2008.

*BeBop*. Texto de Felipe Hernández Cava. Edicions del Ponent, 2000. Premio al Mejor libro Ilustrado en Lengua Castellana de la Generalitat Valenciana. 2000.

*Libro de Pares*. Diputación de Badajoz, 2002.

*El conde de Montecristo*. Texto de Alejandro Dumas. Editorial Anaya, 2002.

*El Oso y la niña*. Texto de Antonio Ventura. Editorial Diálogo, 2004.

*Los libros errantes*. Texto de Felipe Benítez Reyes. Editorial Anaya, 2002.

*Intramuros*. Texto de Jose María Merino. Editorial Anaya, 2004.

*Querido David Beckham*, de Juan Mari Montes. Editorial Anaya 2004.





- Otro verano contigo*, de Elvira Lindo. Aguilar 2003.
- Los mejores cuentos de nuestra vida*. Ed. Anaya, 2000.
- ¡Socorro, tengo un caballo!* Ed. SM. El barco de vapor, serie Naranja número 128.
- Un polizón en la maleta*. Ed. SM. El barco de vapor, serie Naranja número 111.
- El libro invisible*. Ed. SM. El barco de vapor, serie Naranja número 119.
- ¡Una de piratas!* Jose Luis Alonso de Santos. Barco de Vapor, serie naranja. Editorial SM, 2000.
- Un polizón en la maleta*. Christian Bieniek. Barco de Vapor, serie naranja. Editorial SM, 1998.
- El libro de Hanna*. Santiago García Clairac. Barco de Vapor, serie naranja. Editorial SM, 2003.
- Se suspende la función*. Fernando Lalana. Sopa de libros serie naranja. Editorial Anaya, 2004.
- El Balonazo*. Belén Gopegui. Barco de Vapor, serie naranja. Ed. SM, 2008.
- Cuentos de cuando yo era. José Zafra. Sopa de libros. Ed. Anaya, 2002.
- Los mejores cuentos de nuestra vida*. Ed. Anaya, 2001.
- Papel mojado*, de Juan José Millás.
- La isla del tesoro*, de Stevenson.
- Frankenstein*, de Shelley.
- Robinson Crusoe*, de Defoe.
- Cuentos*, de Poe.
- La flecha negra*, de Stevenson.
- El tulipán negro*, de Dumas.
- Cuentos de la Selva*, de Otra vuelta de tuerca, de Henry James.
- El fantasma de Canterville*, de Oscar Wilde.
- Colmillo Blanco*, de Jack London.

(Estos títulos, y más, hasta completar 60, publicados por Editorial Anaya en su colección “Tus Libros Selección”.)



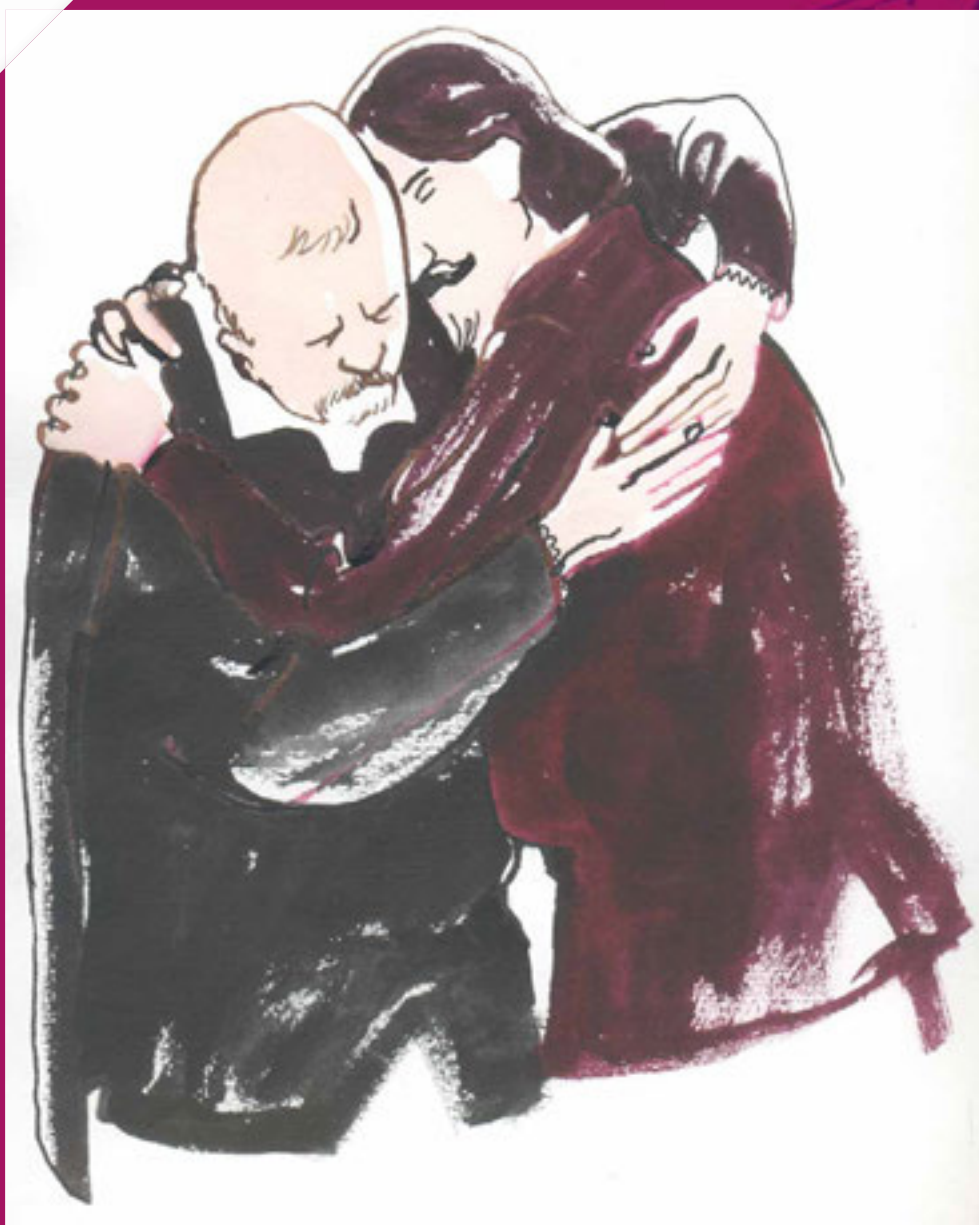


# Antología

## Novelas ejemplares

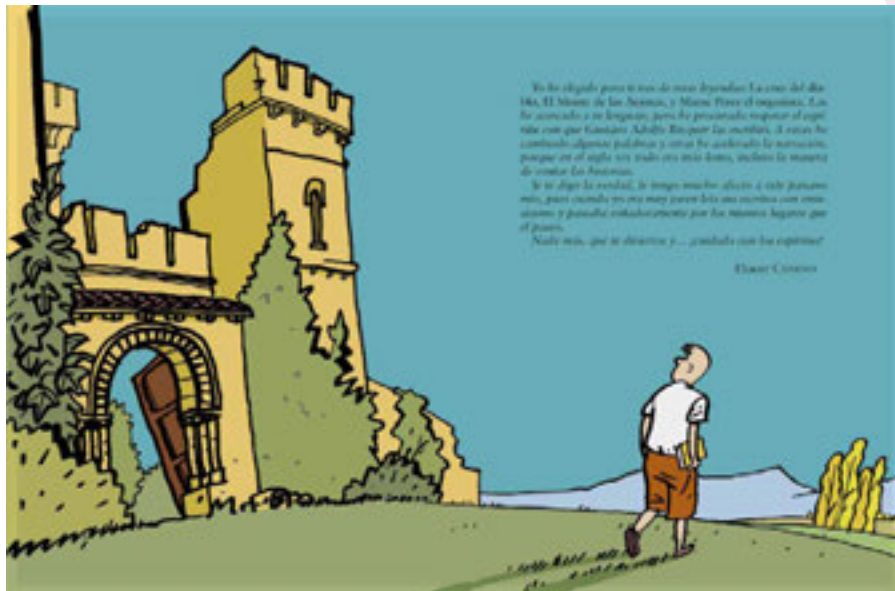
Anaya, 2006

### *La ilustre fregona*



# Mis primeras leyendas de Bécquer

Anaya, 2008





Campaña “**Libros a la calle**” 2015



**Cuentos de Andersen.** Anaya, 1998

*Los zapatos rojos*





# *H. C. Andersen: Cuentos completos. Tomo I*

Madrid: Ed. Anaya, 1999

## *El traje nuevo del emperador*

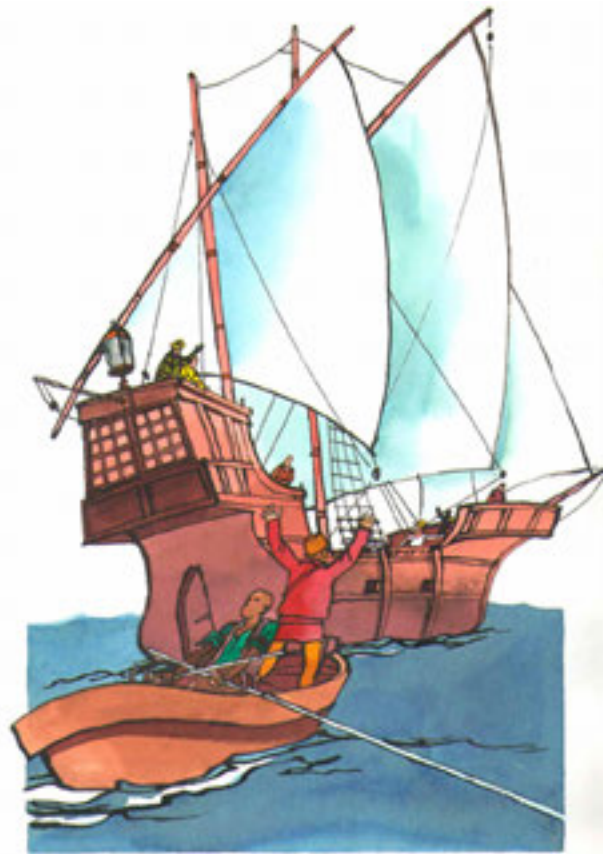


## *Bajo un olivo*

Anaya, 2001









## Colección Tus libros selección

Anaya

***El Corsario Negro***  
de Emilio Salgari. 2008



***Canción de Navidad***  
de Charles Dickens. 2011



***Oliver Twist***  
de Charles Dickens. 2011



***Colmillo Blanco***  
de Jack London. 2001



***La máquina del tiempo***

de H. G. Wells. 2009



***El Fantasma de la Ópera***

de Gaston Leroux. 2011



***La esfinge de los hielos***

de Jules Verne. 2007



***La flecha negra***

de Robert Louis Stevenson.  
2000



***El forastero misterioso***  
de Mark Twain. 2001



***Orgullo y prejuicio***  
de Jane Austen. 2013



***La dama de las camelias***  
de Alexandre Dumas (hijo).  
2010



***Mujercitas***  
de Louisa May Alcott. 2010





***La guerra de los mundos***  
de Herbert George Wells.  
2004



***Las aventuras de Tom Sawyer***  
de Mark Twain. 2005



***Miguel Strogoff***  
de Jules Verne. 2004

***La llamada de lo salvaje***  
de Jack London. 2002



## Libros de texto

### Vivir junto al mar: Calazul

Calazul es un precioso lugar situado al borde del mar. En Calazul viven muchos pescadores que conocen muy bien a los animales marinos. También hay muchos turistas que vienen a disfrutar de la playa y del Sol.



### Vivir en la ciudad: Masalba

Masalba es una gran ciudad llena de vida. En Masalba hay viviendas, hospitales, tiendas, parques, museos y... ¡cómo no! muchísimos coches y autobuses. Cuando veamos cómo se vive en Masalba aprenderemos a conocer mejor nuestra localidad.











Título de la intervención: *El contrato del dibujante*

# Federico Joaquín Delicado Gallego



Nací en Badajoz, en el seno de una familia humilde. Leía cómic, historietas y tebeos y los pocos libros que caían en mis manos. Sentía pasión por las ilustraciones. Jugaba a tratar de averiguar qué contaba la historia observando primero los dibujos y luego cotejando con la lectura propiamente dicha. Viví en Madrid 37 años. Estudié Bellas Artes y comencé en esa ciudad a ilustrar. Desde hace 10 años resido en una pedanía cercana a Ciudad Real, a 50 minutos a tiro de tren de Madrid. En Badajoz, siendo muy niño, visitábamos a unos amigos de mis padres algún domingo que otro. La casa estaba repleta de cuadros del hijo que estudiaba bellas artes en Sevilla. Los miraba entusiasmado por el fenómeno, para mí maravilloso, de la quietud de naturalezas muertas y modelos desnudos y ropajes y toda esa parafernalia de trabajos académicos. Posiblemente aquello esté en el origen de mi oficio.

Trabajé en una pequeña editorial en el departamento de diseño a la que vez continuaba con mis estudios de Bellas Artes. Allí conocí a Dominique Forest, el director de arte, un magnífico

artista, diseñador y escultor. Un francés enamorado de España, del que aprendí mucho. Yo apenas tenía 20 años. Además por allí pasaron ilustradores como Miguel Ángel Pacheco, Ulises Wensell, Asun Balzola, y se vieron trabajos de Forges, Máximo, Ops (Andrés Rábago, El Roto) o mi admirado Miguel Calatayud. Dominique traía de París de cuando en cuando, álbumes y libros de otra galaxia. Aquella España estaba dominada por lo gris. Poco después, a los 21,



se publicaron mis primeras ilustraciones en la editorial Altea. Me ayudó mucho la editora, María Puncel, de quien guardo un entrañable recuerdo. A partir de ahí comencé a trabajar regularmente como colaborador para editoriales en las que hacía dibujos para materiales escolares, que resolvía con dificultad. No sabía nada de nada y menos ilustrar. Se ha ido aprendiendo poco a poco y aún estoy en ello.

He tardado mucho tiempo en interesarme por la ilustración. He sido la mayor parte del tiempo un dibujante. El dibujo es una herramienta que emplea quien proyecta.

Lo entendemos bien si nos situamos en el ámbito del dibujo industrial, en el dibujo geométrico o proyectivo. En este caso nos valemos de él para analizar y concretar todos los elementos constitutivos que intervendrán en su desarrollo y en su posterior uso. Desde un puente a una silla. Pues bien, el dibujo artístico también proyecta. Proyecta mundos estéticos, éticos, morales, políticos, filosóficos. Siempre he sido un dibujante militante en ese sentido, y lo seguiré siendo. Siempre he querido sugerir mundos.

El dibujo abría para mi tres vías fundamentales. Una vía científica que me permitía, por ejemplo, aprender a dibujar un gato en sus aspectos fisiológicos o anatómicos. Otra vía, diríamos fantástica, que me permitía profundizar en el gato de Cheshire y otros gatos con o sin botas. Y una vía filosófica que venía a



plantearme cómo demonios se puede dibujar un No gato. Para ilustrar necesitaba una tercera vía que el dibujo debía ofrecerme: la narrativa. Cuando fui consciente de ello, me reconvertí en ilustrador, que sólo relativamente tiene que ver con la tarea del dibujante. Pero todas las fases que fui quemando o recorriendo como dibujante, constituyen ahora el substrato de donde extraigo mis ideas. También de la pintura que admiro, de la fotografía o el cine que disfruto.

Por otra parte, un ilustrador es también un lector interesado. Como cualquier lector. Cada lector imagina, es decir, transforma en imágenes mentales, íntimas, todo aquello que lee. Y lo hace con el material que atesora fruto de su propia experiencia con el mundo, con el material de sus percepciones. Percibimos, registramos todo lo que nos suministran los sentidos y guardamos a la vez la impresión que nos causó. Cada lector es un creador porque construye la historia, al menos a nivel de imágenes, con su propio material.

Dos lectores distintos no visualizan de igual modo el mismo texto. Sé comprenderá que es imposible ilustrar aquello que un escritor ha imaginado tal cual él lo hizo, porque de todo lo que el texto pudiera hablar tenemos distintas experiencias. Si miro atrás, debo decir que he tenido en cuenta regularmente tres pilares que a mi juicio son fundamentales para el desarrollo de mi oficio. La adquisición y manejo de un amplio abanico de técnicas gráficas de representación. Desde el humilde trocito de carbón hasta los recursos digitales.

El interés por el estudio de los fenómenos relativos a la percepción visual y de la psicología de la imagen, que da respuesta a cómo vemos. Ver significa captar, aprehender los rasgos estructurales sobresalientes de las cosas y, dibujemos o no, nuestra percepción está condicionada por aspectos fisiológicos, culturales o sociales. Es un campo de estudio muy interesante porque en él se reflexiona sobre fenómenos tan significativos para la comunicación gráfica como la forma, el espacio, la composición, el equilibrio, las tensiones y fuerzas, la dinámica, la expresión, el color...

Y por último, la fascinación por el arte de la Puesta en Escena, disciplina dramática que, aunque tiene su origen en el mundo del teatro, me resulta de enorme importancia para la tarea de la ilustración. El proceso que lleva a cabo el director de escena es idéntico al del ilustrador. Ambos trabajan con todos los elementos comunicativos no verbales que, como sabemos vienen a representar la mayor parte de la comunicación total. Hay una diferencia, la ausencia del elemento sonoro en la ilustración,

pero podríamos conferir esa responsabilidad al lector del que suponemos “escucha” aquello que lee. De modo que en torno a todo esto debería andar, si no un método de trabajo propiamente dicho, si los puntos importantes que de alguna manera presiden mi quehacer.

*Todo gira en torno a la lectura del texto a ilustrar.*

Si es un texto ajeno, tengo garantizada la distancia necesaria y suficiente que me permita cierta objetividad. Si se trata de un texto propio, se hace necesario que transcurra un tiempo de reposo, de cierto olvido, para que esa distancia acabe por aparecer. Hay un trabajo previo a cualquier intervención gráfica, y no hablo de un trabajo sesudo y metódico. Me refiero al juego de encaje mental de ese cúmulo de impresiones, algo vagas en un principio, que genera la lectura de aquello que va a ilustrarse y que anda dando vueltas a un nivel mental.

Y es que en esa primera lectura ya aflora el primer asunto importante que de algún modo va a determinar todo el trabajo, que consiste en averiguar si se dan o no coincidencias estéticas o ideológicas con el texto, y si disponemos, en caso afirmativo, de las condiciones materiales y artísticas para llevar a cabo su interpretación o si nuestro repertorio personal es válido para el enfoque que el texto propone.

*También se toma conciencia a qué público o lector va dirigido o puede dirigirse.*

Si es posible se busca documentación relacionada con el proyecto, desde un punto de vista histórico o filosófico que permita contextualizar el espacio sociológico, político, humano.



*Se recaba información a través de documentos gráficos.*

Determinar la temática de la obra y jerarquizar los diversos temas que puedan aparecer en ella. El más importante o los secundarios. Estos últimos pueden ser reveladores de las verdaderas intenciones del autor, sea consciente de ello o no. Por medio de esa temática establecida, nos hacemos idea de la visión del hombre propuesta, de su relación con el mundo, de la visión de la naturaleza, las costumbres, la relación de lo público y lo privado, las relaciones familiares, los conflictos sociales, las relaciones económicas... etc. Y en qué clave se expresa todo ello, si es de modo trágico, cómico, irónico... Si lo propone desde la realidad o la ficción. Si aborda mundos fantásticos o ideales.

Desde ese primer momento, se toma conciencia de la estructura del texto, si es cerrada, circular, descentralizada. Si la acción es lineal, o permite variaciones. Si se puede jugar con la distribución de las escenas. También del tiempo y el espacio en el que se nos presenta. Un tiempo real, las elipsis temporales, el ritmo interno. Los espacios reales, o fantásticos, espacios múltiples o consecutivos. En definitiva, se trata de hacernos con el texto, con lo que dice en la superficie y con lo que desvela de modo subterráneo.

Cuando todo esto está visto, comienza la intervención que se hará a través de los primeros bocetos. Como ya nos hemos situado frente al texto, nos plantemos las posibles maniobras sobre él. Vemos, si fuera necesario, de qué manera modificar el orden de las escenas, suprimir o no atender los posibles estereotipos presentes, no considerar aquello que se introdujo de un modo artificioso, jugar con las posibles modificaciones del ritmo o encontrarle “compañeros de viaje”, guiños o referencias a través de materiales procedentes de otros autores tanto de la literatura como del campo de la plástica.

*El ilustrador ha de buscar su elenco de actores a los que encomendarle la responsabilidad del personaje en cualquiera de los dos casos.*

Serán iconos diáfanos cuando encarnan a un objeto muy concreto, a sujetos reconocibles. Serán símbolos o metáforas cuando la relación con su referente es más arbitraria. Pero en cualquier caso se trata de otorgarle la máxima representatividad, para ello habrá que atender a sus cualidades biofísicas y psicológicas, a su gestualización, a la expresión corporal, a la expresión facial, a sus posturas, escorzos, al desplazamiento espacial, al movimiento del cuerpo, a su forma. Asuntos tan prosaicos como el atractivo personal, la altura, al peso, la conducta táctil, desde la caricia hasta el golpe, a su vestuario...



En suma, todos aquellos signos que sirvan para la expresión de emociones y actitudes personales o interpersonales, que son canales expresivos que regulan la corriente de comunicación entre ellos y el entorno. Hubo un tiempo en el que lo primero que dibujaba de un personaje eran sus ojos. Ahora entiendo que la mirada es uno de los canales expresivos más reveladores. Muchas son las condiciones que influyen en la mirada: la distancia, el interés por el interlocutor, la autopercepción, las relaciones de dominio o igualdad entre los personajes, la introversión...etc.

Los cuerpos dibujados de los personajes, sean estos humanos o zoomórficos, fantásticos o reales se materializan en función de criterios estilísticos, estéticos y narrativos. Hay en todo eso un cierto control que no tiene otro objetivo que transmitir de la mejor manera el modo cómo se organiza el personaje en su habitat, en su espacio, en la historia que le ha tocado vivir y cómo lo presentamos ante el lector que se interesa, lo repudia o se identifica con él. Pongámonos en la esfera del cine y entenderemos lo substancial que para la ilustración o el cómic debería ser todo lo que estudia la Proxémica, en relación con la interacción, las posturas y el espacio físico.

*Estudiémoslo y tendremos personajes cargados de representatividad y potencia expresiva en un marco dado. Sería una hermosa asignatura para las escuelas de ilustración.*

Es curioso que los jóvenes, cuando comienzan, estén tan interesados en el cómo hacer, en cómo se hace esto o aquello. Sin duda es la edad para investigar en las formas de contar, en tener un estilo reconocible, en solventar cualquier eventualidad con el mejor procedimiento. Y si puede ser de un modo creativo, original, innovador, aún mejor.

Yo también pasé por esa situación. Me apasionaba la forma, las distintas formas de representar, el estilo y todo eso. Pero, poco a poco, he ido abandonando la superficie para ahondar en la imaginación material más que en la imaginación formal. Es importante que desde los primeros pasos, los jóvenes ilustradores tengan en cuenta además del cómo, el porqué y el para qué. Porque nuestro cliente, por así decirlo, no es un editor en concreto, o un lector potencial. No, nuestro cliente es el lenguaje, y lo es a largo plazo. Ese es el contrato del dibujante. Un contrato con el lenguaje. Siendo el panorama cultural actual en este país tan arduo para un joven como para un adulto, siendo tan complicado comenzar en el oficio como lo es mantenerse en él, lo mejor es profundizar al máximo y trabajar con la máxima calidad posible de espaldas a todo ese paisaje desértico en el que nos desenvolvemos.

## Libros ilustrados, algunos títulos

*El dragón color frambuesa.* Georg Bydlinski. Sm.

*El Mercader de incienso.* Salim Alafenisch.  
Ed Siruela.

*Flor de miel.* Alice Vieira. Ed Siruela.

*Los mercaderes del Diablo.* Juan Farias. Sm.

*Besos mágicos.* Ana María Machado. Conaculta,  
Mexico.

*El tren.* Antonio Ventura. Ed Loguez.

*La Espera.* Antonio Ventura. Ed Loguez.

*Julieta en sueños.* Rosa María Mó.  
Ed Kalandraka.

*Aquel niño, aquel viejo.* Avelino Hernández. Ed  
Kalandraka.

*El puente de los cerezos.* Blanca Álvarez. Ed  
Anaya.

*El libro de Ismael.* Belén Alonso. Ed Anaya.

*Los nietos de Don Quijote.* Isabel Cárdenas.  
BAM.

*El Gran Libro de la Navidad.* Ana Garralón.  
Ed Anaya.

*El petirrojo.* Federico Delicado.  
Ed Anaya (2º Premio Internacional  
Ciudad de Alicante).





*Brandabarbarán de Boliche.* De Ramón García Domínguez. Ed Anaya.

*El palacio de los cuatro tesoros.* Antonio R. Almodovar. SM.

*El cazador desafortunado.* Gianni Rodari. SM.

*Estos días azules...* De Antonio Ventura. Thule Ediciones.

*El Lazarillo de Amberes.* De Eliacer Cansino. Ed Anaya.

*El cazador desafortunado.* De Gianni Rodari. Ediciones SM.

*La Gran Vía.* De Blanca Álvarez. Dirección General de Archivos, Museos y Bibliotecas. Area de Gobierno de Las Artes. Ayuntamiento de Madrid. 2010.

*Cuentos maravillosos.* Oxfod University Press. 2010

*El caracol del Señor Garrigós.* José Luis Berenguer. Factoría K de Libros. 2011.

*¿Qué te parece?* A buen paso. 2012.

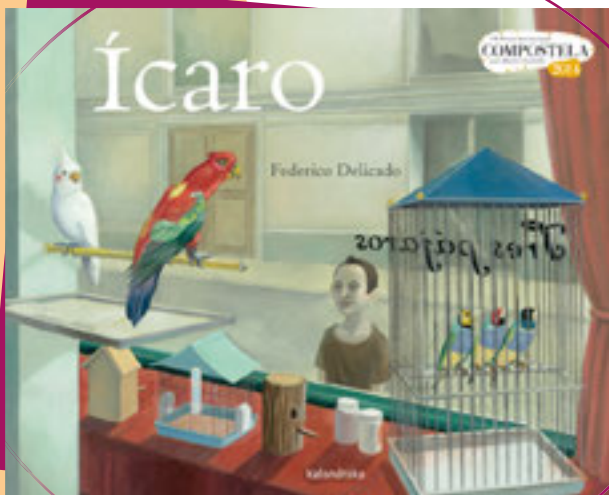
*Ícaro.* Federico Delicado. Premio Internacional Compostela 2014.

Premio Cuatro gatos 2016. Lista de honor IBBY 2015. Bratislava 2015.

*Ítaca.* Constantino Kavafis. Nórdica libros 2105.

## Novela gráfica

*1€.* El Jinete Azul. Madrid. 2010.



## Colaboraciones en prensa

*El País*  
(Babelia, Educación, Economía...)  
1997-2000. Madrid. España.

*El País Semanal*  
(Artículos de Guillermo Cabrera Infante) 1997-1999.  
Madrid. España.

*El Correo de Andalucía.*  
Una viñeta diaria. 2004-2008.  
Sevilla. España.



## El Petirrojo

Anaya, 2005



Estas dos imágenes corresponden a dos ilustraciones de *El Petirrojo*. *El Petirrojo* es un álbum publicado en Anaya, en 2005, creo recordar. Recibió el segundo premio Ciudad de Alicante. Es el primer álbum que ilustro y escribo.

1€

El jinete azul, 2010







Estas otras de *1€*, novela gráfica publicada en *El Jinete azul*. Una historia sin palabras, con dibujos en viñetas, que rinde homenaje a la inmigración. Nos cuenta la historia de tres personajes de distintas clases sociales y culturales que construyen un sueño común.



# Ícaro

Kalandraka, 2014



Estas tres pertenecen a *Ícaro*. *Ícaro* es un álbum publicado en Kalandraka. Fue premio Compostela 2014.

Con *Ícaro* he tratado de dar voz a una sensibilidad de resistencia y a esos seres que no encontrando acomodo en la sociedad deciden mudarse. ¿Y qué mejor modo de mudarse que mutarse?

Además recibió el Premio Cuatro Gatos. Seleccionada también en la lista de honor de laIBBY y en la bienal de Bratislava.

Texto e ilustración como las anteriores.

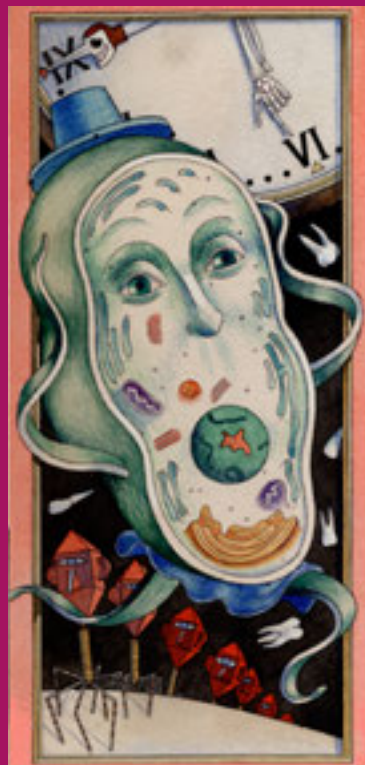
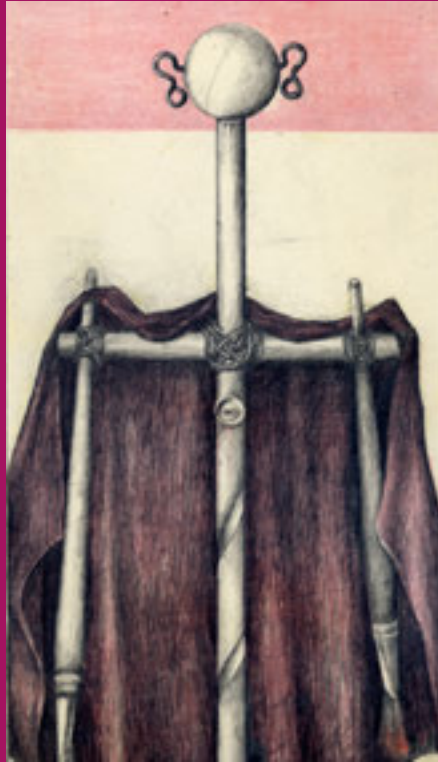
## Qué te parece

A buen paso, 2012



*Qué te parece*, es un álbum publicado en A buen paso. Esta pequeña historia nos sitúa en el día a día de un pequeño hámster que disfruta de los dones que la naturaleza le ofrece. Ese es todo su mundo, plácido y confortable, hasta que aparece alguien que le hará cuestionarse todo y le mostrará que hay algo más allá de lo evidente.

## *El País*



Cuatro ilustraciones que corresponden a mi colaboración en *El País* con texto del desaparecido Guillermo Cabrera Infante.



# Veinte cuentos clásicos

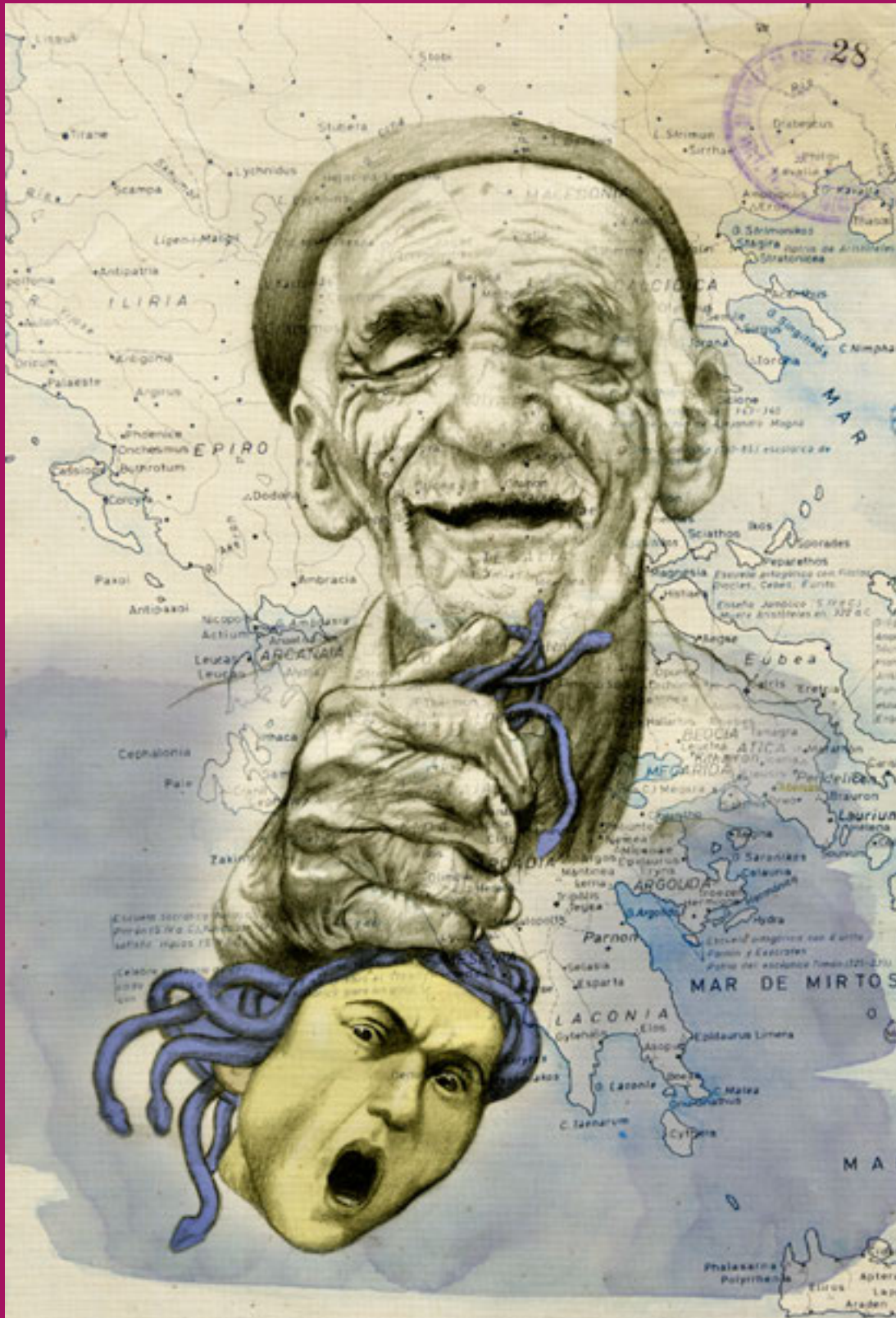
Editorial Sm, 2013



Ilustraciones Cuentos Clásicos en editorial Sm.

# Ítaca

Nórdica libros, 2015







Tres ilustraciones de *Ítaca* de Kavafis, publicada a finales de 2015 por Nórdica libros.

Mi trabajo lo orienté a la representación de la gente común, aún a sabiendas que es Ulises el protagonista real, al menos el personaje que presidió la creación del poema.





RRSS

---

Blog: Corónicas de España. ([eduardomoga1.blogspot.com](http://eduardomoga1.blogspot.com))



## Eduardo Moga



Nací en Barcelona, en 1962, hijo único de aragonesa y catalán. Estudié en un colegio de curas –el Padre Mañanet–, como solían hacer los hijos de las familias burguesas o de las proletarias, como la mía, que aspiraban a ser burguesas. En 1979, al acabar el bachillerato, que entonces se llamaba COU, me fui a estudiar un año en los Estados Unidos como estudiante de intercambio. Lo hice en Atlanta, en el seno de una familia compuesta por dos profesores, dos hijos, un perro y varios gatos. Me divertí hasta decir basta.

A mi vuelta, fascinado por la vida internacional, cometí el error de querer ser diplomático. Para eso era necesario estudiar Derecho, y en esa carrera, en la Universidad de Barcelona, me matriculé. Tardé algunos cursos –yo siempre he sido de razonamientos lentos– en darme cuenta de que no quería ser diplomático y, lo que era peor, que no me gustaba el Derecho. Pero ya estaba muy cerca del final, así que, por un sentido práctico que me había inculcado gravemente mi madre, terminé la carrera y me fui a la mili. Entonces los

hombres de este país eran secuestrados legalmente un año por el Ejército, y no pude escapar a la firme garra castrense. Cumplí el servicio militar en Alicante, con más pena que gloria. Aunque no sufrí en exceso, la mili siempre se pasaba con más pena que gloria. De hecho, gloria no experimenté ninguna.

De regreso una vez más en Barcelona, me enfrenté a una necesidad que nos acucia a todos los humanos, salvo que seas Bill Gates o, Dios nos libre, Donald Trump: ganarme la vida. Y, como mi familia era lo suficientemente pobre como para no poder colocarme en ningún negocio familiar ni enchufarme en momio alguno, oposité a la Administración de la Generalidad. No era difícil aprobar: las administraciones autonómicas españolas necesitaban personal para nutrir sus crecientes servicios –para *ser*, en realidad–, y la puerta de entrada estaba abierta de par en par, a diferencia de lo que sucede ahora, en que está cerrada de par en par. En la Generalidad hice carrera: de funcionario raso pasé, con el tiempo (mucho tiempo), la paciencia y las tragaderas suficientes, a subdirector general en el Departamento de Economía. Estos 27 años de trabajo me dieron para mucho: vi morir a mi padre, me casé, tuve dos hijos –Pablo y Álvaro–, estudié un máster en Función Pública en ESADE, y me licencié y luego doctoré en Filología Hispánica, otra vez por la Universidad de Barcelona. Mi tesis doctoral versó sobre la poesía de Basilio Fernández, un poeta español inédito en vida y muerto en los 80, y, por lo tanto, casi totalmente desconocido –aunque había recibido el Premio Cervantes a título póstumo– para el público español.

También me entregué a la escritura, que es lo que realmente me había gustado siempre. Desde que tenía memoria, había querido ser escritor, aunque nunca me imaginé que sería poeta. Inspirado por un puñado de buenos profesores en la universidad y muchas lecturas sugeridas por ellos, empecé a escribír, con tan buena fortuna que gané el Premio Adonáis en 1995 con un libro titulado *La luz oída*. A ese volumen siguieron muchos más, y también ensayos –me gusta practicar la crítica literaria, que cada cierto tiempo recojo en un volumen *ad hoc*, si es que encuentro un editor lo suficientemente temerario como para publicarlo–, traducciones –traducir es otra forma de crear–, libros de viajes y, más recientemente, diarios. También codirigí la colección de poesía de DVD ediciones, una actividad que solo me deparó satisfacciones.

Pero el tedio, el cansancio y los vaivenes políticos, que no fueron amables conmigo, me hicieron desistir de mi trabajo en la Generalidad, y en 2013 me marché a Londres. Mi mujer, médica, había conseguido allí un puesto en la Sanidad pública británica, y yo la acompañé, dedicado a escribir, traducir, hacer crítica y relatar mis peripecias en la isla en un diario que creé con ese propósito: *Corónicas de Inglaterra* (del que es ahora heredero *Corónicas de España*). Entonces surgió la posibilidad de trabajar en Mérida: se convocó públicamente el puesto de director de la Editora Regional y coordinador del Plan de Fomento de la Lectura de Extremadura, y decidí presentarme. Con suerte, una vez más, lo gané, y desde hace tres semanas trabajo en la Secretaría General de Cultura de la Junta. No sé qué me deparará el futuro, pero el presente ya está, para mí, lleno de recompensas.



He publicado, entre otros, los siguientes poemarios:

- El corazón, la nada (Antología poética 1994-2014)*, Madrid, Amargord, 2014.
- Insumisión*, Madrid-México, Vaso Roto Ediciones, 2013.
- El desierto verde*, Velliza (Valladolid), El Gato Gris, 2011, 1ª edición, y Mérida (Badajoz), Editora Regional de Extremadura, 2012, 2ª edición.
- Bajo la piel, los días*, Madrid, Calambur, 2010.
- Cuerpo sin mí*, Madrid, Bartleby, 2007.
- Las horas y los labios*, Barcelona, DVD ediciones, 2003.
- La montaña hendida*, Vitoria, Bassarai, 2002.
- El barro en la mirada*, Barcelona, DVD ediciones, 1998.
- La luz oída*, Madrid, Rialp, 1996.
- Ángel mortal*, Barcelona, Serbal, 1994.

Soy responsable de las siguientes antologías poéticas:

- Medio siglo de oro. Antología de la poesía contemporánea en catalán*, Madrid-México, Fondo de Cultura Económica, 2014.
- Poesía pasión. Doce jóvenes poetas españoles*, Zaragoza, Libros del Innombrable, 2004.
- Los versos satíricos. Antología de poesía satírica universal*, Barcelona, Robinbook, 2001.

Asimismo, he publicado varios libros de ensayo:

- La disección de la rosa*, prólogo de Aurelio Major, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2015
- La poesía de Basilio Fernández: el esplendor y la amargura* (Tesis Doctorales en Red, Universidad de Barcelona, 2013, <http://hdl.handle.net/10803/109215>)
- Lecturas nómadas*, Canet de Mar (Barcelona), Candaya, 2007.
- De asuntos literarios*, prólogo de Jordi Doce, Ciudad de México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2004.

El libro de viajes *La pasión de escribir. Relato de tres viajes a Hispanoamérica*, Sevilla, La Isla de Siltolá, 2014.

Y el diario *Corónicas de Ingalaterra. Un año en Londres (con algunas estancias en España)*, prólogo de José Ángel Cilleruelo, Sevilla, La Isla de Siltolá, 2015.





Por último, he traducido, entre otras, las siguientes obras:

*Hojas de hierba. Edición completa y selección de prosas*, de Walt Whitman, Barcelona, Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, 2014.

*Poesía reunida*, de William Faulkner, junto con Daniel C. Richardson, Madrid, Bartleby, 2008.

*Navegando a solas por la habitación*, de Billy Collins, Barcelona, DVD ediciones, 2007.

*Obra poética completa*, de Arthur Rimbaud, junto con Miguel Casado, Barcelona, DVD ediciones, 2007.

*El puente que cruza la Luna*, de Tess Gallagher, Madrid, Bartleby, 2006.

*Libro de amigo y amado*, de Ramon Lull, Barcelona, DVD ediciones, 2006, primera edición; Valencia, Pre-Textos, 2014, segunda edición.

*Un sueño en el Parque de Luxemburgo*, de Richard Aldington, Madrid, Bartleby, 2004.

*Poemas de la última noche de la Tierra*, de Charles Bukowski, Barcelona, DVD ediciones, 2004.

*Poemas de Chicago*, de Carl Sandburg, Barcelona, DVD ediciones, 2002.

*La guerra de los dioses*, de Évariste Parry, Barcelona, Robinbook, 2002.

*Poemas japoneses a la muerte*, de Yoel Hoffmann, Barcelona, DVD ediciones, 2000.

*Poemas a la hora de comer*, de Frank O'Hara, Barcelona, DVD ediciones, 1997.



## [Abro la puerta y veo ojos...]

Poema XXVIII de *Las horas y los labios*  
DVD ediciones, 2003

Abro la puerta y veo ojos. Y los ojos me ven, bolas de inocencia. Y veo nombres, claros como labios, y alegría, que desciende con mansedumbre, como lluvia fragante, sobre mi cansancio. Cierro la puerta y obtengo el ruido y el silencio, el desbordarse de los brazos o la áscesis de los brazos, la leche honda que sobrevive a la suciedad y a la televisión. “Pablo”, digo, y Pablo trocea sus ojos totales y me entrega sus ojos totales. “Álvaro”, digo, y la brevedad se hace cielo: lo frágil quema, como el amanecer.

*¿Qué tal el cole?*

*Bien.*

Sólo este momento, cálculo de luz, sostienen las manos; sólo este momento alcanza a ser forma. El tiempo no es tiempo, sino piedra que no triza el agua, piel inaudible que circunda las cosas, lugar abierto en el que las cosas viven, y tienen velocidad y estrellas, e interminablemente nacen. Del morir creciente, pero aún oculto, surge cada día, entre los pupitres atormentados o en la habitación humedecida por las sombras pesadas de la tarde, el torbellino de la flor, el corazón que se aflige por todos los corazones.

*La senyoreta ens ha dit que avui arriba la tardor i que aviat començaran a caure les fulles.*

Tampoco hay cuerpo. Sólo dolor, a veces: un dolor sin serenidad, que se aloja bajo la piel, en lo invisible, y trepa por los cabellos, y no retrocede nunca. Brotan, lejos del cuerpo, los cráteres, las réplicas, las penumbras, y se dirigen al cuerpo, a la insatisfacción del cuerpo, cuyos puñales configuran la conciencia, y en el que las glándulas practican lo inexplicable. Ahora el cuerpo es intemporal: las manos se adelantan al gesto, esparcen tristeza y mariposas, equivocan el tamaño de los sueños. Los músculos se estiran como medusas; se afianzan membranas, equivocaciones, un conducto para el descanso de los líquidos, un angioma en el que se remansarán los besos, una dureza con perfil de lluvia, aterciopelada como la lluvia, una ladera inversa, próxima al solar de la angustia. No hay cuerpo, sino constante nacimiento. No hay cuerpo, sino iniciación del cuerpo.

*No me deja el coche. Yo se lo tengo que dejar todo, pero él no me deja nunca nada.*





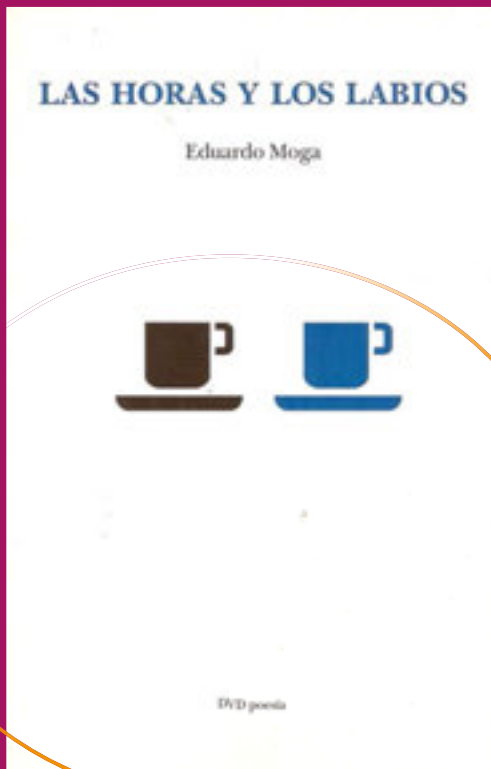
Grito. Mi grito, separado de mí, es cosa sanguínea, que aletea fuerte. La oscuridad se parte y sus astillas impactan contra un caparazón immaculado. La voz, como un puño, rebota en las paredes y en los pechos. Pero esa voz no nace de mí: otro, el cadáver del padre, el cadáver que soy y que arrastro por las páginas, me impone la mordaza del grito. Recorro el follaje negro, a cuyos fantasmas sirvo: entonces doy con su casa, oculta tras los párpados. Hiero y soy herido. Grito: muero.

*¿Queréis que salgamos a dar una vuelta por el parque y nos tomemos un helado? Hace muy buena tarde.*

Viajo en su enfermedad y en su sonrisa. Me envuelven sus hazañas, el andamio candente de su frío. Mis cenizas ocupan su cielo; bajo su peso se arrodilla la soledad, el viento en que han prendido y desde el que se elevan hacia la inteligencia. Importa que las disipen: que maten sus lágrimas endurecidas. Yo me hundo en su crecer: el aguacero deshace la tierra y enciende la tierra y muere en la tierra, como un rayo que acrecienta la luz y se diluye en la luz. Y me abro a la llamada de sus noches. Y me ahueco como un cáliz para recibir sus hematomas y sus números. Y pierdo la

dureza del roble y gano la caricia de la madrugada. Iré más allá de la nada con ellos. Caminaré con su espíritu hasta donde no haya yo y el mundo sea un lugar innecesario. Ellos también morirán, pero su fuego está aquí, en el diamante del aliento, en las manos que me absuelven.

*¿Quieres hacer el favor de no dejar las zapatillas tiradas de cualquier manera y llevarlas a tu cuarto?*



# Convulsiones emocionales

*Corónicas de Ingalaterra, 14 de junio de 2014*

Con lo difíciles que son de ver en Gran Bretaña, ayer presencié dos. La primera, por la mañana, en un programa de subastas. Las subastas son comunes en este país, y los programas de subastas lo son en televisión. Todos los mediodías, por ejemplo, coinciden dos, en dos cadenas distintas. En ellos, una legión de señores y señoras ponen en venta los objetos más disparatados –algunos, indescritiblemente feos–, que, no obstante, casi siempre encuentran alguien que los quiera. Es algo así como los poemas, y ojalá que fuera así también con las personas. En la emisión de ayer de uno de ellos, un anciano caballero había llevado a la sala un brazalete de oro, perteneciente a su difunta esposa.

Cuando el anticuario y tasador con el que estaba negociando ya le había hecho una oferta, el caballero, que hasta entonces había mantenido una expresión impenetrable, es decir, normal, rompió a llorar. Fue un llanto británico, es decir, estoico, contenido, pero llanto al fin y al cabo. Tanto el anticuario como el presentador del programa –un individuo repulsivo, sexagenario con melena de veinteañero y corbatas fluorescentes, mecánicamente gracioso– acudieron a consolarlo y, sobre todo, a insistirle en que pensara bien si quería desprenderse del brazalete. ¿Qué lleva, realmente, a un viudo a poner en almoneda las joyas de su esposa? El hombre se retiró un momento a deliberar con una nieta, y luego volvió, sereno, pero con los ojos todavía enrojecidas. Entonces dijo, con voz temblorosa: “Nunca me imaginé que esto fuera tan difícil”, y retiró el objeto de la subasta. El alivio fue general.

Por la tarde, en el parque de Battersea, vi la pataleta de un niño. Era una rabieta terrible: de llantos descomunales, chillidos agudos, manoteos molinescos y zapatazos al aire. El niño luchaba como un apache por liberarse de las correas que lo ataban a la sillita. Todos los que hemos pasado por eso sabemos que controlar a un infante desencadenado es casi tan difícil como frenar una inundación. Podría discutirse, no obstante, si el enfado de un niño encaja en el concepto de convulsión emocional, o es más bien un rasgo propio de su naturaleza, una consecuencia previsible de su sociabilidad todavía inmadura.

Yo, en el caso de los niños británicos, mantengo que sí es un acto de convulsión. Los niños británicos no gimotean, no aúllan, no montan zapatuecitas. Los niños británicos aprenden a ser comedidos y estoicos como sus mayores, y, si no lo hacen, son inexorablemente reprendidos. Cuando, por ejemplo, un niño británico se pillaba un dedo con una puerta, apenas derrama una lágrima:

se dirige –sin correr: correr es de mala educación– al adulto más cercano y le enseña el dedo machacado, para que el adulto se haga un juicio cabal de su estado y pueda decidir qué es lo más oportuno, si llamar a los padres del niño, en caso de que no lo sea él, o llevar al niño al dispensario u hospital que le corresponda administrativamente, para que reciba la atención médica pertinente. Cuando a un niño británico otro niño británico le quita un juguete en el parque, no profiere quejas, ni rompe a llorar, con profusión de hipidos, ni mucho menos le arrea un tortazo, como haría cualquier niño español, sino que se encomienda al juicio ecuaníme de los mayores bajo cuya responsabilidad se encuentren tanto el niño robado como el niño ladrón, para discernir los motivos del robo y establecer, si corresponde, la forma adecuada de reparación.

Cuando, en fin, un niño británico no quiere bañarse, y sus padres sí quieren que se bañe, el niño británico no protesta, no se esconde detrás del sofá o debajo de la cama, no se descompone como si fuesen a arrancarle las uñas con astillas de bambú, sino que se dirige melancólicamente al baño, manifestando enérgica e inexpresivamente su disconformidad, y se mete en el agua, en la que flotan barquitos de juguete y patos de goma, como quien se hunde en el Leteo. Por eso creo que el berrinche del niño de Battersea era una verdadera convulsión emocional: una fractura total –aunque *most inappropriate*– de las convenciones sociales, una insólita manifestación de los sentimientos más elementales, un gesto de vitalidad herida, un acto de rebeldía y de humanidad.

## [Cortázar, amigo de Calveyra...]

Del poema XXIV de *Bajo la piel, los días*

(...) Cortázar, amigo de Calveyra, está enterrado en Montparnasse, aunque no localizamos su tumba. El cementerio está atiborrado de lápidas; apenas se puede caminar entre tantos muertos. Llueve, y la lluvia embarra los senderos, desorganiza las flores, agrisa el silencio. Buscamos el lugar en el que está enterrado César Vallejo, pero tampoco lo encontramos. Cuando sugiero que abandonemos la búsqueda, me conmueve la insistencia de mis hijos —que nada saben de Vallejo, pero que advierten mi ilusión por dar con su tumba— en no rendirnos todavía. Tras fracasar en la lectura de los mapas que supuestamente indican la ubicación de cada sepulcro, la distingo por fin, gracias a un retrato del poeta depositado a los pies del túmulo.



Es un enterramiento sencillo, de losa perlina y nulo ornato, excepto una fugaz inscripción en francés. Les cuento a mis hijos que Vallejo escribió en un poema que moriría en París un jueves de aguacero, y que, en efecto, murió en París un jueves de aguacero. Junto a su foto de indio hambreado —perdonen la tristeza— y a una cinta verde dejada en homenaje por la embajada del Perú, encuentro un folio doblado con el poema, «Piedra negra sobre una piedra blanca». No es jueves, sino sábado, pero cae un aguacero respetable y estamos en París. Leo: «Me moriré en París con aguacero,/ un día del cual tengo ya el recuerdo./ Me moriré en París —y no me corro—/ tal vez un jueves, como es hoy de otoño.// Jueves será, porque hoy, jueves, que proso/ estos versos, los húmeros me he puesto/ a la mala y, jamás como hoy, me he vuelto,/ con todo mi camino, a verme solo.// César Vallejo ha muerto, le pegaban/ todos sin que él les haga nada;/ le daban duro con un palo y duro// también con una soga; son testigos/ los días jueves y los huesos húmeros,/ la soledad, la lluvia, los caminos...». Ángeles, Pablo y Álvaro me miran, apretados bajo el paraguas y velados por el cendal de la lluvia, en silencio, mientras el agua me corre por la cara y se borran las palabras del poema.





Título de la intervención: *Los cuentos infantiles y la educación en valores.*

RRSS

<https://www.facebook.com/tinoescribanocc>

## Florentino Escribano Ruiz



Nací el 22 de mayo de 1952 en Pedrosa del Príncipe (Burgos), un pueblo de Castilla que en mi época de infancia se aproximaba a 800 habitantes y que en la actualidad no supera los 200. No obstante vivían las suficientes personas como para que cualquier niño se formara en el sentido de la vida observando las experiencias de sus vecinos. De entre ellos destaco la labor de los labradores de los cuales aprendí que la vida está hecha de constancia como la que tenían aquellos agricultores que trabajaban de sol a sol en las tareas de arado, de siembra, de siega y de la cosecha de los diferentes cereales y viñedos que por allí se cultivaban. Pero también aprendí de los pastores, personas colmadas de paciencia que tenían que hacer siempre las mismas rutinas con el cuidado del ganado, ovejas que con su caminar cansino eran acompañadas por sus pastores en busca de los mejores pastos para dar buena lana y leche.





Recomocimiento  
a Florentino  
Escribano el Día  
Nacional del  
Donante  
de Sangre 2015.

En mi pueblo había tres escuelas: una de párvulos de niños y niñas y las otras dos de mayores, las niñas en un local y los niños en otro separados por una tapia. De mis maestros y de las lecturas de los libros sobre 100 figuras ejemplares aprendí que la cultura y el pensamiento puede hacer la vida más digna y que aquella gente tan buena y trabajadora de mi pueblo podría vivir con trabajos menos fatigosos y más felices si la cultura formara parte de su vida diaria para aplicarla a sus pensamientos y labores, pues yo notaba que aquella manera de vivir en el campo con elementos tan rudimentarios no debía de ser muy buena, pues mis hermanos emigraban a la ciudad y el pueblo se quedaba cada año con menos vecinos.

Terminados mis estudios de Bachiller en el colegio “Hijos de María Inmaculada” de Valladolid, que es de una congregación italiana, me invitan a ir a Italia a estudiar teología cerca de Milán. Accedo a ello guiado por un ímpetu de aventura de conocer otra nación con otra lengua y costumbres y una mezcla de futuras decisiones altruistas en preparación para ir a otros países como misionero religioso ayudar a los más necesitados. Fueron cinco años maravillosos de impactos de todo tipo, pero sobre todo de formación ideológica abierta al encontrarme en un país de largo recorrido democrático con la pluralidad de pensamientos en la prensa y en partidos políticos que en España estaban prohibidos. Termino mis estudios teológicos y decido integrarme en la congregación religiosa siendo ordenado cura y me vuelvo para Valladolid al colegio donde me formé siendo un niño, pero ahora con la misión de ser educador de otros niños.

Mis inquietudes se mantenían vivas, mejoradas y perfeccionadas con la experiencia en Italia y la práctica pedagógica que continué en Cáceres haciendo los estudios de magisterio en la Universidad de Extremadura, donde empecé con otros compañeros a poner en marcha un centro de acompañamiento a la juventud cacereña, dinamizando actividades con jóvenes universitarios de las que en mi época me ayudaron tanto a crecer como persona. En esa misma época me encargaron poner en marcha la parroquia de Guadalupe en un el Barrio de Moctezuma, de nueva construcción por la expansión de la ciudad de Cáceres. Me nombran profesor de la Universidad de Extremadura en la asignatura de Pedagogía y Didáctica de la enseñanza de la religión en la escuela para aquellos alumnos que quieran especializarse en esta materia. Intento

siempre orientar mi asignatura y trabajos hacia el desarrollo educativo integral de los niños aportando elementos didácticos creativos de la literatura infantil y de sus entornos.

De nuevo niños, jóvenes, ambientes educativos... un mundo constante que se repite en mi vida y al que trato de volcarme con la actualización de las inquietudes que consideré fundamentales para la vida en sus diferentes formatos: talleres, grupos de debates, campamentos, lecturas, programas en medios de comunicación, generar opinión en la prensa, edición de discos con canciones para educar en valores, mesas redondas y disco para defender los derechos de la Infancia, entrevistas en radio, televisión... el pensamiento no puede tomar asiento porque debe estar siempre de paso, de paso..., como decía Aute en una de sus canciones poéticas y filosóficas de las muchas que han marcado mi vida. Y actualmente sigo mi camino avanzando con las claves que acompañan mi vida. Considero que el terreno educativo es algo indispensable que define al ser humano porque solamente él puede ser consciente de su libertad y trascendencia.

Mi nueva faceta como aprendiz de escritor de cuentos, me sirve de relax y quizá sea una forma peculiar de plasmar, en mi ya edad madura, aquello que yo viví intensamente desde los recuerdos y experiencias que marcaron los personajes de mi infancia y que ahora quiero dejar como una señal intermitente a los niños de hoy, por si les vale como huellas que pueden elegir para seguir avanzando por la senda que les lleve a disfrutar de su vida en su presente mientras van construyendo su futuro.



Tino con  
el filósofo  
e intelectual  
Fernando Savater.

## SU PRODUCCIÓN MÁS DESTACADA

### Publicaciones en revistas y prensa

Artículos de investigación social (38) sobre aspectos históricos, sociológicos y costumbristas de Pedrosa del Príncipe (Burgos), publicados en la revista *Regañón* promocionada por la Junta de Castilla y León, desde 1999 hasta el 2012.

Artículos sobre innovación en Pedagogía y Didáctica de la religión dirigidos a la educación en valores en edad escolar, publicados en la revista *Catequética* de tirada internacional, editada por Sal Terrae.

Artículos en la prensa local en los periódicos *Extremadura* y *Hoy* sobre opinión social y educativa, con motivo de conmemoraciones en el día de la Hispanidad, Derechos de la Infancia, Marcha de la Paz, y otros de actualidad.

Ha sido entrevistado por periódicos locales en diferentes ocasiones.

Artículos dedicados a motivar a los niños sobre el valor de la donación de sangre y sus aspectos educativos y altruistas, editados anualmente en la revista de la hermandad de donantes de Sangre de Cáceres.

### Publicaciones narrativas para la educación de la infancia

Autor del libro-guía pedagógico y didáctico *Tratado de Magia "filtros y pociones para educar en valores"* (2007).

Compositor de las narraciones, letras y músicas de las canciones para el libro de educar en valores.

Participación en la dinamización del proyecto pedagógico "Tratado de Magia", de Educación en Valores destinado a docentes y animadores de tiempo libre interesados por la edad escolar de Infantil y de Primaria

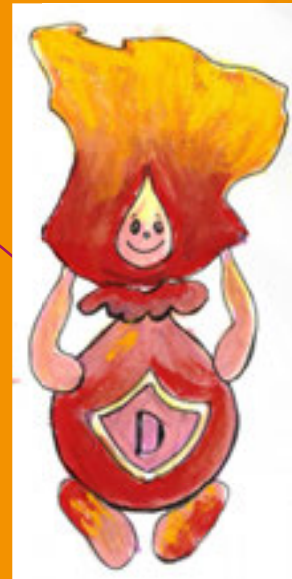
Promotor y participante en el primer congreso extremeño sobre la educación en valores desde con la aportación directa del filósofo escritor Fernando Savater (2007).







Autor de los textos y compositor de la música del CD sobre el proyecto “De Niños para Niños” de los Derechos de la Infancia (2015) dirigido a concienciar a los niños sobre este asunto (2015).



Autor de una serie de cuentos sobre el Personaje literario Supergota-Roja, como héroe que interviene en aventuras para promover la educación en los valores del altruismo y la generosidad.

Autor del cuento “Supergota-Roja y los piratas de las golosinas”, con el reconocimiento público por la Junta de Extremadura y los medios de comunicación social, por sus aspectos educativos en fomentar en los niños el valor de la ayuda solidaria. Editado por el Parlamento de Extremadura (2015).



Autor de una colección de cuentos para promover la educación en valores y el desarrollo emocional; a la espera de ser editados.



# Antología

## Tratado de magia “filtros y pociones para educar en valores”

### Presentación de la obra

El proyecto engloba esta guía didáctica y un disco de música titulado *Tratado de magia* con composiciones originales interpretadas por el grupo musical Valorarte.

La guía tiene dos partes fundamentales: la primera parte alude sólo a aspectos organizativos, donde se explican los recursos didácticos propiamente dichos, que se presentan en la segunda parte de libro.

La segunda parte comprende el marco de referencia, o universo del cual se parte, para trabajar los valores propuestos con sus capítulos correspondientes.

En el marco de referencia se presenta como punto de partida un cuento didáctico lleno de simbología. También se describe a los personajes que son los protagonistas de las narraciones propuestas. Y por último, se presenta la canción que aglutina expresiones descritas para cada valor: Cooperación- Autoestima- Creatividad- Solidaridad- Higiene y salud- La verdad- Entrega- Interculturalidad- Pacifismo- Diversidad.

### El medallón misterioso

#### Cuento para situar el contexto pedagógico del crecimiento y desarrollo evolutivo de la persona

Érase una vez un lugar que no era lugar. Un mundo que no era mundo. Un espacio que no era espacio. Hace ya muchos, muchísimos marcadores de “cronos”, medida de tiempo equivalente a siglos, con los que se acostumbraba a contar los años estelares en la Tierra Antigua, vivieron unos seres muy parecidos a los que hoy conocemos con el nombre de humanos.

Aquel lugar que no era lugar; aquel mundo que no era mundo; aquel espacio que no era espacio, estuvo organizado en diferentes zonas, según correspondiera a los niveles de crecimiento. Cada ser que allí nacía y habitaba, desarrollaba su crecimiento, o lo retrasaba, dependiendo de las decisiones que cada individuo tomara...

**En la cuarta zona** de ese lugar de la Tierra Antigua, de ese mundo que no era mundo, de ese espacio que no era espacio, estaba situada la **Zona de La**

**Tierra Viva.** Era ésta una masa galáctica mezclada con “triturado estélico”, proveniente de las estrellas, compuesto por infinidad de fórmulas químicas, altamente precisadas, para conseguir en ella grandes cotas de energía.

El medallón auténtico, el original, estaba allí desde siempre, en el centro de la cueva iluminada, rodeado por los cofres que irradiaban más y más luz, resaltando su belleza. Es un medallón grande, inmenso; fabricado con materiales aún desconocidos, incluso para estos habitantes. Está decorado con colores vivos, destellantes y contiene unas figuras en relieve, cuya explicación te contaré inmediatamente, para que seas conocedor de toda la fuerza y el poder que encierra cada una de las señales de este medallón misterioso.

En el centro del círculo se destaca una **figura humanizada:** representa a un ser humano rodeado por un círculo con los brazos abiertos y las piernas extendidas, formando una equis. Se apoya en sus pies en contacto con la tierra. Sus manos se abren para acoger al mundo y su cabeza se une con el azul del cielo. Simbolizan los cuatro puntos cardinales de esta zona. Indica que en “La Tierra Viva” tienen cabida los ciudadanos que abren sus manos, sus pies, su cerebro y sus conocimientos, para descubrir la fuerza del corazón. Todos esos elementos les hacen acoger a las diferentes personas que viven en los cuatro puntos cardinales del mundo y del espacio actual... La “Zona de la Tierra Viva” estaba custodiada por un gigante, conocido por el nombre de “El Gigante Tika-Atlante”.

**ERA TIKA-ATLANTE** un gigante bueno, amable, sincero, cariñoso. A nadie daba miedo y todo el mundo le quería. Nadie sabía cómo el gigante había llegado hasta allí, pero tampoco se lo preguntaban, pues toda la gente le reconocía y le quería. Tenía la credibilidad y la consideración más relevante, pues todos reconocían su gran tarea, que consistía en que el gigante era el guardián de los **cofres dorados**, que contenían la fuerza del corazón que capacitaba a los habitantes más jóvenes de la Tierra Viva, a que pudieran crecer y desarrollarse, en todas sus facultades y competencias, hasta llegar a lo más alto de su desarrollo, como si fueran en su interior tan gigantes como gigante Tika-Atlante...

## *Jugando con las nubes*

### *Cuento para educar en el valor de la creatividad*

–¡Qué aburrido estoy! –dijo Riki mientras llamaba por teléfono a Juancho.

–¿Puedo ir a tu casa? –preguntó Riki.

Poco después, los dos salieron a la calle y se encontraron con Lara y Miriam que habían salido al parque.

–¿Qué hacéis por aquí? –preguntaron los dos al mismo tiempo.

–Nada, el día está muy triste y no sabemos qué hacer, estamos muy aburridas.



No sabemos cómo pasar el tiempo –contestaron ellas.

Y así continuaron en pandilla, dando vueltas sin saber muy bien ni qué hacer, ni a dónde ir.

Al poco rato se acercó por allí Lolo que andaba un poco despistado, como siempre, y con la cabeza entre las nubes.

–¿Qué os pasa que os veo tan aburridos? –preguntó Lolo, un poco asustado.

–Bueno, hoy tenemos un día muy tonto, no sabemos qué hacer, el día está triste y estamos cansados de hacer siempre lo mismo –contestaron.

Lolo empezó a pensar y, en esos momentos, a Lolo se le encendió la chispa de su imaginación y dijo:

–¿Os habéis fijado en las nubes? Hoy es un día fantástico, el cielo está lleno de nubes. Os propongo una idea: ¡vamos a jugar con las nubes!

–¿Y eso cómo se hace? –dijeron sorprendidos.

–Pues poned en marcha vuestra imaginación y veréis qué sorpresas tan agradables vais a tener –contestó Lolo.

Toda la pandilla se partía de risas ante semejante idea que les pareció tan descabellada; pero, como estaban tan aburridos hicieron caso a las propuestas ingeniosas de Lolo por ver qué pasaba. Y así lo hicieron siguiendo las instrucciones de Lolo.

Y, mientras estaban con la cabeza en las nubes, hablaban y reían compartiendo sus inventos inspirados en la variedad de formas que tenían las nubes aquel día.

Juancho, fijándose en una nube que tenía forma de robot, se inventó unas muletas multiusos que tuvieran más funciones que las que usaba normalmente.

Iván, que temía que alguna nube se le cayera encima de su cabeza, se imaginó unas gafas multicolores como las que salían en las pantallas de la tele.

Lara recibió la inspiración de una nube para diseñar con el ordenador un nuevo dibujo para sus modelos de camisetas.

Riki comentaba sus historietas y aventuras disfrazando a las nubes de dragones y monstruos que se peleaban con sus héroes favoritos.

Miriam tomó notas para escribir la narración que presentaría al concurso de cuentos del colegio.

–¡Oye, que llegamos tarde a casa! –gritó asustado Iván, metiendo prisas.

–Ahora que estaba disfrutando con las nubes ¿tengo que dejarlo? –dijo Lara un poco disgustada.

Pero, el tiempo se echó encima y cada cada cual se fue a su casa.

Lolo, con una sonrisa de oreja a oreja, se sintió lleno de satisfacción pues, al menos por un día, la fama que tenía de estar siempre en las nubes le había servido para que sus amigos agudizaran el ingenio para jugar con las nubes y descubrir las maravillas que se pueden conseguir con la creatividad.

## *El circo de Babel*

### Cuento para educar en el valor de la interculturalidad

Se acercaban ya las fiestas más importantes del lugar. Una mañana, mientras nuestros amigos se dirigían al colegio, observaron que las paredes y vallas publicitarias estaban empapeladas de carteles que anunciaban la llegada de un impresionante circo. Su nombre: “EL CIRCO DE BABEL”.

–¡Babel... Babel... ese nombre me recuerda algo, pero no es precisamente el de un circo –dijo Iván con aire intelectual.

–¡Ah, sí! –añadió Lara– ¿Os acordáis de esa historia de la Biblia donde se cuenta que unos hombres querían construir una torre tan alta, tan alta, que llegara hasta el cielo para así hacerse dueños y controlar a todo el mundo? –preguntó Lara mirando a sus amigos.

Todos se encogieron de hombros.

–¡Sí... sí! –añadió Juancho–. Ahora lo recuerdo muy bien: sucedió que empezaron a hablar en idiomas diferentes pero como no se entendían no pudieron terminar su malvada construcción –añadió Juancho, poniendo cara de sabio.

La pandilla estaba intrigada por la palabra Babel. La curiosidad por saberlo era tanta que organizaron un plan para conocerlo. Y sucedió que una tarde, mientras el guardián del circo estaba un poco despistado, nuestros amigos y amigas se colaron en el circo. Había tantos niños y tantas personas diferentes en el circo, que una vez dentro, pasaron desapercibidos.

Al poco rato vieron a unos niños que jugaban y se acercaron a ellos. El encuentro fue emocionante: cada niño hablaba en un idioma diferente al de los demás; pero todos se entendían y se reían, y saltaban, y se organizaban, y llegaban a tomar acuerdos para cambiar de juego y para entrenar la función que más tarde representarían en la pista del circo ante muchísima gente.

Y nuestros amigos, en el corto rato que estuvieron con los niños del circo, aprendieron a decir paz en francés, en inglés, en italiano en hebreo, en alemán y en muchas más lenguas. Y comprendieron que es genial aprender idiomas nuevos para comunicarse con todos y hacer nuevos amigos.

Desde entonces “El Circo de Babel” ya no es el de la confusión de las leyendas del pasado, sino el mundo de la comunicación más completa y divertida donde viven todas las culturas sin mirar el color de la piel, para vivir juntas en armonía y en paz.

## *El club del pegamento* Cuento para educar en el valor de la no-violencia

Cierto día, los buzones de las casas se llenaron de hojas con un anuncio que decía: “Niños, niñas, acudid al “Club del Pegamento”. Vivirás momentos emocionantes, inolvidables. Aprenderás a triunfar en la vida. Lo pasarás muy bien. Es totalmente gratis”.

Animados por la curiosidad que despertó este anuncio, se pusieron de acuerdo toda la pandilla para ir a la sede del “*Club del pegamento*”.

Llamaron a la puerta y les recibió un niño que les dio la bienvenida. Enseguida les entregó un catálogo con ilustraciones de personajes que por sus atuendos pertenecían todos a los de las aventuras de guerreros.

Un poco más tarde, el mismo niño les invita a entrar a una sala donde estaban los grandes jefes del “Club del Pegamento”.

–Muy bien, muchachos –dijo el jefe con voz potente y con cara de pocos amigos–. Os doy la enhorabuena por haber respondido a nuestra invitación –añadió.

En ese momento se abrió otra puerta por donde entraron un montón de muchachos que se colocaron en el sitio correspondiente para realizar una exhibición de las técnicas más llamativas del “Club del Pegamento”.

El jefe dijo:

–Aquí se aprende a pegar golpes de todo tipo: pegar bofetadas, pegar puñetazos, pegar patadas, pegar tortazos, pegar leñazos, pegar con las manos, pegar con las piernas, pegar con todo el cuerpo... pues las pandillas del “Club del Pegamento” tienen que estar bien entrenadas en la pelea para luchar contra la pandilla de los Destruidores-Rangers del Megaespacio.

Nuestros amigos se quedaron asombrados y, tras despedirse de los grandes jefes, salieron a la calle aturcidos.

–Esto es algo espantoso –dijo Lara, totalmente sorprendida.

–Hay que hacer algo para contrarrestar esta moda de ganar con de la violencia –dijo Riki, totalmente convencido.

–Se me ocurre una idea –dijo Mirian, entusiasmada–.Podríamos hacer nosotros otro club, pero en vez de ser el “Club del Pegamento” lo llamaremos el “Club del firmamento”. Recogeremos firmas para la paz y entrenaremos para hacer cosas divertidas sin necesidad de pegarnos con las peleas.

–Buena idea –dijo Lara apoyando la iniciativa–. También podríamos recoger firmas para intercambiar cuentos, poesías, películas, juguetes, discos, firmados por personas importantes.

–Podemos hacer concursos de pintura, organizar juegos divertidos sin necesidad de que ganara ni perdiera nadie–. Terminó de decir Mirian.



–¡Genial! –gritaron al mismo tiempo, mientras otros intervenían aportando nuevas ideas.

A la semana siguiente el nuevo “Club del Firmamento” estaba ya en marcha y se organizaron para llenar los buzones de pegatinas invitando a acudir a esta iniciativa.

Pasaba el tiempo de la hora prevista y allí no acudía nadie. Nuestros amigos se llevaron una decepción tan grande que intentaron abandonar; pero cuando estaban a punto de abandonar el recinto se llevaron una gran sorpresa. Una pandilla de niños y de niñas se acercaron al lugar. Unos venían con la mano escayolada, otros con la cabeza llena de piteras, otros estaban lesionados por caídas de zancadilla. Precisamente todos se habían entrenado en el “Club del Pegamento” y se habían dado cuenta de que lo único que hay que pegar son las cosas rotas para arreglarlas, o pegar pegatinas anunciando el “Club del Firmamento” para que los niños aprendan a pasárselo bien recogiendo firmas para educarse en el pacifismo y la no-violencia.

Y fue así como en la pandilla se vivía cada vez más la amistad y la alegría porque habían contribuido a fomentar la convivencia pacífica de una forma más sana y divertida. Todos se sentían felices y se fueron al parque a subir a la noria que giraba y giraba dando una vuelta y mil vueltas recogiendo a gente nueva que subía a lo alto y bajaba con la emoción de haber visto el mundo con los ojos del firmamento y no con los del pegamento.

## *Los líos de una mentira* Para educar en el valor de la verdad

Aquella tarde llegaron al poblado unas personas extrañas que plantaron una gran carpa de circo a las afueras de la ciudad. Muchos animales salvajes viajaban con ellos y eran iguales a los que estaban en los carteles donde invitaban a ver los momentos más espectaculares de sus actuaciones, sobre todo la función del especialista que se encerraba con serpientes y escorpiones venenosos para que no se salieran de ella.

Riki acudió al colegio como cualquier otro día normal pero ese día una sensación de inseguridad se palpaba en el ambiente. No sé todavía cómo a Riki se le ocurrió decir que había visto a un señor muy extraño descargando en el patio del colegio unos sacos de los que salían los animales más venenosos del circo.

La noticia se extendió rápidamente por todo el colegio. Un miedo se apoderó del personal del centro. Todos veían bichos escondidos en cualquier armario, en los cajones, debajo de las mesas... Las alarmas del colegio sonaban sin parar y el pánico fue tan grande que se suspendieron las clases.

A Riki le preguntaban una y otra vez para descubrir la verdad de lo que decía haber visto; pero él ofrecía tantos datos y señales que hasta los maestros y el mismo director del colegio se lo creyeron.

La voz de alarma se extendió con rapidez. Algunos papás y algunas mamás de los niños dejaron sus trabajos e inmediatamente se presentaron en el colegio, muy preocupados, buscando por todas partes la manera de poner a salvo a sus hijos.

Por las calles, los coches de la policía, con sus sirenas encendidas, alarmaron todavía más a la población. Los vecinos salían a la calle asustados. La radio y la prensa, cargados con su maquinaria tecnológica, acudieron al colegio tratando de conseguir el mejor reportaje. Los bomberos estaban en camino para intervenir en cualquier momento. Las ambulancias se preparaban para acudir a la emergencia. Los niños más pequeños, desalojados de las aulas, lloraban asustados ante tanto revuelo.

Tras una minuciosa inspección de los expertos, no se detectó señal alguna de bichos venenosos en el colegio. Más tarde, llegó la noticia de que los animales venenosos del circo estaban todos encerrados en sus cajas de seguridad y bien protegidos. Todo había sido una falsa alarma provocada por una gran mentira.

El colegio volvió a recuperar la normalidad. Encontraron al culpable del revuelo que se armó por una inmensa mentira, pero el mal causado ya no se podía remediar y el susto será difícil de olvidar.

Riki, una vez más, había organizado otra de las suyas y se sintió muy orgulloso porque con su mentira había sido capaz de movilizar a tanta gente; y se creyó ser una persona famosa e importante.

Pasaron unas horas y, al llegar a casa, su corazón se sintió muy triste y avergonzado. No perdió más tiempo. Se acercó a su mamá y con voz llorosa le dijo: –Perdóname, mamá, todo ha sido una mentira. Ahora me siento triste y avergonzado, mis amigos ya no van a confiar nunca más en mí. No lo volveré a hacer más. Te lo prometo, mamá.

La mamá, comprensiva y con lágrimas en los ojos abrazó a Riki en su regazo y con un beso lleno de lágrimas, le dijo: –Hijo mío, acuérdate de este refrán que me enseñó la abuela y que jamás olvidé en mi vida: “La mentira tiene las piernas muy cortas y al mentiroso se le pilla antes que al cojo”.

Riki, con las lágrimas en los ojos, respondió con otro beso y un fuerte abrazo a su mamá lleno de cariño.

Al poco rato, Riki agradeció el consejo de su madre que le hizo descubrir que decir siempre la verdad es el tesoro más brillante que se guarda en el cofre de su corazón. Poco después se fue a la habitación y aquella noche durmió plácidamente convencido de que no vale la pena mentir para sentirse importante.

# *SuperGota-Roja y los piratas de las golosinas*

Selección de textos de los cuentos para la educación  
en el altruismo y la donación

Érase una vez un país donde no existían caramelos, ni chicles, ni pasteles, ni tartas, ni bollos... Todas las golosinas, incluso aquellas golosinas especiales para los niños diabéticos, habían sido secuestradas por la terrorífica “Banda del Pirata de las Golosinas”.

Cuentan que las habían encerrado en una cueva, muy oscura y peligrosa, donde nadie podía llegar hasta allí sin superar graves peligros.

A la entrada de la cueva había un animal monstruoso, con dos cabezas, muy forzudo. Él se encargaba de vigilar constantemente, día y noche, aquel lugar para que no se acercara ningún intruso con ánimo de apoderarse de tan preciado y dulce botín.

Dentro de la cueva, un espectro aparecía en la pared y anunciaba los peligros ocultos entre mil trampas perfectamente camufladas. Y una enorme boca gigante se tragaba a aquellos intrépidos piratas que osaban acercarse a comer las golosinas.

Supergota-Roja paseaba por aquellos lugares cada mañana para ponerse en forma y cuidar su salud. Todo eso lo mantenía siempre dispuesto a ayudar a quienes lo necesitaran; pero él aún no sabía nada de esa extraña banda de piratas secuestradora de golosinas...

Tras una lucha feroz, ahora los dueños de la cueva eran otros piratas más golosos y violentos que los anteriores. La pelea fue tan cruel que muchos de ellos quedaron tan debilitados que estaban al borde de perder la vida.

Supergota-Roja se interesó por ayudar a los heridos de uno y otro bando en cuanto conoció la noticia. Recorriendo todas las calles, gritaba a plena voz tratando de convencer a los vecinos:

–Hay que intervenir con rapidez! Estas personas necesitan ir a un hospital con urgencia- gritaba una y otra vez, pidiendo auxilio. Pero los habitantes de aquel país no querían echarle una mano, pues decían que esos bandidos les habían secuestrado las golosinas y se lo tenían bien merecido por haberse peleado entre ellos...

Supergota-Roja realizó el ritual acostumbrado para activar el vuelo: colocó una mano encima de la otra sobre el escudo de su camiseta roja por encima de la letra D, de Donante, dibujó tres círculos sobre ella con el puño cerrado, se



agachó en cuclillas sobre sus talones, dio tres impulsos y se lanzó hacia arriba estirando sus brazos musculosos y juntando las palmas de las manos.

En ese momento la capa se abrió por la mitad y se transformó en dos pares de alas, idénticas a las que llevaba la libélula que ese día tenía la misión de estar a su lado para ayudarle en lo que necesitara...

Las libélulas eran las amigas inseparables de Supergota-Roja. De ellas había recibido el sobrenombre de *Señor de las Libélulas*, pues le habían enseñado todas las habilidades y destrezas que ellas tenían. De una manera o de otra, Supergota-Roja siempre contaba con los poderes de las libélulas para moverse con agilidad y ayudar a cientos de personas por todo el mundo que ya formaba parte de los relatos de sus grandes aventuras...

El impulso logró que el vuelo se iniciara con normalidad, a la velocidad adecuada, sin tomar riesgos y en la dirección correcta hacia el lugar donde tenía que avisar a sus amigos los donantes de sangre, para que prepararan las ambulancias. Así había sido infinidad de veces, y en esta ocasión no tenía que suceder nada extraño para dudar de ello...

La vida de Supergota-Roja estaba en grave peligro. Desde lo alto le vigilaban unas aves con alas muy poderosas y muy veloces, que se alimentan de insectos en pleno vuelo. Eso le hizo descubrir lo que estaba sucediendo: en vez de transformarse solamente las alas, todo su cuerpo se había transmutado de tal manera que parecía un extraño y débil insecto volador, expuesto a los peligros de aquellas aves.

Todo indicaba que ya estaba a punto de ser devorado, pero en ese instante Supergota-Roja recibió la ayuda de dos libélulas. Entonces, lo camuflaron colocándole una larga cabellera en su cabeza...

Su decisión no tenía vuelta atrás: las dos bandas se unieron y todas las golosinas fueron liberadas de la cueva para que fueran distribuidas por aquel país, de modo que llegaran a todas las casas y tiendas. Los niños saltaron de alegría y toda la gente expresaba su felicidad cantando y bailando.

Los piratas de las golosinas dejaron de ser piratas malos y se hicieron donantes de sangre para salvar la vida de los enfermos de aquel país y de quienes lo necesitaran.

En aquel lugar se hizo una gran fiesta de disfraces, a la que no faltaron los últimos inventos en golosinas. Supergota-Roja también acudió a la fiesta vestido con un rimbombante y divertido disfraz de pirata, y casi era irreconocible.

Todo el pueblo se hizo amigo de Supergota-Roja, demostrándole la alegría y el agradecimiento por haber puesto paz entre los piratas...

# Cuentos para promover la educación en valores y el desarrollo emocional

Inédito

## *El guardián del tiempo*

Érase una vez un país donde el tiempo no existía. Dicen que un ser misterioso lo secuestró para llevárselo a otro lugar donde solamente él pudiera ser el dueño del tiempo.

Desde entonces, los habitantes de aquel lugar no tenían tiempo para comer, ni para lavarse, ni para ir al baño. No tenían tiempo para dormir, ni para salir al campo, ni para leer. No tenían tiempo para abrazar a mamá ni a papá, ni para jugar con los hermanos, ni para visitar a los abuelos. El tiempo había desaparecido de aquel entorno.

En aquel país de los relojes dormidos, toda la gente se sentía siempre muy cansada: caminaban muy deprisa de acá para allá para terminar las tareas cuanto antes, deseando ponerse rápidamente a descansar; pero el problema era tan grave que ni siquiera encontraban tiempo para relajarse un rato; se sentían desconcertados, muy tristes y desanimados.

Algunas familias intentaron poner remedio al problema, pero nadie fue capaz de encontrar una solución para medir el tiempo y organizar la vida siguiendo un horario como lo hacían las personas del país vecino. Todos los vecinos habían dado por perdida la posibilidad de organizar su tiempo.

Don Tic-Tac era un señor relojero con un aspecto peculiar: tenía una barriga muy llamativa y voluminosa; parecía lento pero todo lo hacía con mucha precisión y parsimonia. Su cara, redondeada y curva, se parecía mucho a la esfera de un reloj. Sus brazos eran tan largos que parecían las aspas de un molino pero, como era relojero, se parecían más bien a las manecillas de un reloj.

Don Tic-Tac era muy buena persona y amable con todos los vecinos. Era considerado el mejor relojero del lugar; en su rostro se expresaba la alegría por recibir aquel maravilloso encargo...

El número de opiniones fue aumentando tratando de encontrar la mejor solución. Cuando parecía que todas las soluciones estaban agotadas, se oyó una voz entre la gente que dijo:

–Quizá la solución la tengamos entre todos nosotros –afirmó con rotundidad la voz de un anciano muy sabio.

–Hemos engañado a nuestro relojero –continuó diciendo– nosotros le hemos entregado los relojes que tienen poderes para el bienestar de cada uno, pero yo sé que tenemos otros relojes escondidos en nuestras casas que tienen los poderes de buscar el bienestar para todos. Puede ser que juntando los poderes de esos relojes recuperemos el tiempo para siempre –añadió totalmente convencido de lo que decía, sin titubear ni un momento.

–¡No esperemos más! ¡Vamos a entregarle inmediatamente los otros relojes –dijo con insistencia el alcalde.

Por fin, don Tic-Tac consiguió que el tiempo volviera a aquel lugar. El secreto solamente él lo conocía porque desde siempre en su corazón guardó los mejores sentimientos hacia los demás. Su fuerza transformadora fue tan grande que hasta los relojes que únicamente servían para hacer cosas en propio beneficio se unieron con los poderes de los relojes altruistas para realizar, juntos, actividades comunes encaminadas a conseguir la felicidad de todo el pueblo.

## *El espejo de la luna*

Érase una vez una niña llamada Marta que sentía una atracción especial por los espejos. Coleccionaba espejos de todas las formas, tamaños y colores, y utilizaba cada uno de ellos en los diferentes momentos del día.

A Marta le gustaban tanto los espejos que su sueño favorito era verse dentro de una casa toda ella hecha de espejos: los suelos, las paredes, las ventanas, el tejado, los armarios, los platos, todo en sus sueños era de espejos.

Sus papás estaban preocupados por esta extraña afición y no entendían el porqué de aquella desmesurada afición. Los vecinos del lugar conocían la atracción de Marta por los espejos y sentían curiosidad por saber sus motivos.

Un día uno de sus vecinos le preguntó:

–¿Qué haces con tantos espejos, Marta?, ¿para qué los quieres?

–Pues, para ver mi cara reflejada en ellos –contestó sin dudarle ni un instante, de esta manera me siento muy bella y muy importante –insistió.

Marta conseguía que todos los deseos del momento se hicieran realidad mirándose a su completa colección de espejos.

Un día, mientras Marta buscaba un adorno para su traje de fiesta, abrió un cajón de un mueble que nunca antes había abierto. Era el cajón de la mesita donde la abuela guardaba sus recuerdos. Entre ellos había un objeto que nunca antes había visto.



—¡Qué curioso!—dijo la niña extrañada y sorprendida al descubrir que su abuela tuviera un espejo metido en aquel cajón.

Marta miró al espejo detenidamente y observó que podría ser muy antiguo, pues su mango estaba tan usado que ya no se percibía muy bien el color original. El aro que contenía el espejo era de color plateado, muy parecido al color de los rayos de la luna cuando brilla en plena noche oscura.

Y, mientras más observaba aquel espejo, más curiosidad le despertaba pero lo que especialmente le atrajo su atención fue que el cristal del espejo estaba totalmente tapado, como si alguien lo hubiera pegado para impedir que se miraran en él. Este detalle encendió la curiosidad de Marta y enseguida le entraron prisas para hablar con su abuela para pedirle que se lo regalara para añadirlo a la colección de espejos. Pero la niña volvió a guardar el espejo en el cajón de la mesita de su abuela y no se atrevió ni a hablar con su abuela ni a despegar el papel que cubría el espejo.

Marta se quedó con la duda de saber si era o no el mismo espejo que un día había descubierto en el cajón de la mesita de su abuela. Pasados unos instantes de emociones intensas y enmarañadas, la niña rasgó apresuradamente el papel que envolvía el objeto para ver lo que había dentro. Era, sí, el mismo espejo de la abuela al que le habían añadido una tarjeta y en ella una inscripción que decía: “Soy el espejo de la luna. Cuando te mires en él, verás que en su cristal se refleja lo que en otros espejos no te dejan ver”.

El corazón de Marta empezó a latir con intensa velocidad. Muchas preguntas llegaban a su mente. Una sensación de temor e inseguridad le impedía reaccionar. Alguien lo había envuelto en un papel de regalo y alguien había escrito aquel mensaje que le produjo tanta inquietud y dudas.

Marta se quedó totalmente decepcionada por los resultados de su mirada ante aquel espejo del color de los rayos de luna, y no volvió a mirarse en él. Cogió tanto odio a aquel espejo que pensó deshacerse de él cuanto antes. Más de una vez intentó romperlo en mil pedazos y tirarlo a la basura, pero una fuerza interior frenó sus agresivas intenciones.

Marta se sintió herida en su orgullo hasta el extremo de querer deshacerse de aquel espejo para siempre; pero en esta ocasión recapacitó por un instante, frenó su reacción agresiva y soltó el espejo sin romperlo.

Con el pasar del tiempo, Marta aceptó que aquel espejo le enseñaba a verse a sí misma, tal como era en el interior de su mirada, de sus manos, de sus pensamientos, de sus ideas y proyectos.

La niña descubrió que los otros espejos escondían la verdad de lo que ella era. Poco a poco Marta aprendió a desarrollar otros ideales para su vida afrontando los problemas del exterior con la sensibilidad y la fuerza que iba acumulando en su interior, descubriendo así que su cuerpo expresaba hacia afuera de ella lo que hay en realidad dentro de ella.

## De niños para niños

Selección de textos de las canciones-cuento sobre el derecho a ser protegido por los Derechos de la Infancia

### Alas de libertad

A un país donde no había luz  
llegó un gran Mago para allí habitar,  
pero al ver que todo muy triste está  
de aquel lugar se quiso marchar.  
Mas, hasta él, un hada se acercó  
y le dijo: una luz tendrás que buscar  
para que todos puedan salir  
de la oscuridad que asola a ese país.

Pasaron años de gran reflexión  
y no encontraba la gran solución  
hasta que un día un cofre apareció  
y dijo una voz desde su interior:

Derecho a tener las leyes que luchan por la dignidad.  
Derecho a tener las metas que educan mi fuerza moral.  
Derecho a tener fuerza para poder continuar.  
Derecho a tener salud en mi cuerpo para progresar.  
Derecho a tener **las alas de la libertad.**

Alegres todos en aquel lugar  
tuvieron mil historias que contar.  
Desde entonces la voz se extendió  
y aquel país brillaba más que el sol.  
Toda la tierra irradiaba luz,  
los niños ríen como lo haces tú.  
Todo el mundo empezó a ser feliz  
ya nadie se quiso marchar de allí.

El mago aquel un libro escribió,  
y lo guardó en un viejo baúl,  
para que todos aprendieran de él  
con los derechos que te harán crecer.

## *La casa encantada*

No quiero ser super-niño, ni tampoco tener alas,  
mas sí quiero que me eduquen, con cariño y mucha calma.  
Que una voz por LAS MAÑANAS salga de la habitación  
de una casita encantada y me diga con amor:

Salta de la cama, aséate después,  
péinate esos pelos, cuidado con los pies.  
Ponte los zapatos. Limpia la bañera.  
Prepara el desayuno, y no olvides la cartera.  
Siéntate en la silla. Presta el lapicero,  
no te pegues nunca con tu compañero.  
Haz bien los deberes, repasa la lección.  
Escucha al maestro con toda tu atención

Tengo una casa encantada y en ella se oye una voz  
que me enseña mi **derecho a tener educación.**

No quiero ser super-niño, ni tampoco tener alas,  
mas sí quiero que me eduquen, con cariño y mucha calma.  
Que una voz EN PLENA TARDE salga de la habitación  
de una casita encantada y me diga con amor:  
Lávate las manos, que vamos a comer,  
arrímate a la mesa y pórtate bien.  
Usa los cubiertos, no comas tan deprisa,  
mira que esto es serio, no lo tomes a risa.

Termina los deberes, estudia la lección  
no pegues a tu hermano, deja el televisor;  
Recoge ya las cosas en tu habitación,  
ordena tu mochila, y guarda ya el balón.

Tengo una casa encantada y en ella se oye una voz  
que me enseña mi **derecho a tener educación.**  
Y cuando llega la NOCHE que me diga con amor:  
¡Vamos, cielo!, ponte el pijama,  
es ya la hora de dormir  
y hay que ir a la cama.  
Da un besito a la abuelita,  
¡Despídetes! ¡A descansar bien!,  
y ¡hasta mañana!





Charla-taller niños: *Narración ilustrada. Un viaje entre la palabra y la imagen.*  
Ponencia adultos: *El ilustrador, un creador polivalente. Un encuentro no casual entre el lenguaje verbal y visual.*

RRSS

---

Twitter: @laeternaduda  
<http://laeternaduda.blogspot.com/>  
<https://www.behance.net/laeternaduda>  
<https://www.facebook.com/la.e.duda>



## Teresa Arroyo Corcobado

Nacida bajo el sol del invierno extremeño, desde niña Teresa sintió la necesidad de salir de su pequeña ciudad de provincias para explorar y conocer otros lugares.

A los 18 años comenzó a vivir su periplo. La primera ciudad que la acogió fue Madrid, donde estudió diseño gráfico en el *IED*. Posteriormente, en busca de técnicas más manuales, decidió hacer una escapada a la bellísima ciudad de Edimburgo, donde cursó una formación multidisciplinar, a tiempo parcial, en el *Edinburgh College of Art*. Fue en ese momento, cuando decidió comenzar bellas artes, y esa decisión mezclada con la nostalgia de los cielos azules del sur, le hicieron aterrizar en Granada, ciudad en la que pasó dos años. Granada fue su lanzadera hacia el Erasmus, y como destino, eligió Bruselas, debido a su cultura de la ilustración y de la *bande dessinée*. Un año no fue suficiente, Bruselas la atrapó. Su enorme oferta artística y cultural, su amor y respeto por el arte, y su multiculturalidad consiguieron enamorarla hasta el día de hoy, cuatro años y medio después.





*“Aquí, es donde mis proyectos artísticos han comenzado a construirse con una mayor coherencia, aquí he crecido y me he desarrollado como ilustradora. A través de mis experiencias en los diferentes lugares donde he vivido, he comprendido que existen diferentes realidades, y he aprendido a observar la fragilidad y la mutabilidad del momento presente. Estos desplazamientos me han permitido entender las distancias no como una simple dicotomía entre el alejamiento y la proximidad, sino como el origen de un aprendizaje a través de la reflexión. Lo lejano se hizo más cercano y lo próximo me resultaba extraño. Esta contradicción, consecuencia del cambio de contexto, me hizo cuestionarme sobre quién soy, pues me miraba en un espejo que me devolvía una imagen múltiple de mi misma.*

*A lo largo de estos años, he meditado sobre la transformación continua a la que estamos sometidos, sobre la huella del tiempo en nuestras vidas, sobre la importancia de la memoria a la hora de construirnos y sobre cómo todo esto junto con los encuentros improbables, y las adaptaciones a nuevas circunstancias, nos obligan a enfrentarnos a un proceso continuo de reconstrucción y reconfiguración de nuestra identidad. Son estos elementos, los pilares sobre los cuales he concebido mis últimos proyectos artísticos.”*

Después de haber realizado un máster de Investigación en ilustración y sociología del arte, en la actualidad Teresa compagina un doctorado en Arte y Ciencias del Arte (*Académie Royale des beaux-Arts de Bruxelles et Université Libre de Bruxelles*) con sus proyectos de ilustradora *freelance* y la impartición de talleres artísticos a un público infantil.

“Los sueños, los impulsos, la inmensidad.

Una ventana abierta al mundo.

El paisaje, el cambio.

Un niño.

El mar.”

*Au-delà* (2012)





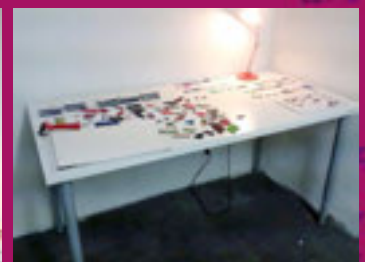
## Barcos

Año: 2014

Proyecto que se basa en los conceptos de identidades múltiples, modulares y dinámicas. Es una metáfora que parte de la idea del individuo como ser mutable, dueño de sus decisiones y creador de su propio proceso identitario. Es él mismo que se configura y reconfigura a lo largo de su trayectoria vital, a partir de una serie de elementos que el medio pone a su disposición para ser combinados y distribuidos según sus necesidades e inquietudes. Estos elementos son formas geométricas que se imprimen a través de sellos, y representan rasgos comunes a todos pero mutables.



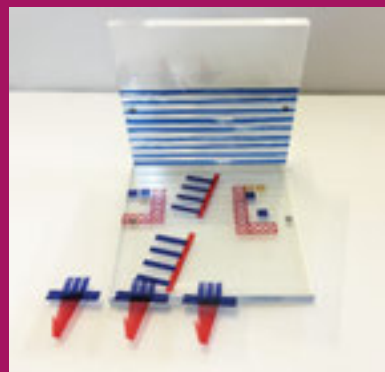
Elements to combine.

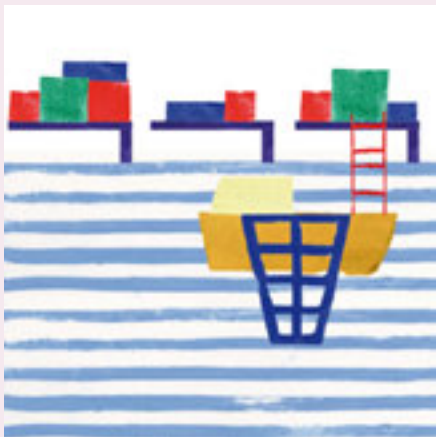
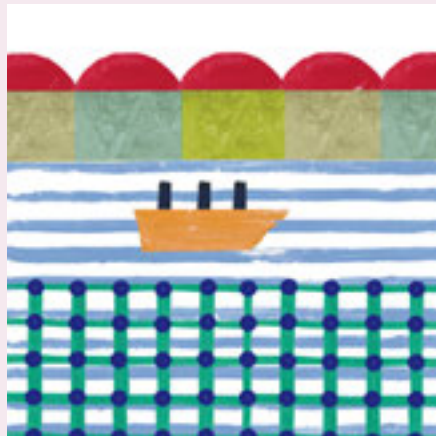


## Etiquetas marítimas

Año: 2014

El proyecto *Etiquetas marítimas* representa el desplazamiento. El cambio de posición de los elementos (capas de acetato en las que aparece un elemento ilustrado por capa) conforman el proyecto y el del propio espectador, que según la distancia a la que se coloque percibirá la imagen de una forma u otra. Es un proyecto que concibe la vida como un camino de encuentros diversos y de posibilidades infinitas, donde la toma de decisiones sucesivas y las adaptaciones de nuevas circunstancias son necesarias y nos obligan a hacer frente a un proceso continuo de la reconstrucción identitaria.



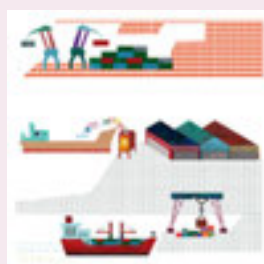




# Recorridos marítimos

Año: 2014





*All along my dissertation,  
a series of images illustrate  
every chapter.  
They symbolize "the travel"  
that my research work has been,  
with their comings and goings.*



## *Cuentos populares extremeños*

Colección “El pico de la cigüeña”  
Diputación Provincial de Cáceres, 2015

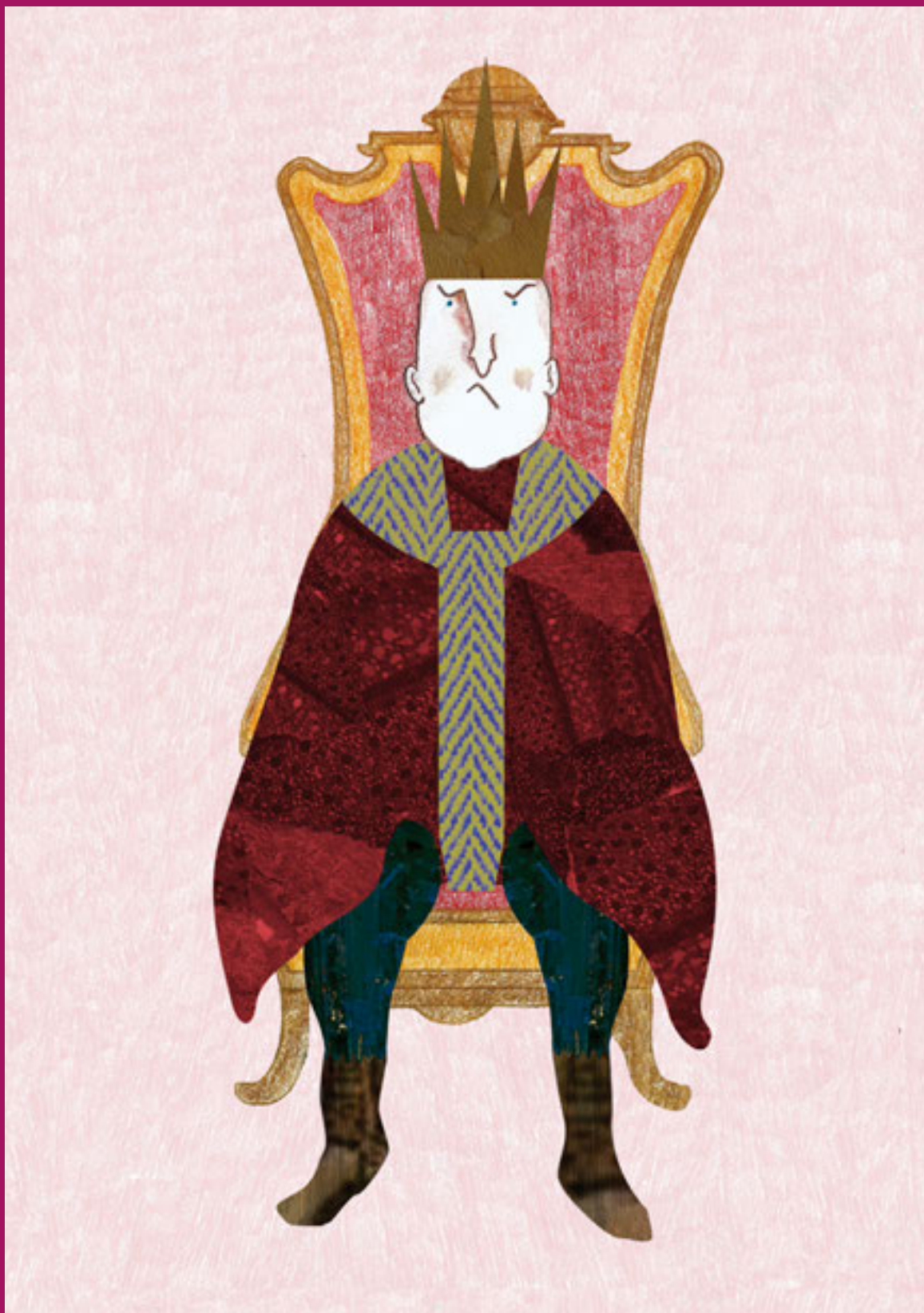
### *La cigüeña y el zorro*







## *El marqués sin cuidado*



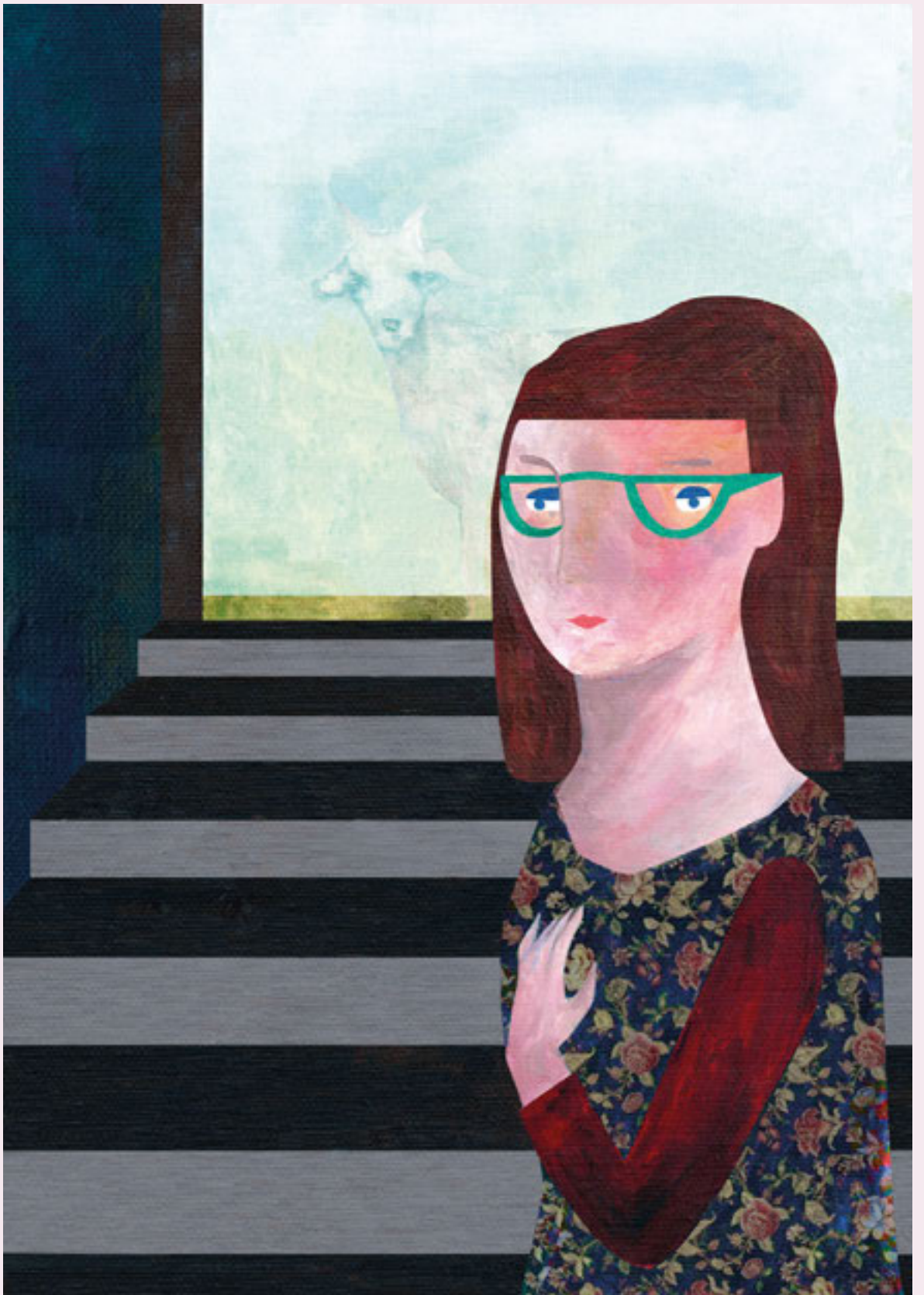






## *La cabra montesina*







## Otros trabajos

### *La niña que quería volar*



Linóleo. Estampación en relieve. 2012



## *Apprendre à s'éloigner / Aprender a alejarse*



Proyecto personal. 2013.

## *Le grand arbre*



Carteles concebidos para la asociación ficticio de arte terapia "legrandarbre". 2008.



Título de la intervención: *El autor-ilustrador: Un extraño en el tejado*

# Andrés Guerrero Sánchez



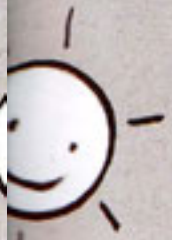
Andrés Guerrero nació en Extremadura, en Trujillo, en 1958. Cuando tenía ocho años su familia, como tantas otras, emigró a Madrid en busca de un futuro mejor. Andrés hizo aquel viaje con sus lapiceros y sus cuadernos de dibujo bajo el brazo. Ya quería ser dibujante. Un sueño.

*—Tuve la suerte de poder dedicarme a lo que desde niño había sido un sueño... dibujar historias, o lo que es lo mismo, ilustrar libros.*

Andrés vive ahora, muchos años después, en un pueblecito en la sierra de Madrid, en mitad de una montaña, rodeado de toda su familia, que son muchos, y de caballos, gatos y perros, que también son muchos. Al final se ha convertido en el autor e ilustrador de sus propios libros: un camino que, según él, ha recorrido muy despacio.





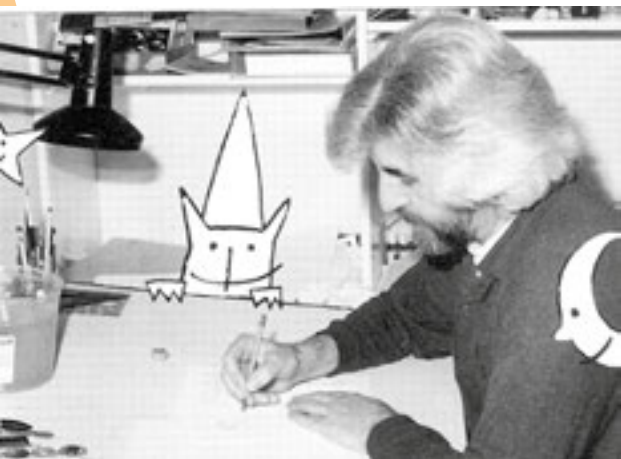


TENER AMIGOS  
 LOS LIBROS DE MIS AMIGOS  
 OTROS LIBROS  
 NADAR EN EL RIO  
 PISAR LA NIEVE  
 PERDER EL TIEMPO  
 EL OTOÑO  
 TUMBARME EN EL SILLÓN  
 MONTAR A CABALLO  
 LOS MIMOS DE LA CALLE  
 JUGAR A BALONCESTO  
 LAS POESÍAS DE AMOR  
 LOS OJOS CLAROS  
 MI PERRA "GREYISH"  
 EL NOMBRE DE ANA  
 PELEAR CON LAURA  
 EL BOXEO (¡HORROR!)  
 VER LA SIERRA DESDE  
 MI VENTANA  
 GRITAR CUANDO ESTOY  
 CONTENTO  
 QUE ME QUIERAN CUANDO  
 ESTOY TRISTE

LAS FOTOGRAFÍAS  
 MI PUEBLO  
 EL PUEBLO DONDE VIVO  
 ESTAR SÓLO ALGUNAS VECES  
 YOLANDA (CANCIÓN)  
 LAS PELÍCULAS DE MIEDO  
 LA RADIO  
 RECORDAR COSAS BONITAS  
 HABLAR  
 ESCUCHAR  
 LAS MAÑANAS FRÍAS  
 LOS VERDONES PLUVIOSOS  
 ANDAR CABEBA DIBUJO  
 (SI SOPIERA)  
 LAS COSAS INESPERADAS  
 DIBUJAR MONSTRUOS  
 LAS JIRAFAS DE OTOÑO  
 EL COLOR BLANCO  
 ETC...







## Libros publicados como autor-ilustrador

*Un perro negro grande y peludo.*

Fácil de Leer. Anaya, 1990.

*¡Este pijama está loco!*

Fácil de Leer. Anaya, 1991.

*Mi libro favorito.* Grafalco, 1991.

*Una jirafa de otoño.* El Duende Verde. Anaya, 1995.

*Blanco como una casa.*

Los Piratas del Barco. SM, 1998.

*La noche.* Próxima Parada. Alfaguara, 2001.

*¡Qué asco de libro!*

Próxima Parada. Alfaguara, 2002.

*El gigante pequeño.* Barco de Vapor. SM, 2004.

*Cuatro cuentos de ciudad.* La Brújula. San Pablo, 2004.

*Gato negro gato blanco.* Sopa de Libros.

Anaya, 2005.

*Cinco ovejitas.* Los Piratas del Barco. SM, 2008

(Premio CCEI de ilustración).

*Un extraño en el tejado.* Barco de Vapor, serie

“Estos monstruos no dan miedo”. SM, 2009.

*Mi abuela fue pirata.* El árbol de la lectura. Oxford, 2010.

*El dragón frío.* Mi primera sopa. Anaya, 2010.

*Un perro blanco.* Mi primera sopa. Anaya, 2010.

*El caracol lento.* Mi primera sopa. Anaya, 2010.

*Dos osos grandes.* Mi primera sopa. Anaya, 2010.

*Otra vez Gustavo.* El barco de vapor, serie “Estos monstruos no dan miedo”. SM, 2012.

*Solo, el fantasma.* El barco de vapor, serie “Estos monstruos no dan miedo”. SM, 2012.

*Siempre estaré allí.* Bruño, 2013.

*No más escobas.* El barco de vapor, serie “Estos monstruos no dan miedo”. SM, 2014.

*¡Puag, menuda mascota!* El barco de vapor, serie

“Estos monstruos no dan miedo”. SM, 2015.

*¡Puag, menuda mascota!* El barco de vapor, serie

“Estos monstruos no dan miedo”. SM, 2015.

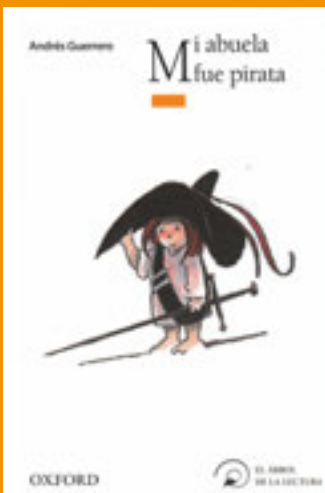
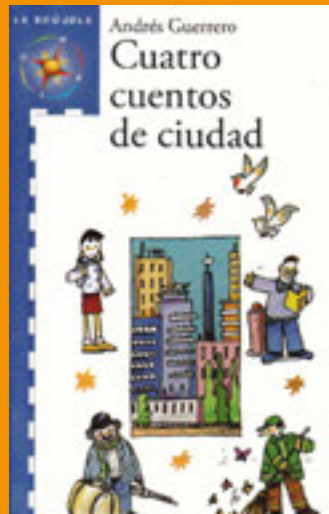
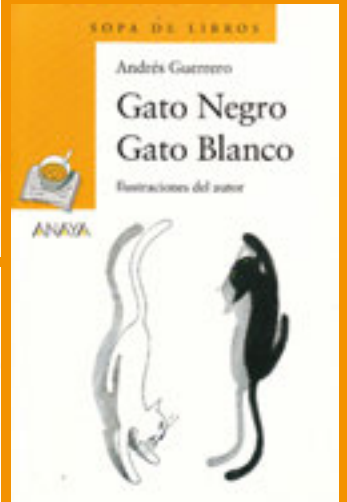
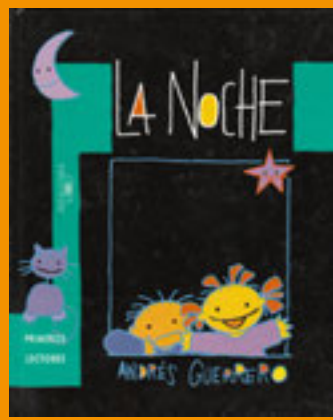
*Superpegote ¡nace un superhéroe!* Bruño, 2015.

*La chica que patina... y el tonto que la quiere.*

Santillana, 2016.







Antología

## *Draconia 2. Regreso al país de los dragones*

San Pablo, 2013







Fig. 7. "Nunca os hebis visto todos 'igual...'"



"Dad, ¿cómo es después de que uno muere?"



"¿Qué, mamá? ¿en la gran guarida...?"



"Lo voy a leer, mamá. ¿Por qué?"



# No más escobas

El barco de vapor. SM, 2014



Así, Matilde intentó encontrar otro medio de transporte para ir al Cole <sup>(1)</sup>



Probo con distintos cacheros...

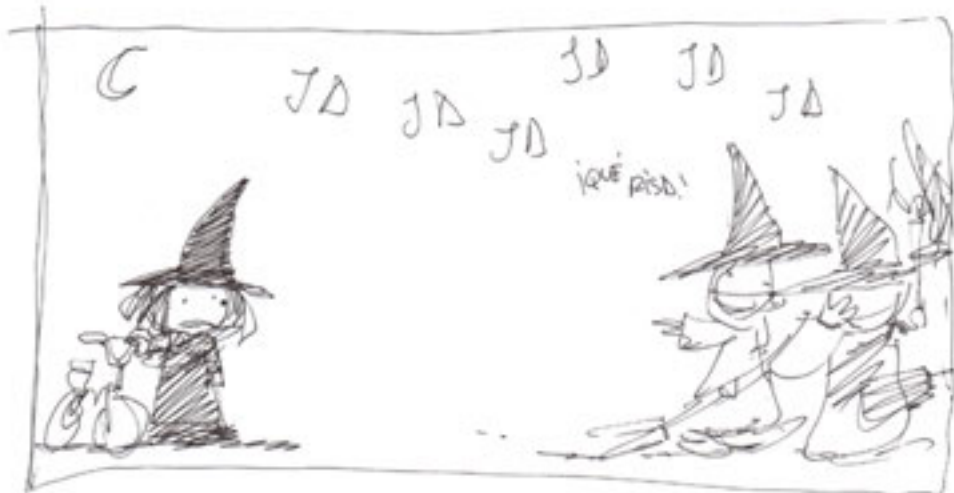
algunos demasiado ruidosos. ~~Y volaban poco~~. de los malos que había por la casa

Y volar... no es que volasen mucho.



Solo que al llegar al cole...

3



Y Mónica audía todos los ruidos al Cole montada en su bicichita.

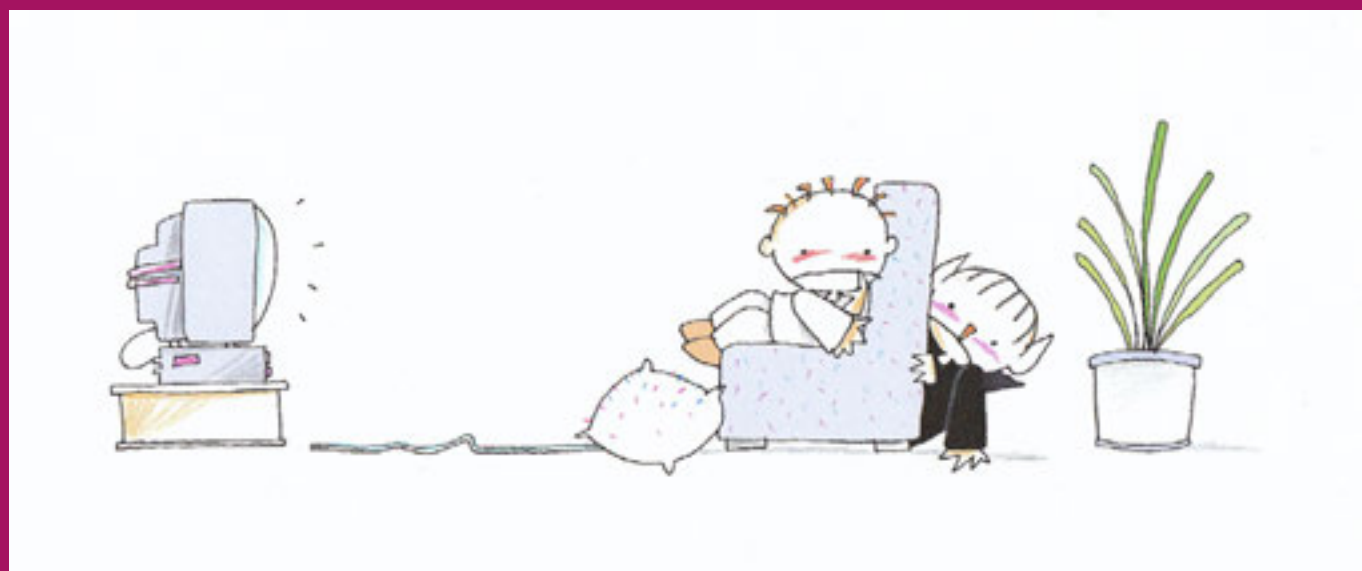
No veas que Cole...

Había una clase de brujas, todos niños de clase, y otra de gatos, todos niños... una de vampiros y vampiras y otra de fantasmas y fantasmas.

¿Se dice fantasmas?

# Un extraño en el tejado

SM, 2009





# *Blanco como una casa*

SM, 1998



## ¿Quién sabe liberar a un dragón?

SM, 2007







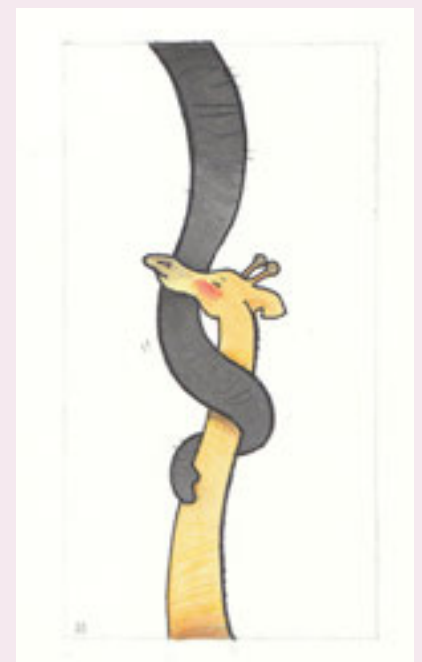
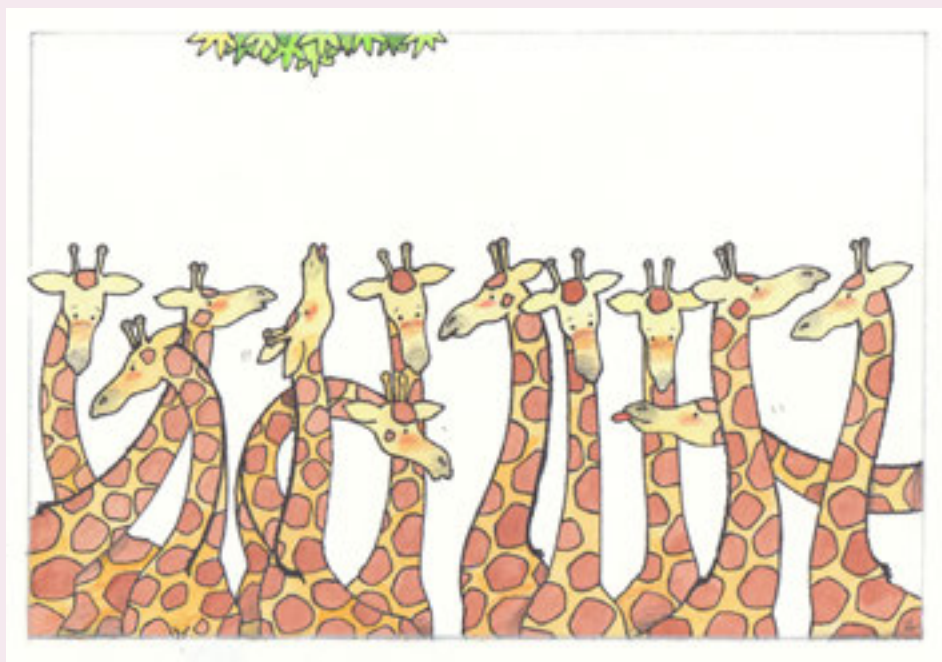
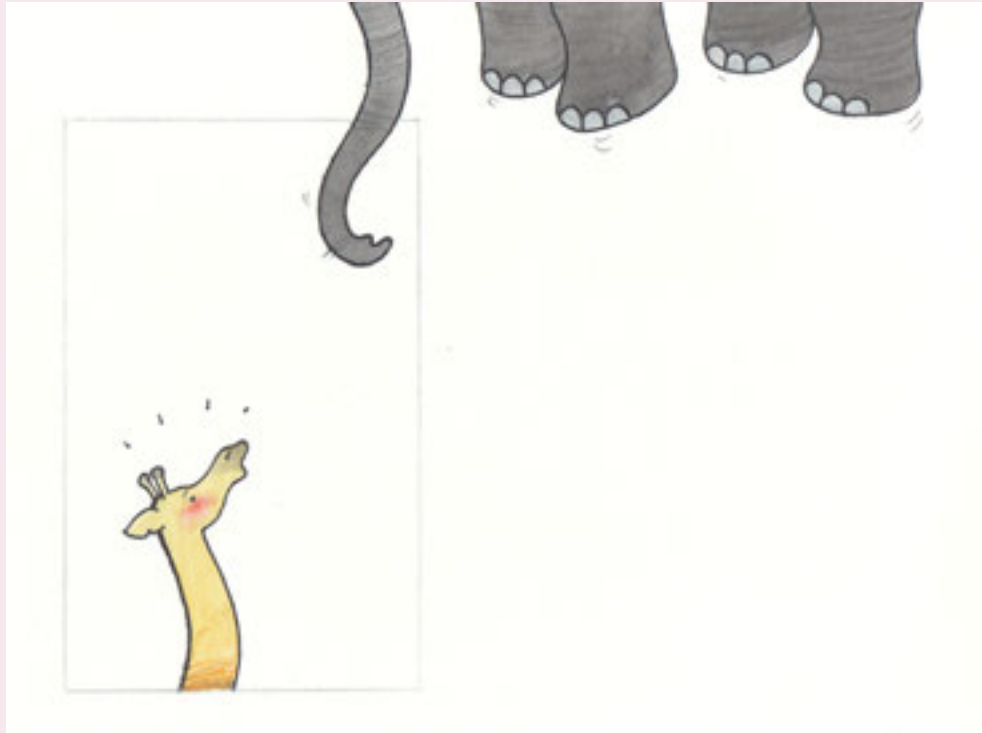
## *La princesa vagabunda*

Anaya, 2006



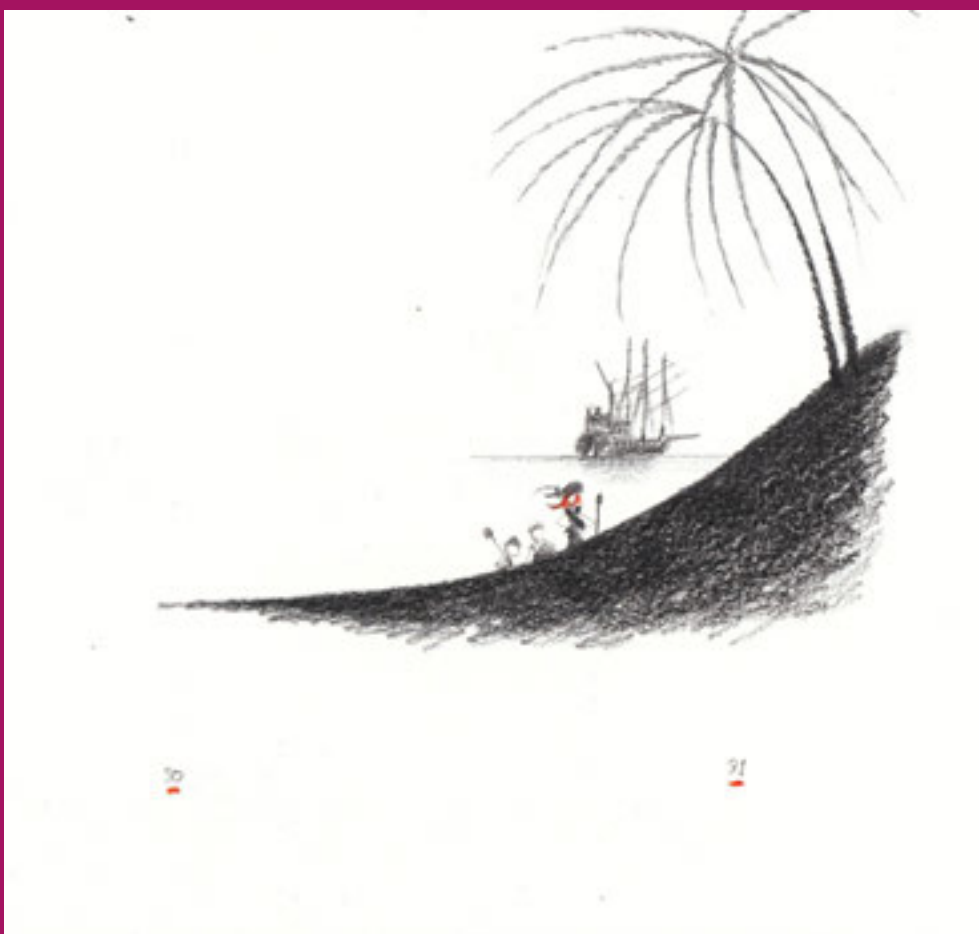
# Una jirafa de otoño

Anaya, 1995

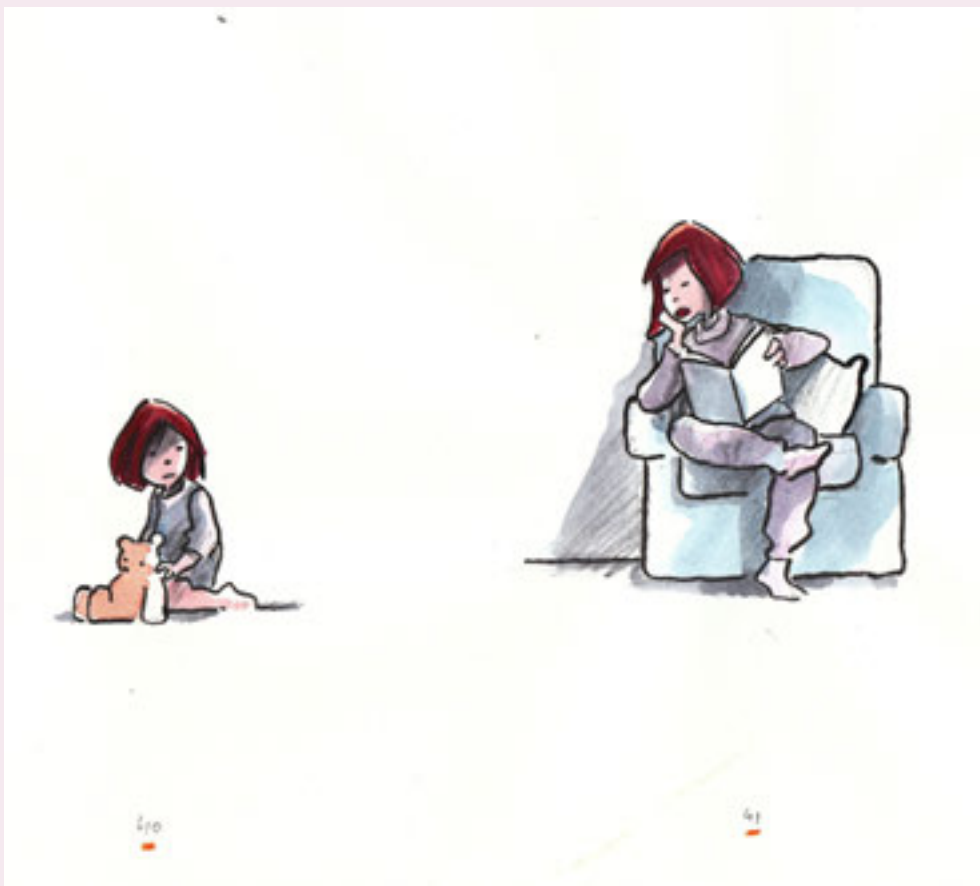


# *Mi abuela fue pirata*

Oxford University Press, 2010

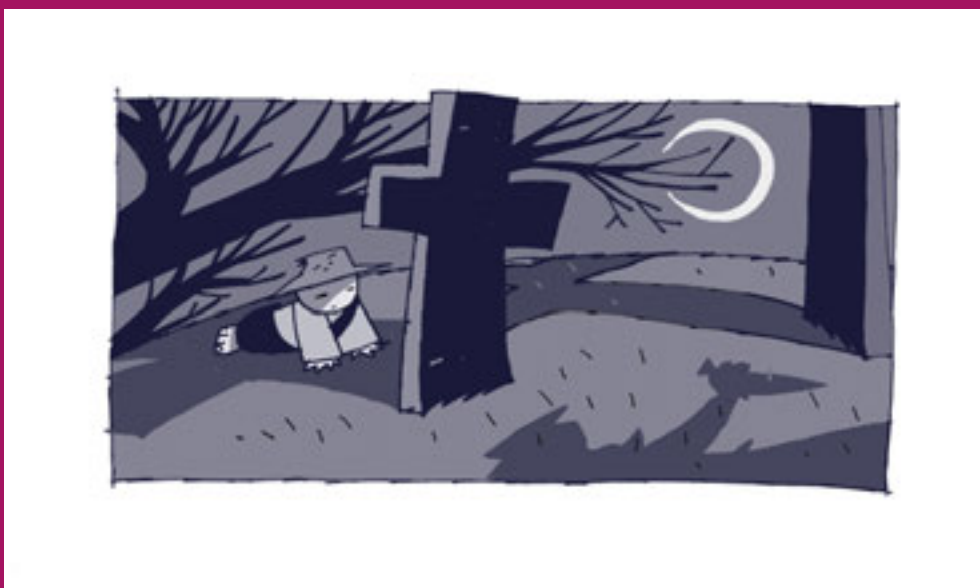


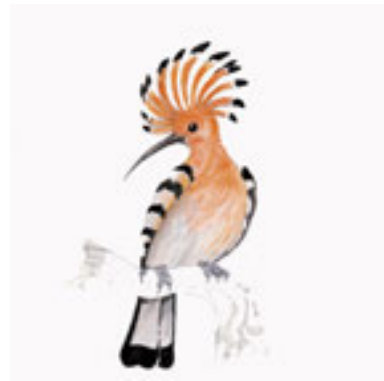




## Otras ilustraciones

...de distintos estilos, algunas sin publicar y otras de libros de texto de los que no puedo precisar años...













Aula de Literatura infantil  
Marciano Curiel Merchán



I.E.S. GONZALO TORRENTE BALLESTER  
de Miajadas



COLEGIO SAGRADO CORAZÓN  
DE JESÚS Y M<sup>a</sup> INMACULADA  
Miajadas (Cáceres) Spain



C.E.I.P.  
GARCIA SIÑERIZ  
MIAJADAS



C.E.I.P. MARÍA REINA DE MIAJADAS  
MAJADRID 1<sup>a</sup> ABRIL 1988



ESCUELA EDUCACIÓN INFANTIL "Santa Ana"  
Miajadas (Cáceres)



C.P.R.  
TRUJILLO



Concejalías de Educación y Cultura  
Ayuntamiento de Miajadas



**lecturaextremadura**  
Plan de Fomento de la Lectura en Extremadura



**JUNTA DE EXTREMADURA**  
Consejería de Educación y Empleo